

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE HONDURAS

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

MAESTRÍA EN DEMOGRAFÍA Y DESARROLLO



TESIS

**MIGRACIÓN INTERNA Y MERCADO LABORAL EN SAN PEDRO
SULA, CORTÉS, 2006 Y 2013**

PRESENTADA POR

HENRY ALBERTO FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ

ASESOR:

M.SC. JUAN MANUEL CIUDAD

**PREVIO A OPTAR AL TÍTULO DE
MÁSTER EN DEMOGRAFÍA Y DESARROLLO**

NOVIEMBRE 2016

AUTORIDADES UNIVERSITARIAS

LICENCIADA JULIETA CASTELLANOS RUIZ
RECTORA

ABOGADA ENMA VIRGINIA RIVERA MEJIA
SECRETARIA GENERAL

LICENCIADA LETICIA SALOMÓN
**DIRECTORA DE LA DIRECCIÓN DE INVESTIGACIÓN CIENTIFICA
Y POSGRADO**

MÁSTER MARTHA LORENA SUAZO MATUTE
DECANA DE LA FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

DOCTORA MARYSABEL ZELAYA OCHOA
**COORDINADORA DE LA MAESTRÍA EN DEMOGRAFÍA Y
DESARROLLO**

RESUMEN

A pesar de la importancia que revisten los movimientos poblacionales en la configuración de los lugares de origen y destino en nuestro país, se evidencia la escasa revisión de la literatura existente sobre el fenómeno migratorio, debido a la falta de esfuerzo por estudiar de manera integrada la magnitud y la dirección de los flujos migratorios, especialmente de la migración hacia San Pedro Sula. Es así, que el presente trabajo, además de caracterizar a la población migrante, la no migrante, incluye la tipología de migrantes (migrantes de toda la vida y migrantes recientes), estableciendo comparaciones entre estos grupos, en base a sus características socio demográficas; para lo cual se utilizan datos de la Encuesta Permanente de Hogares de Propósitos Múltiples de mayo 2006 y 2013. La metodología utilizada consiste en el uso de la diferencia de medias para muestras independientes y la prueba de hipótesis, mediante la T de Student. Los resultados indican que las mujeres son más propensas a migrar y que los nativos cuentan en promedio, con mayor nivel educativo que los migrantes. Además, perciben una media salarial ligeramente superior a la obtenida por la población migrante ocupada.

Palabras Claves: *población nativa, Población migrante, migrante de toda la vida, migrante reciente, mercado laboral.*

ABSTRACT

Despite the importance of population movements in shaping the places of origin and destination in our country, the data were limited review of the existing literature on migration is evident, due to the lack of effort to studying in an integrated manner magnitude and direction of migration, especially migration to San Pedro Sula. Thus, the present study, in addition to characterize the migrant population, migrant status, including the type of migrants (migrant's lifetime and recent migrants), making comparisons between these groups, based on their sociodemographic characteristics; for which data from the Permanent Household Survey of Multiple Purposes 2006 and May 2013. The methodology used is the use of the mean difference for independent samples and test hypothesis, by Student t test was used. The results indicate that women are more likely to migrate and that the natives have on average more educated migrants. Also they receive an average salary slightly higher than that obtained by the migrant population.

Keywords: *native population, migrant population, migrant lifetime, recent migrant, labor market.*

ÍNDICE DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	10
CAPITULO I. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN	12
1.1 Planteamiento del Problema.....	12
1.2 Justificación.....	14
1.3 Objetivos de la investigación	17
1.3.1 Objetivo general	17
1.3.2 Objetivos Específicos	17
1.4 Preguntas de investigación.....	17
CAPITULO II. MARCO TEÓRICO	18
2.1 Marco Conceptual.....	18
2.1.1 Definición del término migración	18
2.1.2 Definición de Mercado Laboral	22
2.2. Enfoques teóricos sobre migración y mercado laboral	28
2.2.1 Enfoques teóricos de la economía neoclásica.....	28
2.2.1.1 Teoría de la modernización.....	28
2.2.1.2 Modelo de desarrollo económico con oferta ilimitada de trabajo.....	29
2.2.1.3 Teoría de la dependencia.....	30
2.2.1.4 La teoría de los mercados de trabajo duales	31
2.2.2 Enfoques Teóricos Contemporáneos	33
2.2.2.1 La Nueva Economía de las Migraciones Laborales.....	33
2.2.2.2 Las redes sociales.....	34
2.2.2.3 Las redes como capital social	35
2.2.2.4 La Teoría de la Causalidad Acumulada	36
2.2.3 Enfoques teóricos sobre el mercado laboral	38
2.2.3.1 El Mercado de Trabajo en los Economistas Clásicos.....	38
2.2.3.1.1 El mercado de trabajo en Adam Smith	39
2.2.3.1.2 El mercado de trabajo en Carlos Marx.....	41
2.2.3.2 El Mercado de Trabajo en la Economía Moderna.....	43
2.2.3.2.1 La escuela neoclásica	43
2.3 Contexto empírico.....	47

2.3.1 Contexto Mundial.....	47
CAPITULO III. HIPÓTESIS.....	55
3.1 Planteamiento de las hipótesis	55
3.2 Definición y Operacionalización de variables de las hipótesis.....	55
CAPITULO IV. METODOLOGÍA	59
4.1 Tipo de investigación	59
4.2 Fuentes de Datos.....	60
4.2.1 Limitantes de la EPHPM.....	61
4.3 Métodos y programas	62
4.4 Plan de análisis.....	63
CAPITULO V. ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE RESULTADOS	66
5. Perfil socio demográfico de la población nativa y migrante en San Pedro Sula	66
5.1. Composición de la población en San Pedro Sula, según su origen: población nativa y población migrante	66
5.1.1 Población nativa y migrante según sexo y grupos de edad.....	67
5.1.2 Población nativa y migrante según estado civil	72
5.1.3 Población nativa y migrante según características educativas.....	73
5.1.4 Características de los jefes del hogar	80
5.1.5 Características de los hogares.....	84
5.2. Características de empleabilidad de la población nativa y migrante y su inserción en el mercado laboral en San Pedro Sula, 2006 y 2013	87
5.2.1 Población en edad de trabajar por sexo	87
5.2.2 Población Económicamente Activa por sexo, 2006 y 2013	88
5.2.3 Población nativa y migrante en el mercado laboral, 2006 y 2013	90
5.2.4 San Pedro Sula: Población ocupada.....	97
5.3 Condiciones socio demográficas de los migrantes de toda la vida y migrantes recientes en San Pedro Sula	107
5.3.1 Composición de la población migrante de toda la vida y los migrantes recientes en San Pedro Sula.....	108
5.3.2 San Pedro Sula: Población migrante de toda la vida y reciente, según condición de actividad	109

5.3.3 San Pedro Sula: Población migrante de toda la vida y migrante reciente, según nivel de empleo.....	110
5.4 Discusión de Hipótesis.....	112
5.4.1. Discusión de los resultados de la primera hipótesis de trabajo.....	112
5.4.2. Discusión de los resultados de la segunda hipótesis de trabajo	119
5.4.3 Retos y Desafíos.....	125
5.4.4 Conclusiones	1277
BIBLIOGRAFÍA	1311
ANEXOS.....	134

ÍNDICE DE GRÁFICOS

Gráfico N° 1. Estructura del Mercado Laboral de Honduras, 2013.....	27
Gráfico N° 2. Motivos por los cuáles migraron a San Pedro Sula, año 2013.....	54
Gráfico N° 3. San Pedro Sula: Población nativa y migrante,2006 y 2013	68
Gráfico N° 4. Población de San Pedro Sula, por sexo y grupos quinquenales de edad, 2006 y 2013	70
Gráfico N° 5. San Pedro Sula: Población nativa y migrante, por sexo y grupos quinquenales de edad, 2013	71
Gráfico N° 6. Población migrante en San Pedro Sula por lugar de origen, 2006 y 2013	72
Gráfico N° 7. San Pedro Sula: Población nativa y migrante, según estado civil, 2006 y 2013	73
Gráfico N° 8. San Pedro Sula: Población nativa y migrante analfabeta, 2006 y 2013	75
Gráfico N° 9. San Pedro Sula: Población nativa y migrante, según estudia y trabaja 2006 y 2013	80
Gráfico N° 10. San Pedro Sula: Porcentaje de viviendas de nativos y migrantes, según hacinamiento, 2006 y 2013.....	85
Gráfico N° 11. San Pedro Sula: Hogares de nativos y migrantes, según necesidades básicas insatisfechas, 2006 y 2013.....	86
Gráfico N° 12. San Pedro Sula: Población en edad de trabajar según sexo, 2006 y 2013	87

Gráfico N° 13. San Pedro Sula: Población económicamente activa, 2006 y 2013	89
Gráfico N° 14. San Pedro Sula: Población nativa y migrante según condición en el mercado laboral, 2006 y 2013	91
Gráfico N° 15. San Pedro Sula: Población nativa y migrante según desempleo y subempleo, 2006 y 2013.....	92
Gráfico N° 16. San Pedro Sula: Población ocupada según asalariados y no asalariados, años 2006 y 2013.....	97
Gráfico N° 17. San Pedro Sula: Población nativa y migrante según categoría de ocupación, 2006 y 2013.....	99
Gráfico N° 18. San Pedro Sula: PEA nativa y migrante según nivel educativo, 2006 y 2013	1012
Gráfico N 19. San Pedro Sula: Hogares en condición de pobreza según, Método Línea de pobreza, 2006 y 2013.....	104
Gráfico N° 20. San Pedro Sula: Población nativa y migrante en condición de pobreza, según Método Línea de Pobreza, 2006 y 2013	105

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla N° 1. Municipios de procedencia con mayor número de migrantes de toda la vida y reciente en San Pedro Sula, año 2001.	53
Tabla No 2. Operacionalización de las Variables.....	55
Tabla N° 3. Población de la ciudad de San Pedro Sula por Sexo, años 2006 y 2013	67
Tabla N° 4. San Pedro Sula: Población nativa y migrante, según sexo, años 2006 y 2013	68
Tabla N° 5. San Pedro Sula: Población nativa y Migrante, según nivel educativo alcanzado, 2006 y 2013.....	777
Tabla N° 6. Población Nativa y Migrante, según el nivel educativo que estudia actualmente, 2006 y 2013.....	78
Tabla N° 7. San Pedro Sula: Jefatura del hogar de la población nativa y migrante según sexo, nivel educativo y estatus laboral, 2006 y 2013	82
Tabla N° 8. San Pedro Sula: Población nativa y migrante, según condición de actividad 2006 y 2013	88
Tabla N° 9. San Pedro Sula: Subempleo visible por grupos de edad 2006 y 2013	93

Tabla N° 10. San Pedro Sula: Subempleo invisible por grupos de edad, años 2006 y 2013	94
Tabla N° 11. San Pedro Sula: Población en subempleo invisible, según ingreso promedio mensual y años de estudio, 2006 y 2013	95
Tabla N° 12. San Pedro Sula: Desempleo por grupos de edades, años 2006 y 2013	96
Tabla N° 13. San Pedro Sula: Población nativa y migrante ocupada, según rama de actividad 2006 y 2013	100
Tabla N° 14. San Pedro Sula: Población nativa y migrante ocupada, según tamaño de la empresa, año 2013	101
Tabla N° 15. San Pedro Sula: Población nativa y migrante según ingreso de ocupación principal por sexo y nivel educativo, 2006 y 2013	103
Tabla N° 16. San Pedro Sula: Migrante de toda la vida y migrante reciente, según sexo, años 2006 y 2013	109
Tabla N° 17. San Pedro Sula: Migrantes de toda la vida y migrante recientes, según condición de actividad 2006 y 2013	110
Tabla N° 18. San Pedro Sula: Migrantes de toda la vida y migrante recientes, según nivel de empleo 2006 y 2013	111
Tabla N°19a. Diferencias de medias del ingreso por trabajo en la ocupación principal, entre la población nativa y migrante, año 2006	112
Tabla N°19b. Prueba de hipótesis de diferencias de medias en el ingreso por trabajo en la ocupación principal, entre la población nativa y migrante, año 2006	113
Tabla N°19c. Diferencias de medias en los años de estudio, entre la población nativa y migrante, año 2006	114
Tabla N°19d. Prueba de hipótesis de diferencias de medias de los años de estudio entre la población nativa y migrante, año 2006	114
Tabla N°19e. Diferencias de medias del ingreso por trabajo en la ocupación principal, entre la población nativa y migrante, año 2013.	115
Tabla N°19f. Prueba de hipótesis de diferencias de medias en el ingreso por trabajo en la ocupación principal, entre la población nativa y migrante, año 2013	115
Tabla N°19g. Diferencias de medias en los años de estudio, entre la población nativa y migrante, año 2013	116
Tabla N°19h. Prueba de hipótesis de diferencias de medias de los años de estudio entre la población nativa y migrante, año 2013	117

Tabla N°20a. Diferencias de medias del ingreso por trabajo en la ocupación principal, entre migrantes de toda la vida y migrantes recientes, año 2006	119
Tabla N°20b. Prueba de hipótesis de la diferencia de medias en el ingreso por trabajo en la ocupación principal, entre migrantes de toda la vida y migrantes recientes, año 2006	120
Tabla N°20c. Diferencias de medias en los años de estudio, entre migrantes de toda la vida y migrantes recientes, año 2006	120
Tabla N°201d. Prueba de hipótesis de la diferencia de medias en los años de estudio, entre migrantes de toda la vida y migrantes recientes, año 2006	121
Tabla N°20e. Diferencias de medias del ingreso por trabajo en la ocupación principal, entre migrantes de toda la vida y migrantes recientes, año 2013	122
Tabla N°20f. Prueba de hipótesis de la diferencia de medias en el ingreso por trabajo en la ocupación principal, entre migrantes de toda la vida y migrantes recientes, año 2013	122
Tabla N° 20g. Diferencias de medias en los años de estudio, entre migrantes de toda la vida y migrantes recientes, año 2013	123
Tabla N°20h. Prueba de hipótesis de la diferencia de medias en los años de estudio, entre migrantes de toda la vida y migrantes recientes, 2013	123

ÍNDICE DE ANEXOS

Tabla A1. Estimación de la población hondureña, según años indicados.....	13535
Gráfico A1. San Pedro Sula: Migración Interna Reciente, 1983-1988.....	13535
Gráfico A2. San Pedro Sula: Migración Interna Reciente, 1996-2001	13535
Gráfico A3. San Pedro Sula: Migración Interna de toda la vida, 1988.....	13636
Gráfico A4. San Pedro Sula: Migración Interna de toda la vida, 2001.....	13636
Tabla A2. Departamentos de procedencia de la población_migrante en San Pedro Sula, 2006 y 2013	1377
Tabla A3. Distribución de la población Nativa y Migrante por grupos de Edades, 2013	1388
Tabla A4. Población nativa en San Pedro Sula por sexo y grupos quinquenales de edad, 2013	1399
Tabla A5. Población migrante en San Pedro Sula por sexo y grupos quinquenales de edad, 2013	14040

INTRODUCCIÓN

Sin duda alguna, San Pedro Sula es una de las ciudades que presenta alta tasa de crecimiento demográfico en Honduras; producto del desarrollo económico alcanzado a raíz de la llegada de las transnacionales bananeras a principios del siglo XX, y el posterior establecimiento de parques industriales (ZIP) en el Valle de Sula, lo que impulsó en gran medida el aumento poblacional de la ciudad.

Es así, que la migración interna ha sido un factor significativo en la conformación de la ciudad de San Pedro Sula, en una de las dos ciudades más importantes de Honduras; conjuntamente con Tegucigalpa. Sin embargo, este proceso migratorio ha generado efectos sobre el crecimiento de su población, la expansión y densificación de su territorio y su perfil socio demográfico. Desde el punto de vista económico, la migración se basa en la maximización de utilidades, ya que, los individuos se trasladan si consideran que su utilidad se verá incrementada a partir de este movimiento. Es así, que, dentro de las variables más utilizadas para explicar los procesos migratorios, destaca la búsqueda de mejores oportunidades laborales o bienestar económico, y razones relacionadas con la formación de capital humano.

En este sentido, el propósito del presente estudio se orienta al conocimiento y análisis del efecto de la migración interna sobre la composición del mercado laboral, así como las características socio demográficas de los migrantes en la ciudad de San Pedro Sula, Cortés en los años 2006 y 2013. Además de describir el proceso migratorio y caracterizar la población migrante, a través de la construcción de tipologías de migrantes (migrantes de toda la vida y migrantes recientes), este trabajo tiene como objetivo establecer una comparación entre la población nativa y migrante, de igual forma, entre los dos tipos de migrantes mediante el establecimiento de una correlación positiva entre las variables ingreso y años de estudio, como elementos centrales de las hipótesis planteadas, en donde la capacidad de las personas para aprovechar las oportunidades de educación y de formación les permite encontrar y/o conservar un trabajo decente,

progresar en la empresa y adaptarse a las condiciones del mercado de trabajo, utilizando información de la Encuesta Permanente de Hogares de Propósitos Múltiples de mayo 2006 y 2013. La metodología utilizada consiste en el uso de la diferencia de medias para muestras independientes y la prueba de hipótesis, mediante la T de Student.

En cuanto a la organización del trabajo, el mismo consta de seis capítulos: en el capítulo I se aborda el planteamiento del problema, la justificación, el objetivo general y los objetivos específicos, así como las preguntas de investigación.

En el capítulo II, se presenta el marco teórico que expone los distintos enfoques explicativos sobre los procesos migratorios, igualmente se incluyen los planteamientos de los economistas clásicos, la escuela moderna y los neoclásicos sobre el mercado laboral y su discusión sobre los salarios. Además, son expuestos los conceptos utilizados en el análisis del mercado laboral y, brevemente el contexto empírico de la investigación.

Posteriormente, en el capítulo III se plantean las hipótesis de trabajo que guiaran la investigación, además contiene la operacionalización de las variables. Mientras que en el capítulo IV, se expone la metodología utilizada en la comprobación estadística de las hipótesis planteadas, así como el tipo de investigación, la fuente de datos, se abordan las limitaciones de las Encuestas Permanentes de Hogares y Propósitos Múltiples (EPHPM), finalizando éste capítulo con los métodos y programas utilizados en la generación de la información requerida.

En el capítulo V, se presenta el análisis y discusión de los resultados generados del proceso de cruzar las distintas variables, así como la discusión de los resultados de la prueba de hipótesis y las conclusiones. Finalmente, en el capítulo VI, se presenta la bibliografía utilizada, culminando con los anexos.

CAPITULO I. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

1.1 Planteamiento del Problema

La migración interna, históricamente, ha sido un fenómeno asociado principalmente con los procesos de industrialización, urbanización y mejoramiento en las condiciones de vida. En el mediano y el largo plazo, la migración interna ha observado variantes que han estado en función de los cambios en la estructura de la economía y del mercado de trabajo (Palma, 2006: 8). Al igual que los demás países de Latinoamérica, en Honduras, la migración interna ha jugado un rol importante, tanto en el desarrollo económico, como en la distribución espacial de la población y la urbanización del país. Desde comienzos del siglo XX existen patrones de migración clásicos que han estado vinculados a los procesos de transformación económica y de formación de los mercados de trabajo en el país.

Asimismo, Honduras pasó por un proceso de cambios en la estructura económica después de la crisis de los ochenta, que se intensificó en la siguiente década. En ese período la región experimentó un “quiebre estructural, que por una parte provocó el colapso definitivo del modelo agro exportador tradicional y, por otra, coadyuvó al surgimiento de un Nuevo Modelo Económico” (Segovia, citado por Acuña. et al, 2011:16) que daba mayor importancia a los sectores secundario y terciario.

Este quiebre implicó reestructuraciones en los mercados laborales, específicamente, se dio una “caída del nivel promedio de los salarios reales, un incremento de la participación de las mujeres en el mercado laboral y una drástica pérdida de importancia del empleo en el sector público” (Morales y Castro, citado por Acuña. et al, 2011:17). Además, se produjeron cambios en las fuentes de divisas procedentes de la agricultura a otras fuentes como las remesas, el turismo y producción en la maquila. Al respecto, es necesario considerar la importancia de la creación de las zonas de procesamiento industrial (ZIP), en los flujos migratorios internos; de igual forma, las políticas de ajuste estructural incidieron en el incremento sustancial de la migración internacional.

De esta forma y, según los Censos de 1988 y 2001, en Honduras alrededor de un millón de personas nacieron en un lugar distinto al lugar donde residían en esas fechas, lo que significa casi un 20% de la población total del país. Este grado de migración entre departamentos podría decirse que es intermedio en relación al promedio para los países de Latinoamérica, cuyo rango es de 15% a 29% (CEPAL, citado por Palma, 2006: 11). En cuanto al volumen de migrantes internos en Honduras, a partir de la migración entre municipios es mucho mayor, y de acuerdo al Censo del 2001, el total de migrantes en base a la pregunta lugar de nacimiento llegaba a 1,480,972 personas que representaban el 24.5% de la población total (INE, 2001).

Por otra parte, la migración interna ha incidido directamente en la conformación de grandes ciudades como Tegucigalpa y San Pedro Sula; esto debido a que se han constituido como las dos urbes más atractivas para migrar internamente, atrayendo el 28% de los inmigrantes del país (Fonseca, 2005:47). No obstante, un proceso migratorio no controlado atenta directamente contra el crecimiento y desarrollo de las mismas. En este sentido, el interés fundamental del presente estudio es dar respuesta a la siguiente interrogante:

¿Cuál es la situación laboral y características de empleabilidad de los migrantes en San Pedro Sula, Cortés; en los años 2006 y 2013?

En el proceso de investigación se hizo uso de la información suministrada por las Encuesta Permanente de Hogares y Propósitos Múltiples de Honduras (EPHPMH), correspondientes a éstos años, lo que permitió realizar una comparación en dos momentos; razón por la cual, el estudio adquiere un interés retrospectivo.

1.2 Justificación

La migración genera transformaciones sociales, demográficas, culturales, ambientales y económicas de suma importancia tanto en las zonas expulsoras como en las zonas receptoras de migrantes. Es así, que en otros países se han realizado diversos estudios sobre las incidencias de los flujos migratorios internos en la configuración de los espacios geográficos, tanto rurales como urbanos. Sin embargo, no existe mayor análisis de este proceso y de sus implicaciones en la migración interna hondureña.

Ahora bien, al considerar el desarrollo económico bajo distintos modelos de dos sectores, como el esbozado por Todaro (1969, citado por Mendoza, 2006:10), se establece la relevancia que tienen los cambios de lugar de residencia en este proceso. Para comprender este fenómeno en Honduras, es necesario observar el incremento de la población, tomando como referencia el año 1990, en el que la población hondureña era de 4,903,704; mientras que, en 2011, se contaba con 7,769,088 habitantes; lo que significa que en dos décadas la población se ha incrementado en 2,865,384 personas (CELADE, 2013). Lo que indica, que la población ha tenido un crecimiento anual del 2.2%, durante el periodo mencionado.

Por otra parte, si esta información se desagrega por área de residencia, se establece que el área urbana ha ido incrementándose, como resultado de las políticas de industrialización y el desincentivo de la actividad agrícola, lo cual ocasiona la migración laboral del campo; sumado a los requerimientos vigentes para considerar un área como urbana. Es así que en 1990 el área urbana del territorio nacional era del 40.5%; para 2001 de 45.9% y en 2011 del 51.3% (CELADE, 2013), y en 2013, el 54.0% de territorio nacional es urbano, según censo 2013 (INE, 2013). Como puede apreciarse, durante este periodo el comportamiento del proceso de urbanización es sostenido hacia el alza. Este comportamiento es explicado en función del incremento en los flujos de la migración interna, generados por las razones expuestas anteriormente. Además,

no debe soslayarse que a partir de 1990 se implementa en Honduras, el modelo Neoliberal en su fase de Ajuste Estructural propiamente dicho (Ver tabla A1).

En este contexto, San Pedro Sula es una de las ciudades que presenta alta tasa de crecimiento poblacional en Honduras; producto del desarrollo económico alcanzado, lo que la convierte en un lugar de destino para los migrantes laborales, ya que, en el año 1983 registra una población de 245,890 y, en 1988 su población era de 254,010 habitantes, de los cuales 230,148 residían en el mismo municipio; contando con una total de migrantes recientes de 23,862 personas y una emigración de 15,742 personas, lo que genera una migración bruta de 39,604 y una migración neta de 8,120 personas (Ver gráfico A1).

En 1996 la población de San Pedro Sula, era de 436,560 y en 2001 era de 443,449 habitantes, de los cuales 406,453 vivían en el mismo municipio; contando con una total de migrantes recientes de 36,996 personas y una emigración de 30,107 personas, dando como resultado una migración bruta de 67,103 y un saldo migratorio reciente positivo de 6,889 personas.

Lo descrito anteriormente indica que la población de migrantes recientes en San Pedro Sula, se incrementó del periodo 1983-1988 al periodo 1996-2001 en 13,134 personas; es decir, que obtuvo un aumento porcentual del 35.5% (Ver gráfico A2).

En cuanto a la migración de toda la vida, el municipio de San Pedro Sula presenta para el año 1988, una población nacida en el municipio de 229,725 personas; con una población viviendo en el municipio de 290,746 habitantes, de los cuales 168,268 habitantes nacieron en el municipio, representando el 58%. Además, se observa una migración de 122, 478 personas y una emigración de 61,457, lo que da un saldo migratorio positivo de 61,021 personas y una migración bruta de 183,935 personas (Ver gráfico A3).

Si se hace este mismo desglose de información para el año 2001, se obtiene la siguiente información: una población residiendo en el municipio de 495,539 personas; con una población nacida en el municipio de 402,991 habitantes, es

decir, el 81%; de ésta población nacida en el municipio, 323,219 continúan viviendo en San Pedro Sula, lo que porcentualmente representa el 65%. En cuanto al saldo migratorio, el mismo es positivo con 92,548 personas, como resultado de una inmigración de 172,320 personas y una emigración de 79,772 personas. En cuanto a la migración bruta, la misma es de 252,092 personas. En otras palabras, y según las cifras expuestas para los años 1988 y 2001; podemos establecer que San Pedro Sula, experimentó un incremento en el número de migrantes de toda la vida de 49,842 (Ver gráfico A4).

En este sentido, no se puede ser ajeno al fenómeno migratorio si se pretende comprender el desarrollo de la ciudad de San Pedro Sula, y menos si se desea promoverlo. En esta línea de pensamiento, el presente trabajo pretende hacer una tipología del migrante interno (Migrante de toda la vida y migrante reciente) y sus implicaciones, fundamentalmente en el mercado laboral, por ser uno de los sectores que juega un papel decisivo en los flujos migratorios.

De esta forma, los trabajos de investigación respecto a la migración resultan relevantes debido a que son el punto de partida de políticas económicas, sociales y demográficas, que promuevan la reducción de la pobreza, más y mejores accesos a servicios básicos, educacionales y de salud para la población y, una inserción en el mercado laboral de la población económicamente activa que genere beneficios colectivos.

El presente trabajo procura aportar información sobre el tema de las migraciones y, en particular, de las migraciones laborales; para que sirva de insumo a las autoridades locales y a otras instituciones que trabajan en el abordaje de esta temática. Así mismo, con la realización de este tipo de trabajos se espera llamar la atención sobre el tema, para que otros actores sociales se involucren en la discusión y realización de nuevos estudios sobre la materia. En cuanto a su realización, la investigación es técnica y financieramente viable.

1.3 Objetivos de la investigación

1.3.1 Objetivo general

Estudiar la situación laboral y características de empleabilidad de los migrantes en la ciudad de San Pedro Sula, Cortés, 2006 y 2013; a fin de generar información para la formulación de acciones en el abordaje del fenómeno migratorio.

1.3.2 Objetivos Específicos

- Establecer el perfil socio demográfico de los migrantes en base a su relación con el mercado de trabajo.
- Comparar las características de empleabilidad de los trabajadores migrantes y nativos en su inserción en el mercado laboral.
- Equiparar las condiciones laborales de los migrantes de toda la vida y los migrantes recientes en la ciudad de San Pedro Sula.

1.4 Preguntas de investigación

Algunas de las preguntas que guiaran el presente estudio son:

¿Cuál es la tipología del migrante que se ubica en la ciudad de San Pedro Sula?

¿Quiénes son más propensos a migrar hacia San Pedro Sula, los hombres o las mujeres?

¿Cuál es la tendencia de la migración de toda la vida y la reciente?

¿Han mejorado los migrantes su condición de empleo e ingreso en relación a la población nativa?

¿Cuál ha sido el comportamiento de la migración interna en San Pedro Sula?

CAPITULO II. MARCO TEÓRICO

Como el interés principal de la presente investigación se centra en la migración y el mercado laboral, es precisa la construcción de un marco teórico que provea una sustentación argumentativa, capaz de ofrecer una explicación de los distintos conceptos y elementos constitutivos del problema planteado. En tal sentido, se inicia presentando un marco conceptual, en el que se abordan los conceptos de migración y mercado laboral; posteriormente se muestran algunas de las teorías que explican el fenómeno migratorio, para luego abordar el contexto empírico del fenómeno en estudio.

2.1 Marco Conceptual

2.1.1 Definición del término migración

Antes de abordar las teorías sobre migración, es necesario realizar algunas reflexiones sobre las dificultades al momento de definir la migración en relación a otros hechos demográficos, para lo cual se toma en consideración lo expresado por Alan. B. Simmons (1987):

A diferencia de otros acontecimientos demográficos (como los nacimientos y las defunciones) en los que el suceso es relativamente preciso e irrepetible, la migración es un término que cubre diversos patrones de movimientos de población. Cada uno de los cuales constituyen hechos repetibles (una persona puede mudarse varias veces en su vida). Un movimiento de población puede ser considerado o no como un suceso de “migración” dependiendo la duración de la estancia (en ocasiones a los movimientos de corto plazo se les denomina visitas, no migración) y de distancia recorrida (a un movimiento dentro de la misma localidad, generalmente se le considera como cambio de residencia, más que migración) (pág. 11).

Como se puede observar, en el análisis de Simmons (1987), juega un papel importante la distancia recorrida y la duración de la estancia; aunque las definiciones de lo que significa corto plazo o la misma localidad, pueden ser confusas. El diccionario de la Lengua Española de la Real Academia, define migración como “la acción y efecto de pasar de un país a otro para establecerse en él”. Mientras que el Diccionario Demográfico Multibilingüe de la Unión Internacional para el Estudio Científico de la Población (UIECP), la designa “desplazamiento, con traslado de residencia de los individuos, desde un lugar de origen a un lugar de destino y que implica atravesar los límites de una división geográfica”. Así mismo, Fonseca (2005:8) nombra migración “a los diferentes movimientos de la población que rebasan una frontera geográfica específica para adoptar otra residencia en carácter permanente”. Este cambio de residencia de un lugar a otro, es el principal componente de las variaciones demográficas en divisiones administrativas menores. Por lo que “la migración también es el principal factor determinante de las diferencias en términos de estructura y cambio demográfico entre divisiones de este tipo” (Citado por Rodríguez, 2011; 2012).

Estos desplazamientos de personas de un lugar a otro en el transcurso de la historia han sido producto de diversos factores, tales como: malas cosechas, guerras, catástrofes naturales, desastres ecológicos, exilios, entre otros. Al respecto Williams Petersen (1958, citado por Simmons, 1987:18), distingue varios tipos de migración, entre ellos:

- a) **Las migraciones primitivas:** la cual es producto del “empuje ecológico”, es decir, como resultado de la interacción entre la naturaleza y el hombre (“el vagabundear de los pueblos primitivos, recorrido asociado con la caza y la recolección o el nomadismo, la huida de la tierra motivada por desastres ecológicos”).
- b) **Migración impulsada y migración forzada:** estas surgen de los cambios en las políticas migratorias y de la evolución de las relaciones entre los individuos y el Estado- nación. La diferencia entre ellas las manifiesta al

identificar la migración impulsada con el estímulo del comercio, y la migración forzada la asocia con el esclavismo.

- c) **La migración libre:** la define como el movimiento voluntario de los individuos en respuesta a circunstancias económicas y políticas cambiantes.
- d) **Las migraciones masivas:** es una conducta colectiva, como cuando la migración es una respuesta a percepciones compartidas y difundidas acerca de mejores oportunidades en el lugar y al hecho de que muchos amigos y familiares se están mudando.

En este contexto se destacan las migraciones laborales, las que se fueron constituyendo en desplazamientos de trabajadores o migrantes de origen económico. Al respecto, Aparicio (1998) define como migrante económico “a toda persona que se traslada a otro lugar distinto del que es originario, con cierta vocación de permanencia, que vive de su trabajo por cuenta ajena o cuenta propia y ocupa los sectores más bajos del mercado de trabajo” (1998, citado por Millán, 2004:12).

En base a lo expuesto en el párrafo anterior, se puede establecer la existencia de diversos factores de carácter socioeconómicos que inciden directamente en la migración; y a la vez, generan una serie de planteamientos teóricos que buscan explicar por qué las personas toman la decisión de migrar. Una primera contribución académica a la migración fue la desarrollada por Ernest George Ravenstein en la que formuló sus "leyes de migración". Ravenstein comprendió la migración como una parte inseparable del desarrollo, y afirmó que las principales causas de la migración eran económicas. Al respecto escribió:

[...] las leyes malas u opresivas, los impuestos elevados, un clima poco atractivo, un entorno social desagradable e incluso la coacción (comercio de esclavos, deportación) han producido y siguen produciendo corrientes migratorias, pero ninguna de estas corrientes se puede comparar en volumen con las que surgen del

deseo inherente de la mayoría de los hombres de prosperar en el aspecto material (Ravenstein, 1885- 1889: 286; citado por Arango, 2003:5).

Estas leyes que enuncian los factores de expulsión y atracción de la población, las resume Pizzolitto (2006:4-5), de la siguiente forma:

- Las personas que viven en zonas rurales tiene una propensión más alta de emigrar que las personas que habitan en zonas urbanas, principalmente por factores asociados a la tenencia de la tierra y el acceso a bienes e infraestructura
- Los migrantes interurbanos tienden a trasladarse a las ciudades importantes
- Las migraciones disminuyen con la distancia
- Las mujeres predominan entre los migrantes de corta distancia
- Las mejoras tecnológicas (especialmente en materia de transporte y comunicaciones) aumentan el volumen de migración
- Cada flujo migratorio se asocia a una corriente contraria que la compensa
- Los "motivos económicos" no necesariamente son los factores dominantes en las decisiones de migración.

Sobre este último inciso, existen otros autores como Abad, que comparte la idea de que la migración no obedece estrictamente a factores económicos, sino que existen otros elementos de carácter social, cultural y emocional en la toma de esta decisión.

Las migraciones no son sólo un fenómeno de naturaleza económica, son más bien un hecho social total y en consecuencia los factores que las explican deben ser también sociales, culturales e incluso emocionales. Un inmigrante no es sólo un trabajador en busca de empleo, es también un ser humano

construyendo su propio proyecto de vida (Abad, L V: 2000, citado por Millán, 2004:23).

Por otra parte, en el análisis del proceso migratorio existen ciertas definiciones operativas de la medición de la migración interna que requieren ser precisadas, tal como lo señala Fonseca (2005:16); dentro de las cuales se distingue: **migrante de toda la vida**, que son aquellas personas cuyo departamento, municipio o aldea de lugar de nacimiento es distinto al lugar de residencia. **Migrante reciente**, son aquellas personas cuyo departamento, municipio o aldea lugar de residencia cinco años antes es diferente al departamento, municipio o aldea lugar de residencia al momento de la entrevista (independientemente de si son o no migrantes de toda la vida). En cualquier otro caso, la persona se denomina **no migrante o nativo**.

Una vez precisado el concepto de migración y sus distintas tipologías, es oportuno abordar el concepto de mercado laboral, así como sus elementos constitutivos.

2.1.2 Definición de Mercado Laboral

Cuando se habla de mercado laboral se hace referencia al “lugar en el que las personas ofrecen y demandan servicios laborales” (Barro, 1995:215). Mientras que Sabino (1991) señala que:

El mercado de trabajo es aquel en donde los individuos intercambian servicios de trabajo, los que compran servicios de trabajo son las empresas o empleadores de la economía. Estos configuran la demanda de trabajo. Los que venden servicios de trabajo son los trabajadores y ellos conforman la oferta de trabajo. La interacción de demanda y oferta de trabajo determina los salarios que se pagan en la economía.

En similar perspectiva la Secretaria de Trabajo y Seguridad Social (STSS), manifiesta que el mercado de trabajo debe entenderse como el conjunto de relaciones entre la oferta y la demanda de trabajo como factor productivo, siendo

dicho factor, uno de los elementos que intervienen en la producción de bienes y servicios.

Para efectos del presente trabajo, se entenderá por mercado laboral a la oferta de empleo que realizan los obreros, quienes ponen a disposición de las empresas sus capacidades físicas e intelectuales, y la demanda de empleo generada por las empresas, es decir, las unidades productivas que demanda mano de obra para accionar los equipos y la maquinaria que les permite producir.

En este sentido, se puede definir como un indicador de la oferta de trabajo a la población económicamente activa (PEA), y como indicador de la demanda de trabajo, a la población ocupada (PO), se trate de empleados de jornada completa o de subempleados. La diferencia entre la PEA y la población ocupada (PO) sería entonces, un indicador de la oferta excedente de trabajo, que es representada por los desempleados.

Como se puede observar, en el estudio del mercado laboral se entreteteje un conjunto de conceptos que permiten realizar un análisis exhaustivo del mismo, y su relación con los procesos migratorios; razón por la cual, se presentan las definiciones operativas que el Instituto Nacional de Estadística de Honduras (INE, 2013)¹, utiliza en el marco conceptual de la Encuesta Permanente de Hogares y Propósitos Múltiples:

Se comprende por **población en edad de trabajar** (PET), al conjunto de personas de 10 años y más que forman la población en edad de trabajar o población en edad activa. Esta definición deja entrever que la división de la población en edad de trabajar, está dada por la condición de actividad; ya que, algunas personas conforman la **Población Económicamente Activa** (PEA). Es decir, todas las personas mayores de 10 años que manifiestan tener algún empleo, ó bien, no tenerlo, pero haber buscado activamente trabajo o buscar por primera vez;

¹ Los conceptos desarrollados sobre los elementos del mercado laboral han sido tomados del INE, especialmente del apartado del Marco Conceptual de la EPHPM de 2013.

mientras que el resto constituye la **Población Económicamente Inactiva (PEI)**. Esta la conforman todas aquellas personas que no forman parte de la PEA, o sea, los **inactivos**, categoría a la cual pertenecen todas las personas de 10 años y más que no cuentan con un empleo, negocio o finca, pero tampoco estuvieron activos en la búsqueda de un empleo ni trataron de establecerse por cuenta propia. Por ejemplo: los jubilados, pensionistas, rentistas, estudiantes que no trabajan, las personas dedicadas a los quehaceres del hogar, los incapacitados y otros.

Dentro de este grupo se encuentran los **Potencialmente Activos**: que son las personas de 10 años y más que la semana en referencia, no trabajaron, ni tenían empleo al cual regresar, pero esperaban ser incorporados a un trabajo antes de un mes, o se encontraban a la espera de gestiones realizadas o bien están esperando la próxima temporada.

También son PEI, los **Desalentados**, personas de 10 años y más que en la semana en referencia no trabajaron, ni tenían empleo y no buscaron activamente uno, porque piensan que no lo encontrarán, también se encuentran los que carecen de capital, tierra o materia prima, pero estarían dispuestos a aceptar un trabajo si se les ofreciera.

En relación a la PEA, la misma está compuesta por:

- **Los ocupados**: Son todas las personas de 10 años y más que en la semana anterior a la realización de la encuesta trabajaron una hora, por lo menos, en un empleo, negocio propio o como familiares no remunerados. También son ocupados las personas que teniendo un empleo, negocio propio o finca propia de los cuales pudieron estar ausentes durante la semana de referencia por razones de: salud, permiso, vacaciones, huelga u otro motivo de fuerza mayor.
- **Desocupados**: En esta categoría están agrupadas las personas afectadas por el desempleo abierto. Incluye a los **cesantes** (aquellas que tenían una ocupación, la perdieron por una causa cualquiera y durante la semana de

referencia estuvieron activos buscando un empleo nuevo o tratando de establecer un negocio o finca propia) y a los **trabajadores nuevos** (que buscaron un empleo por primera vez).

No obstante, dentro de los ocupados se establece la categoría de subempleados, para analizar el resultado de una anomalía del mercado de trabajo, debido a la cual las personas empleadas trabajan menos horas semanales a las consideradas como normales; o bien, perciben ingresos mensuales inferiores a un límite convencional. Esto nos permite descomponer a los subempleados en:

- **Subempleados Visibles:** Constituidos por todas aquellas personas que en la semana de referencia trabajaron menos de 36 horas y en el momento de la entrevista expresaron deseo de haber podido trabajar más tiempo, indicando que no lo hicieron porque no encontraron más trabajo. Para medir el subempleo visible se toman tanto las horas semanales trabajadas en la ocupación principal como en la secundaria.
- **Subempleados Invisibles:** Hace referencia a las personas que, habiendo trabajado 36 horas semanales o más, tuvieron ingresos mensuales inferiores al salario mínimo promedio mensual por Rama de Actividad Económica y área geográfica. Para medir el Subempleo Invisible se toman los ingresos mensuales obtenidos en la ocupación principal y en la secundaria.

Por otra parte, el **grupo de ocupación** se refiere a la labor, cargo o puesto en que las personas empleadas se desempeñan en su empleo actual, negocio o finca propia; o en su caso, el que tenían los cesantes en su último trabajo.

La rama de actividad económica se refiere al producto principal que produce el establecimiento donde la persona trabaja. La codificación a 1 dígito es la siguiente: 1) agricultura, selvicultura, caza y pesca, 2) explotación de minas y canteras, 3) industria manufacturera, 4) electricidad, gas y agua, 5) construcción, 6) comercio por mayor/menor, hoteles, 7) transporte, almacenamiento y comunicaciones, 8)

establecimientos. Financieros. Seguros, bienes inmuebles, 9) servicios comunales, sociales y personal.

Otro concepto utilizado en el análisis del mercado laboral es el de **categoría ocupacional**, el mismo hace refiere a las relaciones de producción de acuerdo a las cuales las personas ocupadas realizaron su trabajo durante la semana anterior a la entrevista o los cesantes que laboraron en su última ocupación.

Las categorías ocupacionales se clasifican en:

a) Asalariados. Dentro de ellos están:

- **Empleados u obreros.** Son los ocupados que, durante el periodo de referencia, trabajaron a cambio de un sueldo, salario o jornal en el sector público gubernamental o en el sector privado.
- **Servicio doméstico.** Son las personas que realizan los quehaceres del hogar a cambio de un salario en efectivo y/o en especie. En esta categoría se agrupan: los mayordomos, amas de llaves, cocineras, encargadas de la limpieza, lavanderas (a domicilio), niñeras, jardineros y motoristas; siempre que trabajen para un hogar en particular.

b) No Asalariados.

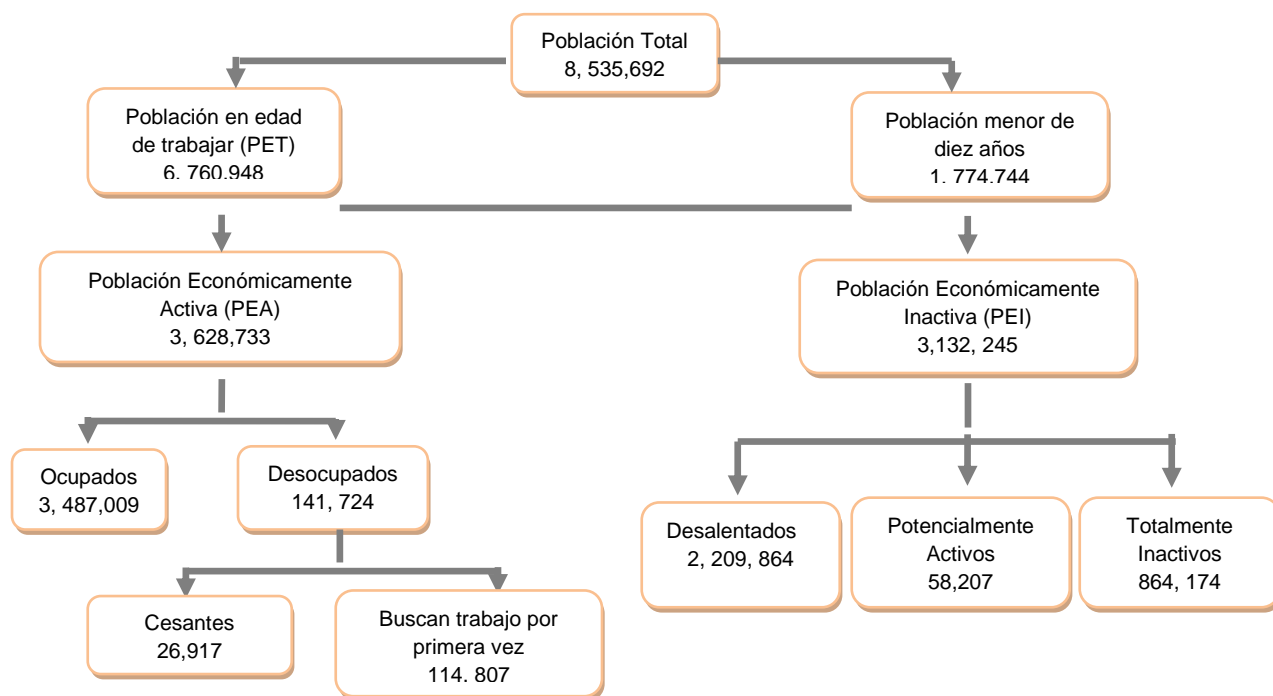
- **Trabajadores familiares no remunerados.** Son las personas que trabajan en una empresa, negocio o finca propiedad de un familiar, sin recibir ninguna remuneración en dinero por ello. Generalmente, los trabajadores familiares se alojan en la vivienda del jefe del hogar.
- **Trabajadores en cooperativas de producción, empresas asociativas o grupos.** Esta definición comprende a las personas que se agrupan en unidades económicas de carácter colectivo para producir determinados bienes o servicios, por ejemplo: cooperativas de taxistas, cooperativas de cafetaleros, entre otros. De esta categoría se excluyen los socios de las cooperativas de ahorro y crédito, pero no los empleados asalariados de las mismas.
- **Trabajadores por cuenta propia.** Son los ocupados que desarrollan una actividad económica por su cuenta, o con la ayuda de familiares,

que no tienen empleados remunerados permanentes pero que contratan mano de obra eventual en alguna época del año.

- **Patronos o socios activos.** En esta categoría se consideran personas que tienen una unidad económica o empresa, que puede ser un negocio, finca, sociedad mercantil, clínica, bufete; que participan directamente en su dirección y contratan una o más personas en forma permanente. En esta definición se incluyen los socios que intervienen en la operación de dichas unidades bajo cualquier condición.

Ingresos: Se consideran en esta categoría los ingresos percibidos por los ocupados en concepto de sueldo, salario, jornal, beneficio o ganancia, en este caso se hace en base a la ocupación principal.

Gráfico N°1. Estructura del Mercado Laboral de Honduras, 2013



Fuente: Instituto Nacional de Estadística, EPHPM 2013.

2.2. Enfoques teóricos sobre migración y mercado laboral

2.2.1 Enfoques teóricos de la economía neoclásica

La construcción sobre la teoría de la migración no es reciente; ya que, Ernest George Ravenstein en 1885, había formulado lo que se conoce como “Leyes de las migraciones”. Sin embargo, es a partir del último tercio del siglo XX, que se le da un nuevo impulso al fenómeno migratorio con el surgimiento de la explicación neoclásica. Es así que el paradigma neoclásico, permite dar una explicación de los procesos migratorios. Razón por la cual, a continuación, se presentan algunas de ellas:

2.2.1.1 Teoría de la modernización

Es un paradigma de las Ciencias Sociales que se aplica a las migraciones y se relaciona con los modelos de equilibrio del funcionalismo y de la teoría de la modernización. Combina las perspectivas macro: por ser una teoría de la redistribución espacial de los factores de producción en respuesta a los diferentes precios relativos (Arango, 2003: 4). Es decir, que las migraciones son el resultado de la desigual distribución espacial del capital y del trabajo, lo que genera que los trabajadores se desplacen de los lugares donde la mano de obra es abundante y por consiguiente los salarios más bajos, a otras zonas en las cuales la mano de obra sea escasa y el trabajo mejor remunerado. Esta perspectiva tiene varios supuestos y proposiciones implícitos:

- La migración de trabajadores es causada por diferenciales salariales entre zonas o países.
- La eliminación de las diferencias salariales terminará con los flujos laborales y la migración no ocurrirá en ausencia de estas diferencias.
- Los mercados laborales son principalmente mecanismos mediante los cuales los flujos laborales pueden inducirse.
- La manera en que los gobiernos pueden regular los flujos es influenciando los mercados de trabajo de los lugares o países expulsores y receptores.

En cuanto al aspecto micro del por qué los individuos migran, Arango (2003: 4) manifiesta que “se trata de un acto individual, espontáneo y voluntario, basado en la situación actual del actor y la ganancia neta esperada con el desplazamiento, resultado de un cálculo coste- beneficio”. Es decir, que el actor individual racional opta por migrar porque su cálculo lo lleva a esperar un rendimiento positivo, usualmente monetario, de tal movimiento. Las personas optan por ir hacia donde puedan ser más productivas, dadas sus calificaciones; los migrantes estiman los costos y beneficios de ir hacia lugares alternativos y migran hacia donde la expectativa neta de rendimiento es mayor respecto a un mismo horizonte temporal (Massey et al, 2000:9).

2.2.1.2 Modelo de desarrollo económico con oferta ilimitada de trabajo

Otro modelo teórico que explica el proceso migratorio es el propuesto por W. Arthur Lewis, el “Desarrollo económico con oferta ilimitada de trabajo” o “Economía del Desarrollo” (Lewis, 1954, citado por Arango, 2003:4). Concibió su modelo en el contexto de “economías duales” y donde la migración cumple una función fundamental. El modelo consiste en que cuando el sector moderno se expande, atrae mano de obra del sector tradicional, donde su producción marginal es cero. Lewis consideraba que existía un “farallón” de un 30% entre los salarios de los dos sectores y que, esa diferencia, sería motivo suficiente para que los trabajadores se desplazaran de uno a otro. Disponer de una oferta ilimitada de mano de obra, le permitiría al sector avanzado expandirse sin tener que aumentar los salarios. Mientras que para el sector tradicional la emigración es el camino para desprenderse del excedente de mano de obra.

La teoría de Lewis “se basaba en una analogía hidráulica en donde la mano de obra fluía desde un sector tradicional estancado hacia uno dinámico y moderno” (Portes, 2004:178). Si no se imponían restricciones artificiales a este flujo a través de tasas de salarios respaldadas estatalmente y protecciones laborales, se esperaba que eventualmente el desarrollo secaría el pozo del trabajo desempleado, punto en el cual los salarios empezarían a subir.

2.2.1.3 Teoría de la dependencia

Desde una perspectiva histórico-estructural marxista, explica las relaciones capitalistas de desequilibrio, dependencia y asimetría, entre los países industrializados y los países periféricos dedicados a la agricultura. El desarrollo de los primeros perpetúa y origina el subdesarrollo de los otros.

La dependencia económica es una situación en que la producción y riqueza de algunos países está condicionada por el desarrollo y condiciones coyunturales de otros países a los cuales quedan sometidas. El modelo "centro-periferia" describe la relación entre la economía central, autosuficiente y próspera, y las economías periféricas, aisladas entre sí, débiles y poco competitivas. Frente a la idea clásica de que el comercio internacional beneficia a todos los participantes, estos modelos propugnan que sólo las economías centrales son las que se benefician.

El subdesarrollo no es consecuencia de la supervivencia de instituciones arcaicas, de la falta de capitales en las regiones que se han mantenido alejadas del torrente de la historia del mundo, por el contrario, el subdesarrollo ha sido y es aun generado por el mismo proceso histórico que genera también el desarrollo económico del propio capitalismo (Gunder, 1963, citado por Toscano, 2006: 16).

Según Toscano (2006:17)² los mecanismos mediante los que el comercio internacional agrava la pobreza de los países periféricos son diversos:

- ❖ La especialización internacional asigna a las economías periféricas el papel de productores-exportadores de materias primas y productos agrícolas y consumidores-importadores de productos industriales y tecnológicamente avanzados.

² El libro de André Gunder Frank, se titula: América Latina: Subdesarrollo o revolución, publicado en la ciudad de México en 1963.

- ❖ La monopolización de las economías centrales permite que los desarrollos tecnológicos se traduzcan en aumentos salariales y de precios mientras que en la periferia se traducen en disminuciones de precios.
- ❖ La expansión económica tiene efectos diferentes sobre la demanda de productos industriales y la de productos agrícolas ya que su elasticidad respecto a las rentas es diferente. Cuando los países de la periferia crecen económicamente sus importaciones tienden a aumentar más rápidamente que sus exportaciones.

Sin embargo, Singer (1981) manifiesta que la teoría de la dependencia tuvo poco que decir con respecto a las migraciones y se refería más a la explicación rural-urbano, que a la migración internacional. Esta última, constituye un factor negativo por su contribución y refuerzo de la desigualdad internacional; en especial porque quienes migran son personas formadas o cualificadas, a lo que se le denomina como fuga de cerebros.

2.2.1.4 La teoría de los mercados de trabajo duales

Esta teoría se centra en la sociedad receptora, y explica que las migraciones se producen por la demanda permanente de mano de obra en las sociedades industriales; por su propia lógica; y por la segmentación de los mercados de trabajo (Piore, 1979, citado por Arango, 2003:13). Esta teoría explica que los factores de esa demanda estructural de mano de obra, se debe a la existencia de puestos de trabajo: inestables, peligrosos, degradantes, de baja productividad, que rechazan los autóctonos, que aceptan los extranjeros y que rechazan las mujeres y los jóvenes. De acuerdo a estos autores, en las economías industrializadas avanzadas existen trabajos inestables y de baja calidad debido a la división de la economía en un sector primario, intensivo en capital, y un sector secundario, intensivo en trabajo y de baja productividad, lo que da lugar a un mercado laboral segmentado. Los trabajadores autóctonos rechazan estos trabajos porque confieren una posición social baja y escaso prestigio, ofrecen poca movilidad social y no resultan motivadores.

En esta misma línea de pensamiento de mercados de trabajo duales, se encuentra la argumentación de S.V. Sethuraman (1981), sobre la migración interna en las grandes ciudades de Latinoamérica, la cual es citada por Rolando Lazarte (1986):

La concentración de las inversiones en los sectores moderno y gubernamental en esas ciudades sería, en gran parte, el determinante del flujo poblacional proveniente de las ciudades menores y del campo. En esta misma línea argumentativa Los migrantes, en busca de mejores condiciones de vida y de trabajo, vendrían a los grandes centros urbanos, en los cuales, entretanto, la oferta de empleo de los sectores de la economía antes mencionados, no crece a un ritmo capaz de atender al aumento de la PEA provocado por el ingreso de migrantes. Estos serían obligados a buscar la sobrevivencia en las actividades poco calificadas y mal remuneradas del sector informal de las metrópolis latinoamericanas (pág. 165-166).

Como se puede apreciar, el talón de Aquiles de este planteamiento se fundamenta en las desigualdades territoriales entre lo urbano y rural, así como la formación o calificación ocupacional del migrante; al respecto Josué Da Silva Mello, manifiesta: "Los desplazamientos migratorios no pasan, con frecuencia, de mera transferencia de personas que están en la faja del desempleo y subempleo rural, para los mismos estados de patología de mercado de trabajo, dentro del área urbana" (Mello, 1977, citado por Lazarte, 1986: 168).

Como se ha indicado, la teoría macroeconómica sobre la migración típicamente ha partido del supuesto que aquella contribuye a equilibrar mercados regionales o sectores de la economía con patrones de localización territorial específicos; por ejemplo, el agrícola y el industrial. El modelo clásico en términos de equilibrio sectorial (Vignoli, 2004:21) trató de explicar la migración desde el campo a la ciudad. Supuso dos sectores: (a) el tradicional, o sector rural de subsistencia y (b) el sector industrial urbano de alta productividad. En efecto, se traslada fuerza

laboral desde un sector con excedente improductivo de mano de obra a otro de alta productividad y con necesidad de trabajadores.

No obstante, la explicación neoclásica de las migraciones ha sido cuestionada por las siguientes razones:

- a. Por restarle importancia a factores distintos a los económicos, en especial a los de naturaleza cultural, la cual es influyente en la toma de decisión al momento de migrar
- b. Por reducir mecánicamente los factores determinantes de las migraciones
- c. Por considerar a todos los migrantes y todas las sociedades implicadas en la migración, como si fueran homogéneos
- d. Por identificar migrantes con trabajadores y hacer caso omiso de cualquier otra migración que no sea de mano de obra.

Es precisamente por esta razón, que han surgido nuevos enfoques conceptuales que pretenden dar cuenta de la nueva realidad.

2.2.2 Enfoques Teóricos Contemporáneos

2.2.2.1 La Nueva Economía de las Migraciones Laborales

Se trata de la “New economics of labor migration” asociada al nombre de Oded Stark (1991), y es una variante de la versión micro de la teoría neoclásica. Comparte con esta última el supuesto de la elección racional, pero difiere de ella en que el actor que busca maximizar su utilidad es la familia, o el hogar, y no el migrante individual. La migración es más una estrategia familiar orientada no tanto a aumentar los ingresos, sino a diversificar sus fuentes con el fin de reducir riesgos; tales como el desempleo o la pérdida de ingresos o de cosechas. Retoma la vieja noción de privación relativa de Stark y Taylor (1989, citado en Arango, 2003: 11) quienes argumentaban que cuando más desigual sea la distribución del ingreso en una comunidad determinada, más se sentirá la privación relativa y mayores serán los incentivos para la emigración. En este sentido la nueva economía de las migraciones laborales es sensible a la distribución de los

ingresos, a diferencia de la neoclásica. Sin embargo, sólo se interesa por las causas y consecuencias de la emigración desde el lugar de origen.

2.2.2.2 Las redes sociales

Sin duda alguna, la migración es un proceso social que se ha venido desarrollando a lo largo del tiempo, el cual se ha nutrido significativamente en las estructuras económicas y sociales proporcionadas por las redes sociales; las que se han tornado accesibles para grupos cada vez más numerosos de personas, quienes las utilizan como mecanismo de apoyo para el logro de su cometido.

Como resultado de este movimiento entre países o lugares de origen y de recepción, ha facilitado la formación de cadenas migratorias, entendidas como el “movimiento a través del cual los presuntos emigrantes se enteran de las oportunidades, son provistos de transporte y obtienen su instalación inicial y empleo, por medio de relaciones primarias con emigrantes anteriores” (Mc Donald & Mc Donald, 1964: 227, citado por Pérez, 2010:10).

Mientras que Massey et al (2000), las define como “conjuntos de relaciones interpersonales que vinculan a los inmigrantes, a emigrantes retornados o a candidatos a la emigración con parientes, amigos o compatriotas, ya sea en el país de origen o en el de destino” (pág.42). Al respecto, Velasco argumenta que “las redes son producto de las prácticas sociales, que al rutinizarse producen instituciones organizativas formales e informales, con diferentes estructuras de reglas y recursos, encadenando múltiples relaciones” (Velasco, 2002:140, citado por Pérez, 2010:11). Por lo tanto, las redes sociales no solo han permitido el ensanchamiento entre los migrantes con no migrantes, sino que también, a los primeros con el mercado de trabajo; mediante vínculos sustentados en lazos de parentesco, paisanaje y amistad, que se refuerzan a través de la interacción social habitual.

De esta forma “las redes han permitido la estructuración de la experiencia colectiva de la migración, desarrollando y socializando un aprendizaje colectivo

sobre rutas, tiempos, condiciones de empleo, peligros, riesgos, contactos, formas de comportamiento, un conjunto de conocimientos que representan” (Velasco, 2002: 151-152, citado por Pérez, 2010:11). La que las ha convertido en una fuente importante en los procesos migratorios.

Según lo expuesto anteriormente, se puede considerar las redes sociales, como un conjunto de actores fuertes y capaces unidos de manera específica por vínculos y relaciones sociales, que pueden influir en los demás para orientar sus acciones en torno a la migración, mediante la socialización de información y avisos; y por el desarrollo de lazos de amistad y paisanaje sostenidos por la confianza, la ayuda económica y moral que posibilita la materialización eficaz de la migración laboral.

2.2.2.3 Las redes como capital social

El concepto de capital social, introducido por el sociólogo francés Pierre Bourdieu, llama la atención sobre los recursos con que cuentan los individuos y las comunidades en virtud de sus lazos sociales, y sobre el carácter intercambiable de estos recursos con el capital monetario. Los actores que cuentan con redes sociales extensas y diversificadas y que han aprendido los modos “adecuados” pueden movilizar recursos económicos mucho más fácilmente que otras personas en los mismos círculos. “Las comunidades que están dotadas de lazos densos de reciprocidad y solidaridad pueden reservar recursos para poner en marcha emprendimientos comerciales viables, lo que conduce al crecimiento sostenido” (Bourdieu 1980, 1985, citado por Portes, 2004: 127).

En este sentido, el volumen del capital social que una persona posee depende del tamaño de la red a la que pertenece, del que puede movilizar, y del volumen de otras formas de capital económico o cultural que cada uno de sus contactos tenga (Bourdieu, 1986:249, citado por Pérez, 2010: 20-21).

Al respecto de capital social, Robert Putnam (2003) manifiesta que:

La idea básica del capital social es que la familia, los amigos y los compañeros de una persona constituyen un valor importante al cual recurrir en una crisis, del qué disfrutar por sí mismo y del qué servirse para conseguir ventajas materiales. Además, esto que es cierto para los individuos, vale también para los grupos. Las comunidades con recursos variados de redes sociales y asociaciones cívicas se encuentran en una posición más sólida para hacer frente a la pobreza y la vulnerabilidad, resolver disputas y sacar partido a oportunidades nuevas... (Citado por Tinoco, 2010:73).

Según Putnam, la gente obtiene acceso al capital a través de su membresía en redes e instituciones sociales, el cual puede convertirse en recursos materiales para mejorar o mantener una posición en la sociedad.

No obstante, la noción de capital social “como la habilidad para adquirir recursos gracias a la pertenencia a redes o grandes estructuras sociales” (Portes, 2004:152) representa hoy en día la definición más aceptada del término.

2.2.2.4 La Teoría de la Causalidad Acumulada

La teoría de la causalidad acumulada plantea que con el tiempo la migración tiende a mantenerse a sí misma, dando lugar a movimientos de población adicionales, alterando el contexto social dentro del cual se toman las decisiones de las migraciones posteriores (Massey et al, 2000:30). Cuando las diversas redes que existen en la comunidad y en la región de origen se interconectan, llegan a su madurez y la migración tiende a auto-perpetuarse, porque cada acto migratorio crea la estructura social necesaria para sostenerlo. Cada nuevo migrante reduce los costos y riesgos de las migraciones posteriores de parientes, amigos, y paisanos, lo que los atrae a migrar; con el tiempo el comportamiento migratorio se extiende para abarcar segmentos cada vez más amplios de la sociedad (pag.32). No obstante, existen seis factores socioeconómicos que potencialmente pueden ser afectados por la migración en este modo acumulativo:

- ✚ **La distribución del ingreso:** la nueva economía de la migración sostiene que cuando la sensación de privación relativa de un grupo familiar aumenta, también lo hace la motivación para migrar. Al aumentar el ingreso de las familias migrantes, las familias de los niveles más bajos se sienten en desventaja, lo que puede inducirlos a migrar e incrementar los flujos migratorios. La migración y su perpetuación no sólo estimulan más migración, sino que incrementan y hacen más evidentes los niveles de desigualdad social, de consumo conspicuo y las diferencias económicas, haciendo crecer la tensión social, la comparación envidiosa y motivando movimientos migratorios.
- ✚ **La distribución de la tierra:** un objetivo muy importante de los migrantes de las comunidades rurales es la compra de tierra. Pero la tierra la compran los migrantes que están fuera de la comunidad, típicamente porque tiene un valor que da prestigio o como una fuente de ingreso para el retiro más que como una inversión productiva (pag.32).
- ✚ **La organización de la agricultura:** cuando las familias migrantes cultivan la tierra que poseen, con mayor probabilidad que las familias no- migrantes usan métodos de producción intensivos (maquinaria, herbicidas, riego, fertilizantes, semillas mejoradas, etc.) dado que tienen capital para financiar estos productos. Así las familias migrantes necesitan menos trabajo por unidad de producción que las no migrantes, desplazando de esta manera a los trabajadores locales de sus tareas tradicionales e incrementando cada vez más las presiones para los movimientos migratorios (pag.32).
- ✚ **La cultura:** el movimiento migratorio a nivel local modifica los valores y percepciones culturales, incrementando las posibilidades de migrar en el futuro, arraigándolo dentro del repertorio de comportamientos del grupo. La migración estimula la transformación rural mediante las nuevas experiencias de quienes participan de ella, genera nuevos procesos migratorios y elimina fuentes tradicionales de sostenimiento (Pérez, 2003: 26).

- ✚ **El significado social del trabajo:** la experiencia de trabajo en una economía industrial cambia los gustos y motivaciones de los migrantes. Aunque la meta inicial es obtener mejores salarios, adquieren un concepto de movilidad social y un gusto por el consumo y estilos de vida que son difíciles de lograr por medio de un trabajo a nivel local (Massey et al, 2000: 33).
- ✚ **La distribución regional del capital humano:** la migración es un proceso selectivo que tiende, a atraer fuera de sus comunidades a personas relativamente bien educadas, capacitada, productiva y bien motivada. El mantenimiento de la migración conlleva así al agotamiento del capital humano en las regiones expulsoras y su acumulación en las regiones que las recibe, aumentando la productividad de las segundas y disminuyendo el de las primeras.

2.2.3 Enfoques teóricos sobre el mercado laboral

En el siguiente apartado se exponen algunos de los enfoques económicos clásicos y neoclásicos relevantes en el análisis del mercado de trabajo, empleo y los salarios.

2.2.3.1 El Mercado de Trabajo en los Economistas Clásicos

Cuando se hace referencia a los economistas clásicos, tales como: Adam Smith, David Ricardo, Robert Malthus, John Ramsey McCulloch, Nassau W. Senior, Robert Torrens, John Stuart Mill, William Thomas Thornton y Karl Marx. Sin embargo, se centra el interés en las ideas formuladas por dos de estos autores: Adam Smith y Carlos Marx.

La selección de estos autores se ha hecho por las aportaciones que hicieron directamente al mercado de trabajo, tanto en su conjunto como en el tratamiento de algún aspecto en concreto de las funciones de oferta y demanda, o por comentarios sugerentes sobre los salarios y el desempleo. Además, sus enfoques son completamente opuestos.

Sin embargo, antes de iniciar con la presentación de los aportes de estos autores, es preciso establecer la noción de **empleabilidad**; de acuerdo a la Oficina Internacional del Trabajo (OIT, 2005) en su recomendación 195, apartado I de los objetivos, ámbito de aplicación y definiciones, numeral 2, inciso (d), la define:

El término «empleabilidad» se refiere a las competencias y cualificaciones transferibles que refuerzan la capacidad de las personas para aprovechar las oportunidades de educación y de formación que se les presenten con miras a encontrar y conservar un trabajo decente, progresar en la empresa o al cambiar de empleo y adaptarse a la evolución de la tecnología y de las condiciones del mercado de trabajo (pag.4).

Esta definición permite establecer el vínculo entre empleabilidad y mercado laboral, ya que, en el término de empleabilidad se encuentra implícita la afirmación: de que para insertarse y mantenerse en el mercado de trabajo se requieren competencias y cualificaciones, a su vez, éstas permitirán la obtención de mejores salarios y ascensos en las condiciones del empleo. Por lo que es posible encontrar algunos de sus elementos básicos en diversas corrientes de la teoría económica clásica.

2.2.3.1.1 El mercado de trabajo en Adam Smith

Smith inicia su reflexión del mercado de trabajo en *La Riqueza de las Naciones*, donde se resaltaba la importancia del factor trabajo. La combinación de los factores y la especialización de la mano de obra, que explican la producción de una nación y el proceso de crecimiento, favorece la obtención de los beneficios que generaliza el intercambio, a su vez da salida a más producción y ayuda al desarrollo del comercio mundial. En este contexto dinámico es donde hay que incluir la presentación que hizo Smith de la demanda de trabajo, la oferta y el salario.

De esta forma, la demanda de trabajo aparecía como coste de la mano de obra para los productores de bienes; es decir, que la demanda permanecía sujeta a la parte de capital que remuneraba el trabajo, al respecto manifestó “la demanda de asalariados se incrementa necesariamente con el aumento del ingreso y del capital de cada país, y sin ello no puede aumentar. El aumento del ingreso y del capital es el incremento de la riqueza nacional”. (Smith, 1988[1776]: 152). En cuanto al fondo de salarios dijo que estaba formado por dos componentes “estos fondos son de dos clases: primero, el ingreso que excede a lo necesario para la subsistencia, y segundo el capital que excede a lo necesario para dar ocupación a sus dueños”. (Smith, 1988[1776]: 152).

Para Smith la oferta de trabajo estaba representada por el conjunto de la población de un país y argumentaba que “cualquier especie animal se multiplica en proporción a sus medios de subsistencia, y ninguna puede hacerlo por encima de ellos”. (Smith, 1988[1776]: 162), lo que significa que cuando los salarios estaban subiendo, entonces había tendencia a que creciera el número de individuos.

Definió los salarios como “el producto del trabajo constituye su recompensa natural o salario del trabajo. (Smith, 1988[1776]: 148), en relación al valor mínimo salarial de los trabajadores menos cualificados, observaba “el trabajo conjunto de hombre y mujer, incluso en las clases más bajas, debe ser más de lo necesario para su propio mantenimiento, pero no me es posible determinar cuál es la proporción conveniente. (Smith, 1988[1776]: 151)

Smith argüía que el salario dependía de la fuerza negociadora de cada grupo, en competencia imperfecta con análisis institucional, la determinación de un salario mayor o menor dependería de las posiciones dominantes de cada grupo en el mercado.

Los salarios corrientes del trabajo dependen del contrato establecido entre dos partes cuyos intereses no son, en modo alguno, idénticos. Los trabajadores desean obtener lo máximo

posible, los patronos dar lo mínimo. Los primeros se unen para elevarlos, los segundos para rebajarlos. (Smith, 1988[1776]: 149).

Con respecto a la relación entre el salario y el tipo de trabajo realizado, reconoció que existen diferentes tipos de empleos y que esa condición marca en mucho el monto del salario pagado. Es decir, que las diferencias entre el salario y el tipo de empleo son propias a la naturaleza de los empleos. En este sentido manifiesta que existen cinco circunstancias que compensan o contrarrestan los salarios:

... primero, lo grato e ingrato de los empleos; segundo, la facilidad o dificultad y el mayor o menor coste del aprendizaje, tercero, la continuidad o eventualidad del trabajo; cuarto, la mayor o menor responsabilidad necesaria para ejercerlo; y quinto, la probabilidad o incertidumbre del éxito. (Smith, 1988[1776]: 181).

2.2.3.1.2 El mercado de trabajo en Carlos Marx

Se incluye a Marx dentro de los autores del período clásico por el momento histórico en el que se forman sus ideas, en pleno desarrollo industrial del mundo occidental, y por las críticas que estableció a la economía política inglesa mientras desarrollaba su propio modelo, en el que imperaba el materialismo histórico junto con nuevos conceptos económicos. Por ello, no extraña que muchos de sus conceptos en relación al mercado de trabajo no coincidan con los de Smith. "...el mercado aparece donde y cuando aparecen la división social del trabajo y la producción mercantil. La magnitud del mercado está estrechamente ligada al grado de especialización del trabajo social..." (Marx, 1987, citado por Gallego, 2004).

Para Marx, el trabajo humano es el que define la magnitud del valor de las mercancías; el trabajo es una mercancía particular, ya que es la creadora del plusvalor. A través de la plusvalía, el empresario no permitía a la fuerza de trabajo acceder a todo el valor que había sido incorporado a los bienes en el tiempo de trabajo socialmente necesario. El capitalista se interponía recibiendo una cantidad correspondiente a la diferencia entre el valor de la mercancía y lo que recibía el

trabajador. De esta forma, el valor de la fuerza de trabajo estaba determinado por el valor de los medios de subsistencia (Marx, 1987, citado por Gallego, 2004: 96). El pago de la fuerza de trabajo era una cantidad decidida por los capitalistas, dentro del proceso que explicaba el funcionamiento del sistema económico que acaparaba el plusvalor correspondiente al factor trabajo.

Una segunda característica de la obra de Marx es su explicación del paro, puesto que el mercado de trabajo era una consecuencia de la imperfección de la economía de mercado; ya que, en el capitalismo el paro no era una aberración sino una parte necesaria de sus mecanismos; sobre el ejército industrial de reserva; Marx citando en Gallego (2004: 98) manifiesta:

Pero si una sobrepoblación obrera es el producto necesario de la acumulación o del desarrollo de la riqueza sobre la base capitalista, esta sobrepoblación se convierte, a su vez, en palanca de la acumulación capitalista de producción. Constituye el ejército industrial de reserva a disposición del capital, que le pertenece a éste tan absolutamente como si lo hubiera criado a sus expensas. Esa sobrepoblación crea, para las variables necesidades de valorización del capital, el material humano explotable y siempre disponible, independientemente de los límites del aumento real experimentado por la población. (Marx, 1980[1867]: 786 y 787)

Se puede observar cómo Marx resaltaba la indiferencia del crecimiento poblacional en el desempleo, ya que este se ajustaba a las leyes de la evolución del capitalismo que mantenía un ejército de parados que surgía de la fuerza expansiva del capital. No obstante, el comportamiento de los capitalistas continuaba siendo impulsado por la competencia para mejorar su posición en el reparto del mercado, lo que mantenía los salarios deprimidos y liberaba continuamente obreros al paro.

Marx distinguió tres formas dentro del ejército de reserva: la flotante, la latente y la estancada. La flotante era la que aparecía en la industria con los trabajadores moviéndose de un empleo a otro debido a la fuerza expansiva de la tecnología y el capital, alternando con períodos de paro. La latente era la que se encontraba en zonas agrícolas, en este caso no había movimientos compensatorios cuando habían sido expulsados del mercado, por ejemplo, por la aplicación de nuevas tecnologías agrícolas.

Estos trabajadores emigraban a las ciudades. La población estancada era la que vivía en el mundo de la pobreza, condición necesaria de la producción capitalista y del desarrollo de la riqueza (Braverman, 1983, citado por Gallego, 2004: 98).

2.2.3.2 El Mercado de Trabajo en la Economía Moderna

2.2.3.2.1 La escuela neoclásica

En los inicios de la década de 1870, tres economistas negaron la posibilidad de que el valor de las mercancías estuviera definido por el trabajo, tal y como lo plantearon los economistas clásicos. Sugirieron cada uno de manera independiente que el valor, o precio de las mercancías depende de la “**utilidad marginal**” que ésta le ofrece al consumidor. Jevons, Walras y Menger fueron trascendentales en el surgimiento y consolidación de la corriente neoclásica.

La obra sobre la que se centran las aportaciones de William Jevons al avance del conocimiento del mercado de trabajo es la ***Teoría de la economía política***, publicada en el año 1871. Jevons quería explicar el intercambio de mercancías, y para ello razonó en términos de utilidad y de racionalidad de los agentes. El valor dependía por entero de la utilidad, y ésta representaba la suma de placeres que el uso de un objeto proporcionaba. Para calibrar la satisfacción derivada del consumo de bienes definió el concepto de ***grado final de utilidad***, que era el resultado matemáticamente medible de bienestar derivado de los incrementos sucesivos en la cantidad consumida de una mercancía. A partir del concepto de ***grado final de utilidad*** construyó la teoría del cambio y de la distribución. “En consecuencia, se usa normalmente la expresión grado final de utilidad para indicar

el grado de utilidad de la última adición, o de la posible adición próxima de una cantidad muy pequeña, o infinitamente pequeña, al stock existente” (Jevons, 1998, citado por Gallego, 2004: 115).

Una de las aportaciones de Jevons sobre la construcción del mercado de trabajo se encuentra en el análisis del factor trabajo, que definió como:” cualquier esfuerzo ejercido por la mente o el cuerpo dirigido en parte o completamente con la intención de obtener un bien futuro”. (Jevons, citado por Gallego, 2004: 115).

Para Jevons los salarios de un trabajador venían determinados por la producción que obtenían al ejecutar las tareas, pero después de deducir la renta, los impuestos y el interés del capital. El beneficio era lo primero que había que conocer antes de calcular las demás remuneraciones (citado por Gallegos, 2004:118).

Por otra parte, León Walras, manifestaba que “la competencia entre consumidores dentro del mercado de productos es lo que determina la tasa de los salarios” (Walras, 1987, citado por Gallego, 2004:120). En cuanto al intercambio de productos, argumentaba que, los agentes cuando llegan al mercado y reciben la información de los precios determinan las cantidades que ofrecen y demandan de cada bien, siempre con un comportamiento maximizador, y por eso los agentes igualan las utilidades marginales o *raretés* al cociente de los precios de las mercancías.

El intercambio de dos mercancías en un mercado regido por la libre competencia es una operación por medio de la cual todos los poseedores, tanto de una como de las dos mercancías, pueden lograr la mayor satisfacción posible de sus necesidades, con la condición de entregar la mercancía que venden y recibir la mercancía que compran en una proporción común e idéntica. (Walras, 1987, citado por Gallego, 2004:121).

Mientras que, para Carl Menger el valor de los bienes estaba determinado por el elemento subjetivo, a través del que se establecía el conocimiento de significaciones diferentes para los individuos con diversas necesidades cuando consumían. El elemento objetivo dependía de la disposición de la cantidad de bienes que eran accesibles en un momento de tiempo por parte de dichos individuos (citado por Gallegos, 2004: 134 y 135).

En síntesis, estos autores considerados como los primeros marginalistas, fueron los que introdujeron un nuevo método analítico cuando explican el comportamiento del agente individual, racional y maximizador, conducta que al ser agregada para un conjunto de personas permitían determinar las funciones de oferta y demanda de los mercados, en nuestro caso del mercado de trabajo. El modelo de referencia será a partir de este momento el de competencia perfecta.

El pensamiento neoclásico, además de los conceptos de marginalidad y de óptima racionalidad aportó la noción de equilibrio. A través de la teoría del equilibrio general, se explican los niveles de los precios, entre ellos el salario, y las cantidades de los bienes en el mercado, que dependen del comportamiento de la oferta y de la demanda. Una de las conclusiones que se derivó de la aplicación de la teoría del equilibrio general al mercado de trabajo fue que el desempleo podría eliminarse si se permitiera que los salarios disminuyeran hasta el nivel de equilibrio definido por la oferta y la demanda.

Por su parte, en la definición de trabajo y el móvil que lo explicaba, Alfred Marshall expresa que el hombre reajusta la materia para hacerla más útil y todo trabajo se dirige a producir algún efecto: “podemos definir el trabajo como un ejercicio de la inteligencia o del cuerpo realizado, parcial o totalmente, con vistas a algún beneficio distinto del placer derivado de un modo directo de su ejecución”. Marshall, 1948 (citado por Gallego, 2004: 144). Argüía que la oferta de trabajo crece con el salario y, si en el corto plazo se podía considerar el número de obreros fijo, en el largo plazo la oferta de mano de obra se adaptaría, más o menos, a la demanda de trabajo. Eran los padres los que intervenían en este

reajuste al educar a sus hijos en las ocupaciones más ventajosas, siendo necesario, por tanto, que pase un tiempo para aproximar la oferta a la demanda, Marshall, 1963 (citado por Gallego, 2004: 144).

Sostenía que la inversión en educación era un descuento sobre el futuro a un determinado tipo de interés, Marshall, 1948 (citado por Gallego, 2004:153), antecedente que ya se encontraba en Cantillon y en Smith y que desembocará en la "Teoría del Capital Humano", que plantea la posibilidad de elevar la productividad a través de invertir en la fuerza de trabajo. En esta corriente la educación es un elemento que incrementa el capital humano, y juega un papel fundamental en la definición de la empleabilidad en cualquier mercado laboral.

Como lo señala Becker, cada vez más el trabajo se está tratando como capital humano, esto se debe a que en las economías más avanzadas sólo una pequeña parte del sueldo remunera la porción de trabajo que se puede denominar "fuerza bruta", mientras que la mayor proporción salarial corresponde a la inversión realizada sobre los recursos humanos: educación, capacitación en el trabajo, salud, etc... (Becker, 1983: 202).

El tamaño de la población explicada por Becker con base en las variables socioeconómicas, como por ejemplo los ingresos paternos, el coste de producción de los hijos y las preferencias familiares, determinan el número de seres humanos a partir del que surge la población activa que a su vez determina el tamaño de las familias. Si se considera a los hijos como un bien de demanda normal, entonces un incremento del ingreso tiende a aumentar el número de hijos y la calidad de estos.

La hipótesis central de la teoría del Capital Humano es que la educación aumenta la productividad de las personas. Se considera que el rendimiento de una persona que posea un nivel de estudios más alto y una formación mejor es mayor que la de otra que posea menos estudios y formación, es decir, que cuanto mayor es el nivel educativo más productivo se es. Cualquier actividad que mejore la calidad del

trabajo se considera una inversión en capital humano. Los trabajadores acuden al mercado con niveles diferentes de cualificaciones que responden no sólo a las diferencias existentes entre sus capacidades innatas, sino también, y sobre todo, a que han dedicado cantidades diferentes de tiempo a adquirir esas cualificaciones, es decir, a invertir en capital humano.

Después de haber realizado una presentación de los diversos enfoques teóricos que explican los procesos migratorios, es oportuno, precisar cuáles de ellos serán utilizados en el análisis del presente trabajo de investigación. Sin duda alguna, los enfoques teóricos consecuentes con el interés del estudio son: El Modelo de Desarrollo Económico con Oferta Ilimitada de Trabajo, La Teoría de los Mercados de Trabajo Duales y la Teoría del Capital Humano; con la aclaración que los dos primeros tienen la misma direccionalidad teórica.

2.3 Contexto empírico

En este apartado se aborda el contexto empírico del fenómeno migratorio, por lo que se hace una revisión de los distintos trabajos realizados por organismos e instituciones confiables y con experiencia en este campo. La información presentada, está estructurada a partir del contexto mundial, el que se subdivide por regiones: Europa, América del Sur, América del Norte, Centroamérica y el Caribe, finalizando con el contexto hondureño.

2.3.1 Contexto Mundial

De acuerdo a las estimaciones del Programa de la Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD, 2009), la inmensa mayoría de la migración humana es interna, es decir, que tiene lugar dentro de los países; ya que, de los aproximadamente 940 millones de migrantes en el mundo, 740 millones son migrantes internos (el 79.0%), mientras que alrededor de 200 millones han migrado a través de las fronteras políticas; lo que representa el 21.0% de la migración total. Se estima que un 8% de la población adulta mundial, alrededor de 381 millones de personas, migraron dentro de las fronteras de sus propios países. Dentro de los países con mayores flujos migratorios internos, están: Nueva Zelanda (26.0%), EEUU

(24.0%), Finlandia (23.0%) y Noruega (22.0%). La más baja movilidad interna se registró en China y Venezuela con menos del 5.0% (pág. 23).

Mientras que el Banco Mundial en su informe de desarrollo mundial (2013:4), señala que, en todo el mundo, hay más de 3,000 millones de trabajadores, pero sus empleos son sumamente variados. Alrededor de 1,650 millones de personas están empleadas y cobran un sueldo regular. Otros 1,500 millones trabajan en la agricultura y en pequeñas empresas familiares, o como jornaleros esporádicos o estacionales. Al mismo tiempo, 200 millones de personas, entre las cuales hay un número desproporcionado de jóvenes que están desempleadas y buscan trabajo activamente. Casi 2,000 millones de adultos en edad de trabajar, en su mayoría mujeres, ni trabajan ni buscan trabajo, y se desconoce el número de personas que están deseosas de encontrar empleo.

Debido a la existencia de diversos contextos de orden económico, político y jurídico a nivel mundial, que por un lado han motivado a ciertos países (Unión Europea y países de Sur América) a la adopción de políticas aperturistas hacia los migrantes; mientras que otros, han adoptado el cierre de sus fronteras y a la adopción de políticas migratorias controladas (EE: UU). Por tal razón, se presenta información sobre el contexto mundial, desagregado por regiones geográficas:

- **Europa**

De acuerdo a la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, 2008), en su publicación ***Migración Sin Fronteras***, establece que en Europa existen unos 23 millones de extranjeros provenientes de 25 países. Unos 7 millones (principalmente italianos, griegos, irlandeses y españoles) son nacionales de otros estados miembros de la Unión Europea; los 16 millones restantes no son nacionales de la Unión. El total de extranjeros representa el 5,1% de la población de la Unión Europea (pág. 192).

Esta publicación indica que la movilidad geográfica de los nacionales de la Unión Europea, no alcanza las cifras de los años 50 y 60. Por su parte, el número de inmigrantes no pertenecientes a la Unión Europea sigue aumentando; ya que,

desde 1984, la inmigración neta en Europa ha sido positiva, lo que significa que han entrado más personas de las que han salido. Siendo esta migración neta positiva, la principal causa del crecimiento demográfico en la Unión Europea.

Otro factor que ha incidido en la movilidad geográfica, son las solicitudes de asilo, las que dependen de los acontecimientos geopolíticos globales y las reglamentaciones. El número de solicitudes de asilo aumentó de 397.000 en 1990 a 672.000 en 1992, disminuyendo en 1997 a 242.000, cinco años después la cifra es de 352.000 (UNESCO, 2008:192).

Del mismo modo, se destaca que de los 23 millones de extranjeros que se encontraban en la Unión Europea en el 2003, el 29% residía en Alemania, el 14% en Francia y el 12% en el reino Unido. En cuanto a los países con las proporciones más altas de extranjeros en relación a su población destacan: Chipre 9,4%, Austria 8,8%, Alemania 8,3% y Bélgica 8,2% (UNESCO, 2008:192).

- **América del Sur**

Según el primer informe sobre Migración Internacional en las Américas del Sistema Continuo de Reportes de Migración Internacional en las Américas (SICREMI: 2011), en coordinación con la Organización de los Estados Americanos (OEA) y la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), en los países del Cono Sur en su totalidad (Argentina, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay) ha visto muy poco movimiento migratorio en términos netos desde finales de los años 50, pero esto refleja generalmente una compensación de los movimientos hacia fuera de Brasil, por un lado, y de la inmigración hacia Argentina, y más recientemente hacia Chile, por otro (pág. 3).

Mientras que en la Región Andina (Bolivia, Perú, Ecuador, Colombia y Venezuela) ha tenido una emigración más limitada que otras partes de las Américas durante el mismo periodo, con un intervalo durante los años 60 caracterizado por un alto nivel de inmigración hacia Venezuela tras la primera crisis del petróleo, y el abrupto aumento de su precio.

Durante los últimos quince años, Ecuador y Perú han sido fuente de emigración significativa, en gran parte debido a la desfavorable situación económica interna en ambos países. Para el caso de Ecuador perdió entre un 25.0 a 35.0% de una cohorte juvenil en los años 2005-2010 (SICREMI: 2011:3).

- **América del Norte**

Se puede establecer que en pocos países de las Américas es donde la inmigración contribuye realmente al aumento del tamaño de la población en edad laboral, siendo el caso de Canadá y Estados Unidos.

En Estados Unidos se realizan estimaciones periódicas, las que indican que de un promedio de 850.000 inmigrantes no autorizados que entraron anualmente entre 2000 y 2005, las cifras han caído a aproximadamente 300.000 por año entre 2007 y 2009 (SICREMI: 2011:13). Se estima, asimismo, que los inmigrantes no autorizados de México disminuyeron de 500.000 a 150.000 por año. Esta disminución es atribuible en parte a la imposición de las normas, pero también al clima de empleo desfavorable en Estados Unidos, que ha provocado una disminución en la cantidad de migrantes potenciales que intentan viajar al este país.

Se estima que el tamaño de la población no autorizada en Estados Unidos en enero de 2010 fue de aproximadamente 10,8 millones, un millón menos en comparación con el nivel estimado en enero de 2007. Esto representa cerca de un 3,5% de la población total de Estados Unidos en ese momento y aproximadamente un 28% de la población nacida en el extranjero. La inmigración hacia Canadá y Estados Unidos aumentó un modesto 4.0% en 2008 (SICREMI: 2011:13).

Por su parte, México presenta un flujo de salida neto de 40 a 60 personas por cada diez mil habitantes y una pérdida anual de una cohorte juvenil en el periodo 2005-2010 del 25.0 al 35.0%. Siendo su principal destino los Estados Unidos, debido a que comparten fronteras (SICREMI: 2011:25).

- **Centro América y el Caribe**

Asimismo, el Observatorio Laboral de Centroamérica y República Dominicana (OLACD, 2006:12), manifiesta que la región centroamericana y República Dominicana para éste año, contaba con una población aproximada a 49,2 millones de habitantes, de los cuales, cerca de 20.2 millones se encontraban participando en el mercado de trabajo, ya sea como ocupados o como desocupados, lo que significa un 40.7% de la población total (tasa de participación bruta) y un 57.3% de la población en edad activa (tasa neta de participación).

Además, cerca del 45.0% de las personas que conforman la fuerza de trabajo de la subregión, están ubicadas en Guatemala y República Dominicana. Por otro parte, Honduras, Nicaragua y El Salvador presentan los niveles más bajos de participación laboral con cerca del 38.0% a nivel de la región. En relación a la participación de las mujeres en edad activa en el mercado laboral, sigue siendo menor que la de los hombres (a pesar de que ésta ha aumentado); pues, mientras siete de cada diez varones en edad activa participan (74.1%); en el caso de ellas, cuatro de cada diez forman parte de la fuerza laboral (41.2%) (OLACD, 2006:15).

Según la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE, 2004) es esencialmente en el Caribe y América Central donde la emigración ha sido lo más predominante en las décadas recientes, y en la cual la proximidad a Estados Unidos explica en gran parte este fenómeno, así como el hecho que los países pequeños y los países insulares tienen tasas de expatriación elevadas, como consecuencia de oportunidades educativas y laborales generalmente más limitadas. Tras un aumento elevado de la emigración en el Caribe durante los años 50, y en América Central a finales de los años 60, las dos regiones han visto cómo sus tasas de migración neta se estabilizaron en un flujo de salida (neto) de entre 40 y 60 personas por 10 mil habitantes (pág.3).

Estos son niveles muy elevados, en una perspectiva comparativa, y representan la pérdida de aproximadamente 8.0 a 12.0% de la población de un país durante un periodo de 20 años. Sin embargo, los movimientos de salida de este tipo no han

significado precisamente una pérdida de la población en esta región, que ha continuado aumentando más del 30.0% durante los últimos 20 años (OCDE, 2004:3).

Aun así, muchos países de Centro América y el Caribe han perdido anualmente el equivalente neto de más de un tercio de una cohorte juvenil en el periodo 2005-2010. Esto sucede en la Guayana Francesa y El Salvador (> 50.0%); en San Vicente, Jamaica y Granada (40-50%); y en Nicaragua (25-35%) (OCDE, 2004:3).

- **Contexto hondureño**

En el ámbito hondureño, Palma (2006:11), en base a la información derivada de los Censos de Población y Vivienda de 1988 y 2001, manifiesta que alrededor de un millón de personas nacieron en un lugar distinto al lugar donde residían en esas fechas, lo que representa aproximadamente un 20.0% de la población total del país. No obstante, manifiesta que el volumen de migrantes internos en Honduras, a partir de la migración entre municipios es mucho mayor, y de acuerdo al Censo Nacional de Población y Vivienda de 2001, el total de migrantes según la pregunta lugar de nacimiento llegaba a 1,480,972 personas que representaban 24.5% de la población total.

En relación al número de migrantes recientes, éste había disminuido en 53,947 personas con respecto a 1988, y el descenso en la proporción era de 3.6 puntos porcentuales. A partir de las estimaciones de la migración anual que se derivan de la migración reciente, en el periodo de 1983-1988, en Honduras migraban de un departamento a otro, un promedio de 55,552 personas por año. Durante el periodo de 1996 al 2001, ese promedio había disminuido a 44,763 personas; lo que es explicado por el incremento en la migración internacional Palma (2006:12).

Por su parte, la EPHPM de mayo 2006, estima que la población total de Honduras es de 7,415,972 habitantes, de los cuales, 5,507,697 corresponden a la población en edad de trabajar (PET). Mientras que la población económicamente activa (PEA) está constituida por 2,792,261 personas; de las cuales, 2,695,847 se

encuentran ocupadas y 96,414 están desocupadas. Otro estudio, realizado por el Observatorio del Mercado Laboral (OML, 2009:17-18), manifiesta que en el 2008, la población en edad de trabajar (PET) es de 5,902,200 personas, de las cuales el 47.5% son hombres y el 52.5% mujeres. La población económicamente activa (PEA) es de 2,990,534 y la población económicamente inactiva, la cual a nivel nacional es de 2,911,666 representando un 49.3% de la PET; la cual está constituida en su mayoría por las mujeres, ya que, constituyen el 69.9% de los inactivos (INE, EPHPM, 2008).

En cuando a la migración de toda la vida para el 2001 en la ciudad de San Pedro Sula, se puede establecer que los municipios de nacimiento de estas personas, con mayor cuantía en este tipo de migración son: Choloma con 13,962 personas; La Lima 9,392; Villanueva 9,180 y el Distrito Central con 6,433 personas. En lo referente a la migración reciente, se observa que estos mismos municipios, pero en diferente orden son los que lideran éstos flujos migratorios hacia San Pedro Sula: Choloma con 5,975 personas, Villanueva 5,472, el Distrito Central 1,986 y de La Lima proceden 1,646 personas (Ver tabla nº 1).

Tabla Nº 1. Municipios de procedencia con mayor número de migrantes de toda la vida y reciente en San Pedro Sula, año 2001.

Choloma	13,962	Choloma	5975
La Lima	9,392	Villanueva	5472
Villanueva	9,180	Distrito Central	1986
Distrito Central	6,433	La Lima	1646

Fuente: Elaboración propia con datos de la CELADE/MIALC, 2001.

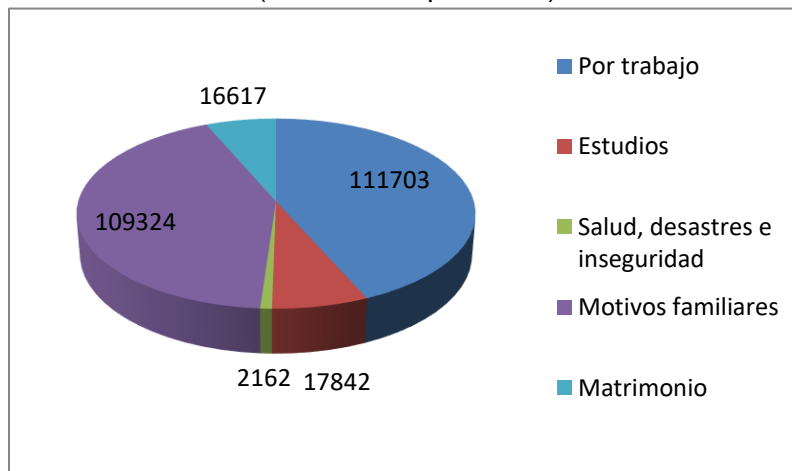
Lo anteriormente expuesto, permite establecer una correlación entre migración y el mercado laboral, al respecto Singer (1981) manifiesta que “los factores de expulsión definen las áreas desde donde se origina el flujo migratorio, pero son los factores de atracción los que determinan la orientación de esos flujos y las áreas a las cuales se destinan”. Es así, que, dentro de los factores de atracción, el más importante es la demanda de fuerza de trabajo (mercado laboral), la cual es interpretada como una oportunidad económica que constituye un factor de

atracción en la medida en que ofrece una remuneración más elevada que la percibida en la zona de origen (pág. 56).

En base a los datos derivados de la EPHPM de 2013, según la pregunta ¿Cuál fue la razón por la que se vino a este lugar?, los resultados para San Pedro Sula, fueron: 111,703 personas respondieron por búsqueda de trabajo y traslado de trabajo (43.4%); 109,324 adujeron por motivos familiares (42.4%); 17,842 por estudio (6.9%); 16,617 manifestaron por matrimonio (6.4%) y 2,162 declararon por problemas de salud, desastres naturales e inseguridad ciudadana, lo que representa el 0.8% (Ver gráfico 2).

Esta información estadística, permite establecer una estrecha relación entre la migración y el mercado de trabajo; ya que, el 43.4% aduce que fue motivado por la búsqueda de trabajo y por traslado de trabajo.

Gráfico N° 2. Motivos por los cuáles migraron a San Pedro Sula, año 2013
(En miles de personas)



Fuente: Elaboración propia con datos de la EPHPM, mayo 2013.

De esta forma, el contexto empírico de la presente investigación la constituyen los migrantes, quienes serán analizados a través del establecimiento de sus características demográficas y de su condición el mercado laboral.

CAPITULO III. HIPÓTESIS

3.1 Planteamiento de las hipótesis

H₁. En la ciudad de San Pedro Sula para los años 2006 y 2013, la empleabilidad de los migrantes en relación a los nativos, está caracterizada por la obtención de ingresos monetarios más bajos, como consecuencia de sus diferencias en los años de estudio.

H₂. Los migrantes recientes cuentan con más años de estudio que los migrantes de toda la vida, razón por la cual obtienen mejores ingresos monetarios.

3.2 Definición y Operacionalización de las Variables de las hipótesis

En la tabla N° 2 se hace una exposición de las variables consideradas en las hipótesis de trabajo, en este sentido, se realiza una definición conceptual de las mismas, además se establecen las unidades de medición.

Tabla No 2. Operacionalización de las Variables

Hipótesis	Definición Conceptual	Variables	Unidad de Medición
H₁. En la ciudad de San Pedro Sula para los años 2006 y 2013, la empleabilidad de los migrantes en relación a los nativos, está caracterizada por la obtención de ingresos monetarios más bajos, como consecuencia de sus diferencias en los años de estudio.	Migrante: persona(s) que se desplazan, con traslado de residencia desde un lugar de origen a un lugar de destino y que implica atravesar los límites de una división geográfica.	1. Población migrante	1. Valores absolutos y relativos de la población migrante.

	<p>Nativo o No Migrante: son aquellas personas cuyo departamento, municipio o aldea de lugar de nacimiento es el mismo al lugar de residencia en este caso San Pedro Sula.</p>	<p>2. Población nativa</p>	<p>2. Valores absolutos y relativos de la población nativa.</p>
	<p>Empleabilidad: son las competencias y cualificaciones transferibles que refuerzan la capacidad de las personas para aprovechar las oportunidades de educación y de formación que se les presenten con miras a encontrar y conservar un trabajo decente, progresar en la empresa o al cambiar de empleo y adaptarse a la evolución de la tecnología y de las condiciones del mercado de trabajo.</p>	<p>3. Empleabilidad</p>	<p>3. Tasas de ocupados, desocupados y subempleados.</p>
	<p>Ingreso monetario por ocupación principal: Es el ingreso que perciben los ocupados mensualmente en su ocupación principal, ya sea por concepto de trabajo dependiente en el caso de los asalariados, o por concepto de trabajo independiente en el caso de los patronos y de los trabajadores por cuenta propia.</p>	<p>4. Ingreso monetario por ocupación principal.</p>	<p>4.1. Ingreso medio de la población migrante.</p> <p>4.2. Ingreso medio de la población nativa.</p>

	Años de estudio: Se refiere al número total de años de estudio que haya aprobado efectivamente en la enseñanza formal, en este caso, las personas ocupadas.	5. Años de estudio	5.1. Media de años de estudio de la población migrante. 5.2 Media de años de estudio de la población nativa.
Hipótesis	Definición Conceptual	Variables	Unidad de Medición
H₂. Los migrantes recientes cuentan con más años de estudio que los migrantes de toda la vida, razón por la cual obtienen mejores ingresos monetarios.	Migrante de toda la vida: son aquellas personas cuyo departamento, municipio o aldea de lugar de nacimiento es distinto al lugar de residencia, en este caso la ciudad de San Pedro Sula.	1. Migrante de toda la vida	1. Valores absolutos y relativos de Migrantes de toda la vida dentro de la población migrante
	Migrante reciente: personas cuyo departamento, municipio o aldea lugar de residencia cinco años antes es diferente al departamento, municipio o aldea lugar de residencia al momento de la entrevista, en este caso la ciudad de San Pedro Sula.	2. Migrante reciente	2. Valores absolutos y relativos de Migrantes recientes dentro de la población migrante.
	Años de estudio: Se refiere al número total de años de estudio que haya aprobado efectivamente en la enseñanza formal, en este caso, las personas ocupadas.	3. Años de estudio	3.1. Media de años de estudio de los migrantes de toda la vida. 3.2 Media de años de estudio de los migrantes recientes.

	<p>Ingreso monetario por ocupación principal: Es el ingreso que perciben los ocupados mensualmente en su ocupación principal, ya sea por concepto de trabajo dependiente en el caso de los asalariados, o por concepto de trabajo independiente en el caso de los patronos y de los trabajadores por cuenta propia.</p>	<p>4. Ingreso medio de la población migrante.</p>	<p>4.1. Ingreso medio de los migrantes de toda la vida.</p> <p>4.2. Ingreso medio de los migrantes recientes.</p>
--	--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	---------------------------------------------------	-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

CAPITULO IV. METODOLOGÍA

4.1 Tipo de investigación

En el presente estudio, se hizo uso de una metodología descriptiva / correlacional que permitió establecer el contexto socioeconómico de la población nativa y la migrante (la variable migrante incluye a todas las personas que hayan nacido fuera del municipio de San Pedro Sula y que residen en la ciudad de San Pedro Sula) y sus condiciones laborales. Además, con ayuda de la estadística descriptiva se estudia a éstas poblaciones y los factores relacionados al mercado laboral en San Pedro Sula, lo que ofrece la oportunidad de realizar una explicación sustentada en la teoría y validada estadísticamente.

Para el análisis de los datos se hicieron algunos procedimientos en las bases de datos, como ser, filtrar el dominio = 2, el que corresponde al área urbana de San Pedro Sula, así como la aplicación del factor de expansión a los datos. Posteriormente se procedió a la clasificación de la población sampedrana de acuerdo a la siguiente pregunta ¿Dónde nació?, la opción de respuesta a ésta pregunta es: **a)** en este mismo municipio **b)** en otro municipio de Honduras. Las respuestas permitieron desagregar en primera instancia a la población nativa y la población migrante en San Pedro Sula; ya que, los que respondieron con la primera opción constituyen la población nativa. Por su parte, los que se encuentran dentro de la segunda opción, constituyen la población migrante en general, es decir, que incluye a los migrantes de toda la vida, como a migrantes recientes; lo que permitió comparar la población nativa con la población migrante en base a la relación de cada una de éstas con el mercado de trabajo.

Por otra parte, para lograr contrastar los migrantes de toda la vida y migrantes recientes, se debió recodificar la variable migrante, constituida por las personas residiendo en la ciudad de San Pedro Sula y que manifestaron haber nacido en otro municipio de Honduras, para construir la variable tipología de migrantes en base a la pregunta ¿Dónde vivía hace cinco años? obteniendo así, a los migrantes de toda la vida, que son aquellas personas que no nacieron en el municipio de

San Pedro Sula, y que tienen cinco o más años de residir en ésta ciudad; por su parte, los migrantes recientes son todas las personas nacidas en otro municipio que no sea San Pedro Sula, y que manifestaron haber vivido hace cinco años fuera de San Pedro Sula. Es decir, que el tiempo de residir en la ciudad de San Pedro Sula, es menor a cinco años.

Estos procedimientos brindaron información desagregada por variable de análisis, en función a sus características socio demográfica y su participación en el mercado de trabajo, lo que a su vez, permitió realizar una comparación entre los nativos y migrantes, así como, entre migrantes de toda la vida y migrantes recientes.

Para realizar la prueba de hipótesis se filtró la variable *condición de actividad = 1*, lo que seleccionó únicamente la población ocupada, esta acción facilitó la obtención de datos más precisos sobre la variable ***ingreso por trabajo de la ocupación principal (ytraop)***. Esta información se cruza con la variable ***años de estudio (anosest)***, ya recodificada en la base de datos de la EPHPM. Este procedimiento, permitió realizar la prueba de hipótesis, mediante el uso de la diferencia de medias para muestras independientes, que además de comparar las medias, realiza de manera automática la validación estadística de las diferencias a través del estadístico de la *t* de Student.

4.2 Fuentes de Datos

Como se ha indicado en líneas anteriores, la información requerida para la realización de la investigación se ha obtenido de fuentes secundarias, en este caso de la Encuesta Permanente de Hogares de Propósitos Múltiples de mayo (2006 y 2013), las cuales son realizadas por el Instituto Nacional de Estadística (INE). En cuanto a la cobertura, las unidades finales de estudio de las EPHPM, la constituyen el número de hogares. En ese sentido, los datos son de hogares que habitan viviendas particulares. Mientras que el marco muestral lo constituyen las viviendas registradas en el Pre censo (1999) del Censo Nacional de Población y

Vivienda 2001, con su respectiva segmentación y cartografía. En el caso de San Pedro Sula, la muestra la constituyen 912 viviendas del sector urbano.

La Encuesta Permanente de Hogares y Propósitos Múltiples, incluye un módulo sobre las características demográficas, que permite identificar mediante una serie de preguntas a la población migrante, sean estos migrantes internos o internacionales. Dos conceptos o definiciones de migrantes internos pueden realizarse a partir de estas preguntas. Por un lado, dado que en la encuesta se pregunta acerca del lugar de nacimiento y el lugar de residencia actual, una definición posible es considerar como migrante interno (migrante de toda la vida) a aquellos individuos que habitan, al momento de realizada la encuesta, en un municipio distinto al de su nacimiento.

Otra definición posible de migrante interno que puede obtenerse a partir de la EPHPM, es la que considera como migrantes recientes a aquellas personas que han vivido, en el área encuestada por un período menor a los 5 años, es decir, que han vivido en otro municipio, distinto al que habitan ahora, residiendo en éste último por un periodo menor o igual a los 5 años.

4.2.1 Limitantes de la EPHPM

Dentro de las limitantes en el uso de la Encuesta Permanente de Hogares y Propósitos Múltiples, en el abordaje del fenómeno migratorio, están:

- La definición de migrante interno tiene la limitación que solo permite saber acerca de un único movimiento de las personas y no es posible saber el número de veces que ésta ha migrado. Tampoco es factible identificar a los individuos que han vivido fuera de su municipio natal y han retornado al mismo, luego de haber vivido en otra localidad.
- La Encuesta Permanente de Hogares presenta el inconveniente de que sus datos, no permiten aproximar con precisión las tasas de emigración por departamentos. Sin embargo, teniendo en cuenta que en general el movimiento migratorio se da hacia las ciudades más grandes o los principales aglomerados urbanos, la tasa de inmigración (es decir la tasa de

llegada de personas a estos aglomerados en relación a la población de origen) es aproximada con bastante precisión. No ocurre lo mismo con la tasa de emigración, donde el movimiento de la población desde localidades más pequeñas o desde áreas rurales no es captado por la Encuesta Permanente de Hogares, por no realizarse en estas localidades.

- En cuanto a la obtención de los beneficios, los mismos pueden ser expresados en base a sus expectativas y no en función de su realidad objetiva, situación que conlleva a la recolección de información poco fiable; sobre todo, en lo referente al ingreso.
- Además, la estimación del ingreso presenta un desfasaje de tiempo, ya que, mientras se pregunta al entrevistado cuántas horas ha trabajado la semana de referencia, se le pide que indique sus ingresos durante el mes anterior.
- Así mismo, la encuesta mide las horas efectivamente trabajadas durante la semana de referencia, pero no pregunta acerca de la duración habitual de la jornada de trabajo.

4.3 Métodos y programas

La investigación se realizó a través de la revisión cuantitativa de las características demográficas y la estructura del mercado de trabajo en el lugar de destino; mientras que el análisis de los datos se hizo mediante el uso de programas de computador, como ser el SPSS, el que permitió procesar la información derivada de las EPHPM. Adicionalmente se generaron los cuadros y gráficos requeridos, a través del procesamiento de los datos en Microsoft Office Excel.

4.4. Plan de Análisis

Objetivos Específicos	Conceptos	Variables	Indicadores
<p>Establecer el perfil socio demográfico de los migrantes en base a su relación con el mercado de trabajo.</p>	<p>Migrante: Persona(s) que se desplazan, con traslado de residencia desde un lugar de origen a un lugar de destino y que implica atravesar los límites de una división geográfica.</p> <p>Perfil socio demográfico: es el estudio estadístico de las características sociales de una población.</p>	<p>Población migrante</p> <ul style="list-style-type: none"> • El sexo • La edad • Nivel de escolaridad. • La condición de actividad. • El ingreso familiar. • Características del hogar de los migrantes. 	<ul style="list-style-type: none"> • Porcentaje de migrantes en la Ciudad de San Pedro Sula en los años en estudio. • Porcentaje de hombres y mujeres • Tasas de escolaridad. • Tasas de ocupados, desocupados y subempleo. • Media del ingreso por ocupación principal. • Porcentaje de hogares en pobreza.
<p>Comparar las características de empleabilidad de los trabajadores migrantes y nativos en su inserción en el mercado</p>	<p>Empleabilidad: competencias y cualificaciones que refuerzan la capacidad de las personas para aprovechar las oportunidades de</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Nivel educativo • La condición de actividad. 	<ul style="list-style-type: none"> • Media de años de estudio de cada población. • Tasas de ocupados, desocupados y subempleo.

<p>laboral.</p>	<p>educación y de formación que se les presenten con miras a encontrar y conservar un trabajo decente, adaptarse a la evolución de la tecnología y de las condiciones del mercado de trabajo.</p> <p>Inserción en el mercado laboral: proceso de incorporación a la actividad económica de la población migrante y nativa.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Ocupados • Desocupados • Subempleados 	<ul style="list-style-type: none"> • Tasas de ocupado, desocupados y subempleados de cada población.
<p>Comparar las condiciones socio demográficas de los migrantes de toda la vida y los migrantes recientes en la ciudad de San Pedro Sula en los años 2006 y 2013.</p>	<p>Condiciones socio demográficas: son las características sociales de cada tipología de población migrante, obtenida mediante la combinación de variables económicas de la EPHPM 2006 y 2013.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Sexo • Condición de actividad. 	<ul style="list-style-type: none"> • Distribución porcentual de estas poblaciones por sexo. • Tasas de ocupados, desocupados e inactivos de cada tipo de población migrante.

	<p>Migrante de toda la vida: son aquellas personas cuyo departamento, municipio o aldea de lugar de nacimiento es distinto al lugar de residencia, en este caso la ciudad de San Pedro Sula.</p> <p>Migrante reciente: personas cuyo departamento, municipio o aldea lugar de residencia cinco años antes es diferente al departamento, municipio o aldea lugar de residencia al momento de la entrevista, en este caso la ciudad de San Pedro Sula.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Nivel de empleo • Migrante de toda la vida • Migrante reciente 	<ul style="list-style-type: none"> • Tasas de subempleo visible, invisible y sin problemas de empleo. • Porcentaje de migrantes de toda la vida dentro del total de la población migrante. • Porcentaje de migrantes de toda la vida dentro del total de la población migrante.
--	------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

CAPITULO V. ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE RESULTADOS

5. Perfil socio demográfico de la población nativa y migrante en San Pedro Sula

En esta sección del capítulo se caracterizará a los migrantes y se les comparará respecto a sus características laborales y socio demográficas con sus pares nativos. Para el logro de este cometido, se hizo uso de los datos de las EPHPM 2006 y 2013, y se considerará como migrante a aquellos individuos cuyo lugar de nacimiento es distinto al lugar de residencia, en este caso, San Pedro Sula.

5.1. Composición de la población en San Pedro Sula, según su origen: población nativa y población migrante

El municipio de San Pedro Sula cuenta con una extensión territorial de 898 Km², de los cuales 136 km² corresponden al área urbana y 762 km² al área rural. Así mismo, para el año 2013 estaba constituido por 677 barrios y colonias, 52 aldeas y 246 caseríos (INE, 2013).

En lo que concierne a la ciudad de San Pedro Sula, ésta contaba en 2006, con una densidad poblacional de 4,015 habitantes por kilómetro cuadrado, incrementándose en el 2013 a 4,978 habitantes por kilómetro cuadrado. En relación al número de viviendas para este año, el mismo es de 163, 501, con un total de 164,581 hogares; lo que genera un promedio de 4.1 personas por hogar.

En cuanto a la población total de la ciudad de San Pedro Sula en 2006, la misma era de 545,981 habitantes; de los cuales 256,716 personas corresponden al sexo masculino (47.0%) y 289,265 constituyen la población femenina (53.0%). Mientras que para el año 2013 la población sampedrana contabiliza 676,958 habitantes, con una distribución por sexo del 45.7% para la población masculina y el restante 54.3%, lo constituyen las mujeres; lo que significa que la población se incrementó en 130,977 personas en relación a la población total del año 2006. Es decir, que en el periodo 2006-2013, la población tuvo un incremento del 23.9% y una tasa de crecimiento anual del 3.1%, según el método logarítmico (Ver tabla 3).

Al desagregar la población total del año 2013 por sexo, se obtiene que la población masculina está conformada por 309,661 personas, lo que representa un 45.7%; mientras que las mujeres suman 367,297, lo que en números relativos es el 54.3%. Lo descrito anteriormente evidencia que, si bien la población masculina ha crecido del 2006 al 2013, la misma ha disminuido su proporción en un 1.3% respecto al total; mientras que la población femenina ha aumentado inversamente a la proporción disminuida por los hombres, lo que es producto del comportamiento en las variables de la dinámica demográfica, en especial al efecto de los diferenciales en la variable migración y que será desarrollada más adelante (Ver tabla 3).

Tabla N°3. Población de la ciudad de San Pedro Sula por Sexo, años 2006 y 2013

(Totales y porcentajes)

Sexo	2006		2013	
	Población	%	Población	%
Hombres	256,716	47.0	309,661	45.7
Mujeres	289,265	53.0	367,297	54.3
Total	545,981	100	676,958	100

Fuente: Elaboración propia con datos de las EPHPM, mayo 2006 y 2013

5.1.1 Población nativa y migrante según sexo y grupos de edad

Por otra parte, al desagregar la población de San Pedro Sula en población nativa y migrante, así como cada una de éstas, según sexo, se obtiene que, dentro de los nativos en el 2006, los hombres representan el 48.6% y las mujeres el 51.4%. En el caso de los migrantes, los hombres constituyen el 43.4% y las mujeres un 56.6% respectivamente.

En 2013, el porcentaje de hombres dentro de la población nativa es del 49.3% con un leve incremento en la proporción en referencia al 2006 del 0.7%, mientras que las mujeres representan el 50.7%. Por su parte, dentro de la población migrante los hombres constituyen el 40.3%, lo que significa que la proporción de hombres dentro de la población migrante disminuyó un 3.1% en relación al 2006, lo que generó un aumento en el porcentaje de población femenina que ascendió a 59.7%

(Ver tabla 4). Esta situación permite dar respuesta a la interrogante ¿Quiénes son más propensos a migrar hacia San Pedro Sula, los hombres o las mujeres? las estadísticas evidencian que son las mujeres las que migran en mayor número, situación que es incentivada por la mayor demanda de mano de obra femenina en el sector industrial y de servicios.

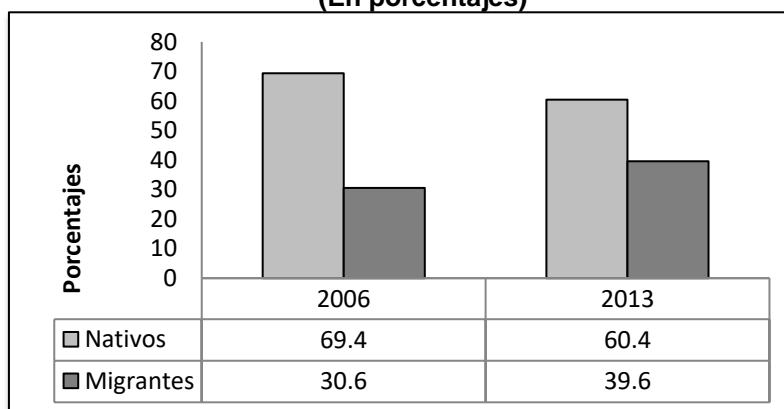
Tabla N°4. San Pedro Sula: Población nativa y migrante, según sexo, años 2006 y 2013

Sexo	2006					2013				
	Nativos	%	Migrantes	%	Total	Nativos	%	Migrantes	%	Total
Hombres	184,332	48.6	72,384	43.4	256,716	201,707	49.3	107,954	40.3	309,661
Mujeres	194,743	51.4	94,522	56.6	289,265	207,438	50.7	159,859	59.7	367,297
Total	379,075	100	166,906	100	545,981	409,145	100	267,813	100	676,958

Fuente: Elaboración propia con datos de las EPHPM, mayo 2006 y 2013

De la información presentada en el cuadro anterior, se puede establecer que, en 2006, el 69.4% de los habitantes de San Pedro Sula son nativos, y que la población migrante representa el 30.6%. No obstante, en 2013 el porcentaje de población migrante se incrementó en un 9% en relación al 2006, ya que constituyen el 39.6%. Lo que implica que la migración hacia la ciudad de San Pedro Sula aumentó en el periodo (Ver gráfico n° 3).

Gráfico N° 3. San Pedro Sula: Población nativa y migrante, 2006 y 2013 (En porcentajes)



Fuente: Elaboración propia con datos de la EPHPM, mayo 2006 y 2013

Lo expuesto en el párrafo anterior no significa que la población nativa no se haya incrementado, pues al observar la información de la tabla N° 4, se aprecia que

ésta en el 2013, era de 409,145 personas y en 2006 de 379,075; resultando un incremento en el número de personas de 30,071, lo que se expresa en un aumento del 7.9% en 2013, con una tasa de crecimiento anual del 1.1%.

En el otro extremo se tiene la población migrante, la que en 2006 contaba con 166,906 personas y en 2013, sumaban 267,813, incrementado su número en un 60.4%, lo que expresado en números absolutos es el equivalente a 100,906 personas. Esta situación expresa que la tasa de crecimiento anual de la población migrante sea del 6.8%, muy superior a la tasa de crecimiento de la población nativa del 1.1%.

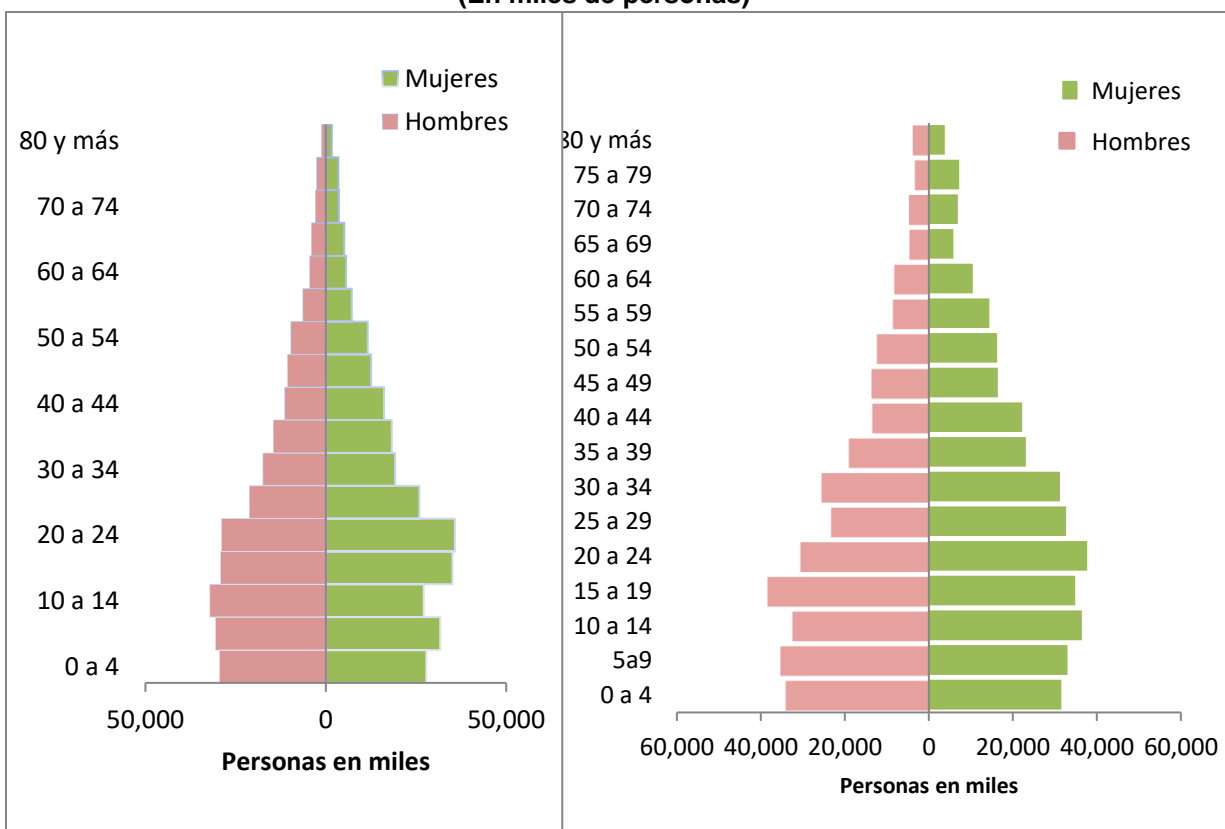
Esta mayor tasa de crecimiento en la población migrante, hace que la proporción de éstos, tienda a subir en el año 2013 y, que la proporción de la población nativa haya experimentado una disminución, tal como lo indica el gráfico N° 3.

Al desagregar la población de San Pedro Sula, por sexo y grupos quinquenales de edad en los años 2006 y 2013, se aprecia el proceso de transición en la estructura de la población. El gráfico N° 4 muestra que la pirámide poblacional para el 2006 manifiesta un comportamiento similar al esperado en la base, ya que existen mayores nacimientos de niños que de niñas. Sin embargo, en las edades de cinco a nueve años, esta tendencia se estabiliza por la mayor mortalidad de niños. Mientras que, en el segmento de 15 a 24 años de edad, experimenta un ensanchamiento con mayor representación en la población femenina. Ahora bien, en el otro extremo, en el de la población mayor de los 65 años, el comportamiento de mortalidad está en consonancia con la esperanza de vida para hombres y mujeres, con un ligero predominio de las mujeres sobre los hombres.

El comportamiento en la estructura de la población para el 2013 es más irregular, con un estrechamiento en la base y una concentración en las edades de 15 a 64 años, los que están dentro del segmento de la población económicamente activa, con una mayor concentración en las edades de 15 y 34 años, lo que significa que San Pedro Sula cuenta con una población joven. Esta situación puede estar

influida por un proceso de transición poblacional, caracterizado por una disminución en la fecundidad, o por la influencia del fenómeno migratorio en la estructura de la población. En los segmentos superiores, se aprecia una mayor concentración de personas en 2013 que en el 2006, como consecuencia de mejoras en los cuidados de la salud y al proceso de transición natural; es decir, al proceso de envejecimiento de la población (Ver gráfico n° 4).

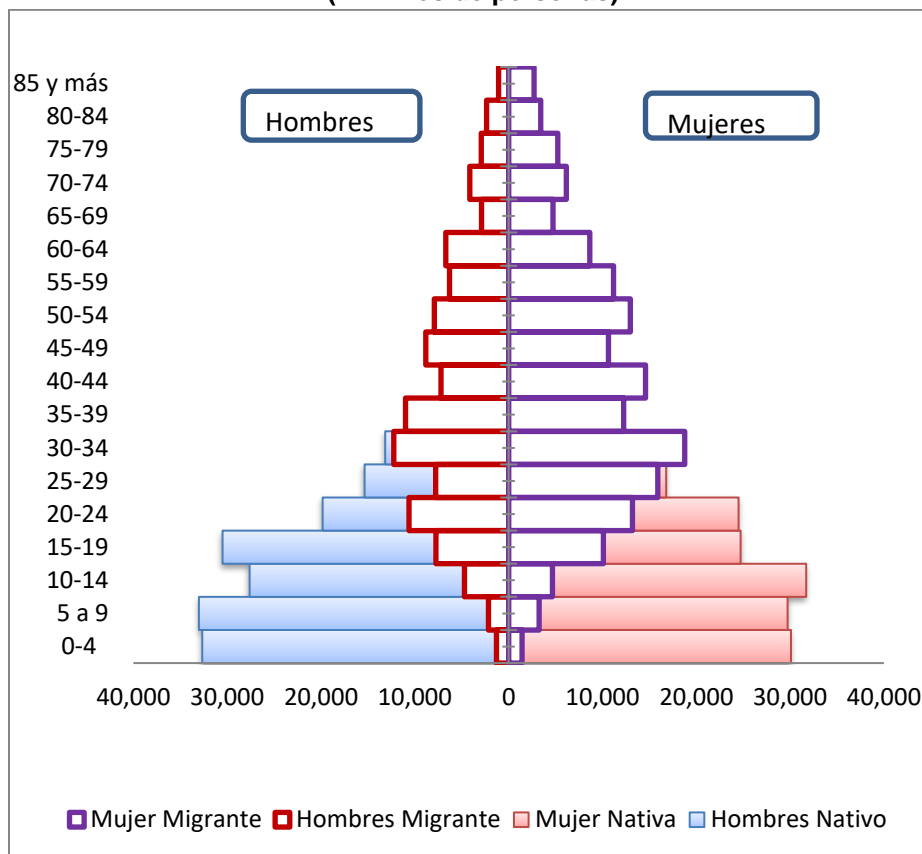
Gráfico N°4. Población de San Pedro Sula, por sexo y grupos quinquenales de edad, 2006 y 2013
(En miles de personas)



Fuente: Elaboración propia con datos de la EPHPM, mayo 2006 y 2013

Mientras que el gráfico N° 5 muestra la influencia de la población migrante en la estructura de la población sampedrana, la cual manifiesta una mayor afectación a partir de los 20 años de edad, con mayor incidencia desde los 30 años. Asimismo, se aprecia un mayor número de migración femenina que masculina, posiblemente porque las industrias establecidas en San Pedro Sula requieran mayor fuerza de trabajo femenina.

Gráfico N°5. San Pedro Sula: Población nativa y migrante, por sexo y grupos quinquenales de edad, 2013
(En miles de personas)

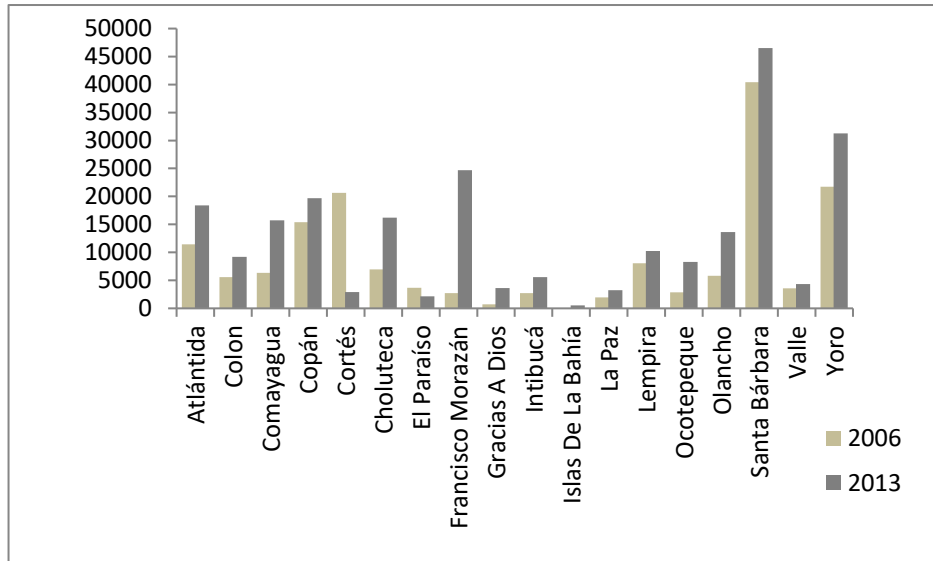


Fuente: Elaboración propia con datos de la EPHPM, mayo 2013

En cuanto al lugar de origen del mayor número de migrantes en San Pedro Sula en 2006, destacan los departamentos de Santa Bárbara, Yoro, Cortés, Copán y Atlántida (Ver gráfico n° 6).

Este comportamiento manifiesta ciertas diferencias en 2013, ya que, la migración proveniente del mismo departamento de Cortés, observó un descenso muy acelerado, como consecuencia de la instalación de parques industriales en municipios aledaños a San Pedro Sula. Además, el tercer lugar, según el número de personas migrantes en San Pedro Sula, fue ocupado por el departamento de Francisco Morazán; otros departamentos que incrementaron su cuantía son los departamentos de Comayagua y Choluteca; Santa Bárbara y Yoro continúan siendo los principales lugares de origen de los migrantes en esta ciudad (Ver gráfico n° 6).

Gráfico N°6. Población migrante en San Pedro Sula por lugar de origen, 2006 y 2013 (Personas en miles)



Fuente: Elaboración propia con datos de la EPHPM, mayo 2006 y 2013

5.1.2 Población nativa y migrante según estado civil

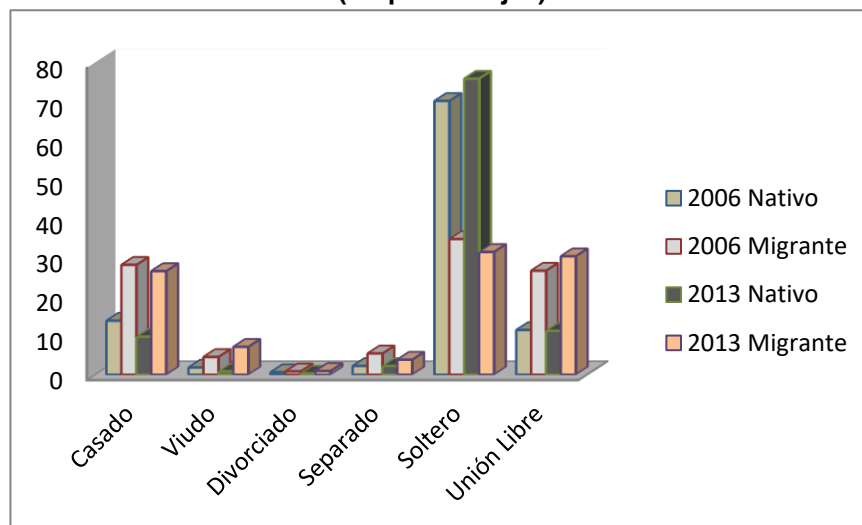
En cuanto al Estado Civil de la población nativa, la misma observa un aumento en la proporción de individuos solteros entre el año 2006 y 2013, alcanzando un 70.1% y 75.8% respectivamente; mientras que la condición de unión libre sufrió una disminución muy leve al pasar del 11.4% en 2006 al 11.2% en 2013; los casados disminuyeron en su proporción entre el 2006 y 2013, pasando del 13.8% al 9.7%.

Mientras en la población migrante, la proporción de individuos en condición de unión libre tendió al alza, ya que, en 2006, representaban el 26.6% y en 2013 el 30.3%; mostrando una disminución en la proporción de personas solteras, transitando del 34.7% al 31.4% en el periodo indicado; similar comportamiento es observado en la proporción de los casados con 28.1% en 2006 y el 26.5% en 2013 (Ver gráfico 7).

Es preciso considerar que el incremento en la proporción de solteros en la población nativa, obedece al predominio de una población más joven, lo que

afecta a las demás condiciones de estado civil y su comparación con la de los migrantes.

Gráfico N° 7. San Pedro Sula: Población nativa y migrante, según estado civil, 2006 y 2013
(En porcentajes)



Fuente: Elaboración propia con datos de la EPHPM, mayo 2006 y 2013

5.1.3 Población nativa y migrante según características educativas

En este apartado se exponen las características educativas de la población nativa y migrante en lo referente al: analfabetismo, nivel educativo y si estudia y trabaja, esto debido a la existencia de una relación directa y muy estrecha entre el nivel educativo y el nivel de empleo, desempleo y sub-empleo. Es decir, que no se puede negar el vínculo entre la educación y la movilidad social.

5.1.3.1 Población nativa y migrante según analfabetismo

A su vez, el porcentaje de personas de 15 años y más que no saben leer ni escribir para el 2006 y 2013, es menor en la población nativa, con un 3.8% y 2.3% respectivamente; en cuanto a los migrantes la proporción de analfabetas para el 2006 es del 9.8% y 7.0% en 2013 (Ver gráfico n° 8).

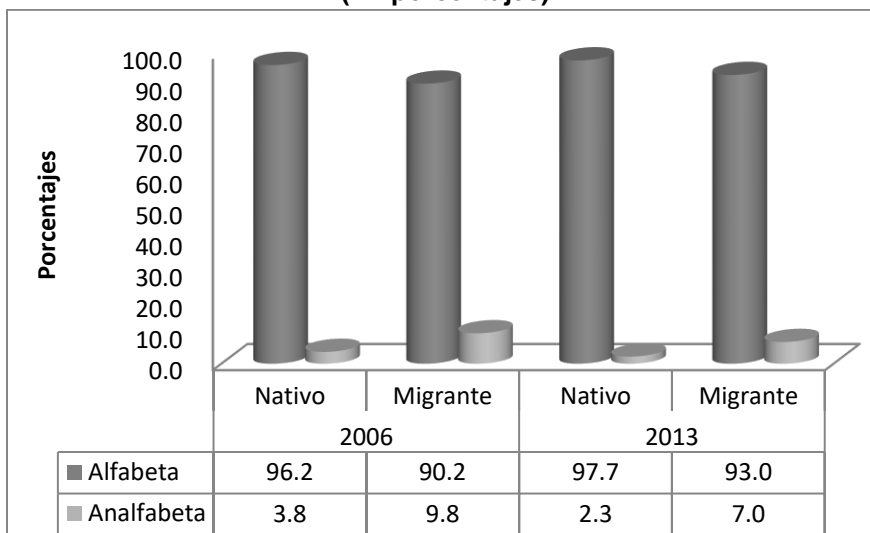
Lo anterior refleja que las tasas de analfabetismo son más altas en los municipios menos desarrollados, que son en su mayoría, el lugar de procedencia de la

población migrante en la ciudad de San Pedro Sula, situación que está relacionada con una menor cobertura del sistema educativo en éstas zonas y por las condiciones económicas de las familias, lo que históricamente ha conllevado a la incorporación de los menores de edad a las actividades productivas. Este fenómeno es consistente al ser comparado con las edades con mayor incidencia del analfabetismo, pues nos remite al origen del problema, es decir, ochenta años atrás; por lo que estas cifras evidencian que el analfabetismo observado en estos segmentos de la población, son en realidad, producto de las condiciones en materia educativa de nuestro país en aquel momento, aunado a las condiciones económicas de las familias y su sistema de valores, en especial los valores tradicionales, en donde escasamente se percibe la educación como medio para el logro de movilidad social.

Se observa que, en 2013, un total de 5,224 personas nativas de 15 años y más, no saben leer ni escribir; mientras que el número de migrantes en condición de analfabetismo es de 17, 516. En total el área urbana de San Pedro Sula registra en 2013 una tasa de analfabetismo del 4.6%, inferior al estimado a nivel del dominio urbano que presenta una tasa de analfabetismo del 6.6%.

Además, las tasas más altas de analfabetismo en la población nativa se presentan en los grupos de edades de 15 a 19 años (10.4%), mostrando este mismo comportamiento en las edades de 35 a 39 y 45 a 49 años, mientras que la tasa más alta se observa en las edades de 40 a 44 años con un 13.8%. Por su parte, la población migrante manifiesta las tasas más altas de analfabetismo en los grupos de edades de 40 a 44 años (11.3%), 55 a 59 (15.4%), 60 a 64 (10.3%) y de 75 a 79 años un 11.3%.

Gráfico N°8. San Pedro Sula: Población nativa y migrante analfabeta, 2006 y 2013
(En porcentajes)



Fuente: Elaboración propia con datos de la EPHPM, mayo 2006 y 2013

5.1.3.2 Población nativa y migrante según nivel educativo

Según la Encuesta Permanente de Hogares y Propósitos Múltiples (EPHPM, 2013) el nivel educativo lo desagrega en: a) nivel educativo alcanzado y b) nivel educativo que estudia actualmente, razón por la cual se decidió esbozarla de esa forma.

a) Nivel educativo alcanzado

Para el año 2006 dentro de ésta variable se encuentran 309,540 personas de los 545,981 habitantes de la ciudad de San Pedro Sula, de estos 278,470 manifestaron haber alcanzado algún nivel educativo, lo que representa el 51.0% del total de la población sampedrana. Al desagregar la información entre nativos y migrantes se obtiene que, 156,880 personas correspondan a la población nativa; es decir, que el 56.3% de la población nativa cuenta con algún nivel educativo. Mientras que la población migrante con algún nivel educativo es de 121,590 personas, las que representan el 43.7% (Ver tabla n° 5).

La proporción de nativos en cada nivel educativo es el siguiente: el 8.3% de ellos no cuentan con algún nivel educativo; 42.7% obtuvieron el nivel primario, el 13.0%

alcanzaron ciclo común, un 23.4% cuenta con diversificado; con nivel universitario el 11.3% y únicamente un 0.6% poseen postgrado.

Mientras a lo interno de la población migrante, el porcentaje de personas sin nivel educativo es del 11.1%; el 55.4% de los migrantes cuentan con educación primaria, un 10.1% con ciclo común, el 16.1% en diversificado, el 6.2% a nivel universitario y el 0.4% con postgrado (Ver tabla nº 5).

En 2013 el número de personas dentro de ésta variable es de 407,845 de las 676,958 que residen en la ciudad de San Pedro Sula; de este total 378,649 manifestaron haber alcanzado algún nivel educativo, lo que representa el 55.9% del total de la población sampedrana. Al desagregar la información entre nativos y migrantes se obtiene que, 165,877 personas correspondan a la población nativa; es decir, que el 43.8% de la población nativa cuenta con algún nivel educativo. La cifra de la población migrante con algún nivel educativo es de 212,772 personas, las que representan el 56.2% (Ver tabla nº 5).

La proporción de nativos en cada nivel educativo es el siguiente: el 5.4% de ellos no cuentan con algún nivel educativo; 30.9% obtuvieron el nivel primario, el 16.1% alcanzaron ciclo común, un 33.8% cuenta con diversificado; con nivel universitario el 12.5% y únicamente un 0.5% poseen postgrado.

Por su parte, la población migrante presenta un porcentaje de personas sin nivel educativo del 7.6%; el 51.7% de los migrantes cuentan con educación primaria, un 8.8% con ciclo común, el 21.9% en diversificado, el 9.0% a nivel universitario y el 0.4% con postgrado (Ver tabla nº 5).

Lo anterior manifiesta que la población migrante obtiene mayores porcentajes a los alcanzados por la población nativa en las categorías de sin nivel y en primaria.

Tabla N°5. San Pedro Sula: Población nativa y migrante, según nivel educativo alcanzado, 2006 y 2013
(Total de personas y porcentajes)

NIVEL EDUCATIVO	NATIVO	%	MIGRANTE	%	TOTAL
2006					
Sin nivel	14,302	8.3	15,288	11.1	29,590
Primaria	73,371	42.7	76,166	55.4	149,537
Ciclo común	22,357	13.0	13,863	10.1	36,220
Diversificado	40,275	23.4	22,137	16.1	62,412
Técnico Superior	164	0.1	164	0.1	328
Superior no universitario	274	0.2	55	0.0	329
Superior universitario	19,398	11.3	8,493	6.2	27,891
Postgrado	1,041	0.6	712	0.5	1,753
Ns/Nr	877	0.5	603	0.4	1,480
Total	172,059	100	137,481	100	309,540
2013					
Sin nivel	9,552	5.4	17,842	7.6	27,394
Primaria	54,391	30.9	119,669	51.7	174,060
Ciclo común	28,331	16.1	20,365	8.8	48,696
Diversificado	59,546	33.8	50,751	21.9	110,297
Técnico Superior	180	0.1	0	0.0	180
Superior no universitario	360	0.2	180	0.1	540
Superior universitario	22,168	12.6	20,906	9.0	43,074
Postgrado	901	0.5	901	0.4	1,802
Ns/Nr	721	0.4	1,081	0.5	1,802
Total	176,150	100	231,695	100	407,845

Fuente: Elaboración propia con datos de la EPHPM, mayo 2006 y 2013

b) Nivel educativo que estudia actualmente

Esta variable en el año 2006 cuenta con 179,072 personas, las que representan el 32.8% del total de la población sanpedrana; y donde los migrantes superan a los nativos en: porcentaje de personas en ciclo común con un 20.5% a 19.3%; diversificado 22.1% a 12.7%; superior universitario 19.0% a 13.3% y en postgrado 0.6% y los nativos 0.2% respectivamente (Ver tabla n° 6). En el 2013 en ésta variable se encuentran 203,616 personas que constituyen el 30.1% del total de la población sanpedrana, en donde los migrantes superan a los nativos en:

porcentaje de personas en pre básica 8.1% a 6.7%; diversificado 15.1% a 11.9% y en superior universitario 27.0% a un 11.5% (Ver tabla nº 6).

De esta forma, en el transcurso de la migración masiva del campo a la ciudad, la población migrante presentaba bajo nivel de educación o alfabetismo. Sin embargo, se observa que los migrantes han mejorado su nivel educativo, superando incluso a los nativos en ciertos niveles. Esta situación se debe, parafraseando a Gallego (2004), que los individuos más educados son más eficientes en aprender, adaptarse y obtener información acerca de posibilidades de empleo en mercados alternativos, lo cual reduce los costos de migrar. Es decir, que la inversión en educación era un descuento sobre el futuro a un determinado tipo de interés (pág. 153).

Tabla Nº6. Población Nativa y Migrante, según el nivel educativo que estudia actualmente, 2006 y 2013
(Total de personas y porcentajes)

NIVEL EDUCATIVO	NATIVO	%	MIGRANTE	%	TOTAL
2006					
Pre básica	10,795	7.1	822	3.1	11,617
Básica	72,111	47.4	9,315	34.8	81,426
Ciclo Común	29,370	19.3	5,480	20.5	34,850
Diversificado	19,288	12.7	5,918	22.1	25,206
Superior Universitario	20,220	13.3	5,096	19.0	25,316
Postgrado	329	0.2	164	0.6	493
Ns/Nr	164	0.1	0	0.0	164
Total	152,277	100	26,795	100	179,072
2013					
Pre básica	11,354	6.7	2,704	8.1	14,058
Básica	87,805	51.6	11,390	34.1	99,195
Ciclo Común	30,134	17.7	4,866	14.6	35,000
Diversificado	20,221	11.9	5,046	15.1	25,267
Superior Universitario	19,644	11.5	9,011	27.0	28,655
Postgrado	721	0.4	360	1.1	1,802
Ns/Nr	360	0.2	0	0.0	360
Total	170,239	100	33,377	100	203,616

Fuente: Elaboración propia con datos de la EPHPM, mayo 2006 y 2013

5.1.3.3 Población nativa y migrante según estudia y trabaja

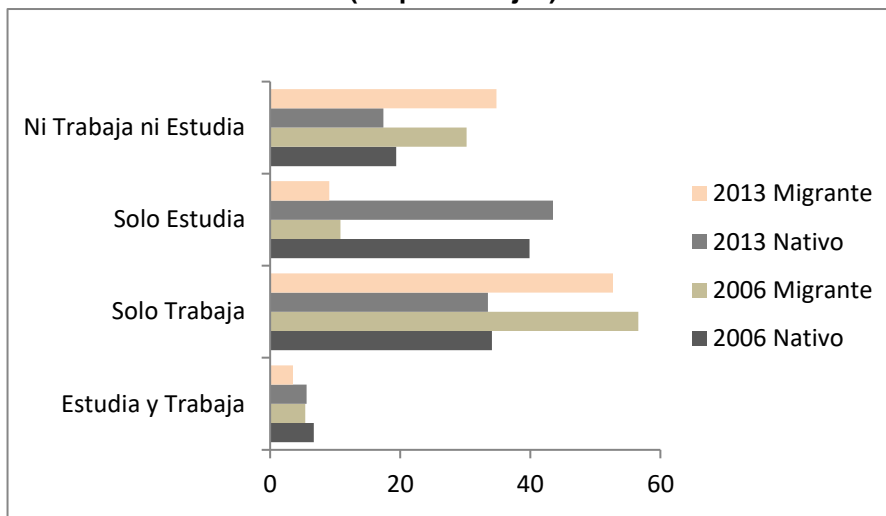
Se puede observar en el gráfico N° 11 que en 2006 el 19.4% de la población nativa, ni estudia, ni trabaja; el 39.9% únicamente estudia; el 34.1% sólo trabaja y un 6.7% estudia y trabaja. Mientras que, en 2013, un 17.4% de la población ni estudia, ni trabaja; el 40.0% está dedicada al estudio; el 33.5% sólo trabaja, mientras que el 5.6% estudia y trabaja (Ver gráfico n° 9).

En cambio, los migrantes presentan las siguientes tasas en 2006, un 30.2% ni estudia, ni trabaja; el 10.8% sólo estudia; el 56.6% únicamente trabaja y un 5.4% estudia y trabaja. Por su parte, en 2013, esta población presenta las siguientes tasas: un 34.8% ni estudia, ni trabaja; el 9.1% se dedicaba al estudio; un 52.7% sólo trabaja y el 3.5% estudia y trabaja (Ver gráfico n° 9).

En síntesis, se establece una mayor representación porcentual de migrantes en las categorías de ni trabaja ni estudia y en sólo trabaja, considerando los años 2006 y 2013. En cuanto a los nativos, tienen mayor representación en sólo estudia y en sólo trabaja. Es oportuno aclarar que estas cifras están afectadas por la estructura de edades, ya que, los nativos tienen mayor representación de población infantil.

No obstante, llama la atención que en 2013 el 17.4% de la población nativa y un 34.8% de la población migrante ni estudia ni trabaja, lo que los define como grupos en riesgo social. Esta situación ubica a los jóvenes que no participan en el sistema de educación formal ni en el mercado de trabajo, en uno de los subgrupos más vulnerables. El elemento común que los ubica en una misma categoría, es precisamente el permanecer al margen de algunas de las instituciones clave de socialización e integración social, que los coloca en una condición de exclusión e indefensión, cercana a la inexistencia social; ya que, no logran un reconocimiento y/o estatus social particular. Esta situación de vulnerabilidad y riesgos social en que se encuentra este segmento de la población, debido a la disminución de sus oportunidades futuras de bienestar, puede conllevarlos a una creciente asociación con actividades ilícitas.

Gráfico N° 9. San Pedro Sula: Población nativa y migrante, según estudia y trabaja 2006 y 2013 (En porcentajes)



Fuente: Elaboración propia con datos de la EPHPM, mayo 2006 y 2013

5.1.4 Características de los jefes del hogar

La tabla N°7, muestra la población por sexo, nivel educativo y su estatus ocupacional para los años 2006 y 2013. Se puede establecer que la composición de los jefes de hogar por sexo en la población nativa, manifiesta un comportamiento similar en estos dos años, con un 72.0% y 72.5% de los hogares con jefatura masculina y 28% y 27.5% con jefatura femenina; no obstante, es en la población migrante donde se observa un cambio sustancial en esta variable, ya que, los hogares con jefatura femenina se incrementaron en un 6.9% en el 2013, en relación al 2006. Este incremento de mujeres en la jefatura de hogares en la población migrante, puede ser producto, en primera instancia, de la mayor propensión de éstas a migrar y, en segunda instancia, a los cambios en el estado civil; ya que, del 2006 al 2013 hubo un incremento del 39% en las categorías de: viudo, divorciado y separado, al pasar de 13,534 personas en estas categorías en 2006 a 22,204 en 2013. En relación a la edad media de los jefes de hogar en 2006 y 2013, la misma es de 43.7 y 46.9 años.

En cuanto al nivel educativo de los jefes de hogar para los años en estudio, los datos indican que los migrantes sin nivel educativo ha disminuido en un 3.0%, y

que éstos, únicamente presenta mayores porcentajes en el nivel primario que los jefes de hogar nativos. Sin embargo, no se puede soslayar los avances obtenidos por los migrantes en los niveles de secundaria (24.6% y 27.1%) y superior (10.8% y 13.3%); lo que es indicativo de que las personas que han migrando en el transcurso de este periodo de tiempo, cuentan con mayores niveles de escolaridad y/o las condiciones del mercado de trabajo los ha motivado a mejorar su nivel educativo (Ver Tabla n° 7).

El comportamiento en el estatus ocupacional de las jefaturas de hogares en la población nativa, al contrastar los datos del 2006 y 2013, manifiesta una mejoría del 3.0% en la categoría de ocupados; un incremento de medio punto porcentual en los desocupados y una disminución en los inactivos de 3.5%. Subsecuentemente, los datos de las jefaturas de hogar en la población migrante, muestran una disminución de 6.7% en la categoría de los ocupados; se incrementa en un punto porcentual los desocupados y un aumento en los inactivos del 5.5%(Ver tabla n° 7).

Los resultados observados en la condición de inactividad en las jefaturas de los hogares de las familias migrantes, como resultado de comparar los años 2006 y 2013, obedecen quizás a la influencia de factores tales como: la edad, la que ha generado un incremento en los jubilados y pensionistas; o posiblemente, debido a que hayan dejado de trabajar, para dedicarse a los quehaceres del hogar, lo que puede estar relacionado con el incremento de las jefaturas femeninas en 2013. Otro factor a considerar en la inactividad laboral, son los jefes de hogar en condición de incapacidad.

Tabla N°7. San Pedro Sula: Jefatura del hogar de la población nativa y migrante según sexo, nivel educativo y estatus laboral, 2006 y 2013
(Total de personas y porcentajes)

2006					
Total	63,344	100	65,371	100	128,715
Sexo	Nativo	%	Migrante	%	Total
Hombre	45,590	72.0	44,823	68.6	90,413
Mujer	17,754	28.0	20,548	31.4	38,302
Nivel Educativo					
Sin Nivel	2,740	4.3	7,288	11.1	10,028
Primaria	28,055	44.3	34,466	52.7	62,521
Secundaria	20,822	32.9	16,110	24.6	36,932
Superior	11,288	17.8	7,069	10.8	18,357
Ns/Nr	438	0.7	438	0.7	876
Estatus laboral					
Ocupado	50,795	80.2	51,179	78.3	10,1974
No Ocupado	1,534	2.4	1,205	1.8	2,739
Inactivos	11,014	17.4	12,986	19.9	24,000
2013					
Total	49,273	100	115,308	100	164,581
Sexo	Nativo	%	Migrante	%	Total
Hombre	35,720	72.5	44,191	61.7	106,837
Mujer	13,553	27.5	71,117	38.3	57,744
Nivel Educativo					
Sin Nivel	1,982	4.0	9,372	8.1	11,354
Primaria	18,095	36.7	58,861	51.0	76,956
Secundaria	21,807	44.3	31,215	27.1	53,022
Superior	7,029	14.3	15,139	13.1	22,168
Ns/Nr	360	0.7	721	0.6	1,081
Estatus laboral					
Ocupado	40,983	83.2	82,579	71.6	123,562
No Ocupado	1,442	2.9	3,424	3.0	4,866
Inactivos	6,849	13.9	29,305	25.4	36,154

Fuente: Elaboración propia con datos de la EPHPM, mayo 2006 y 2013

En términos generales se establece que del año 2006 al 2013, la población sampedrana registró un incremento del 23.9% (130,977 personas), con una tasa de crecimiento anual del 3.07%, observando un aumento del 0.7% en el segmento masculino de la población nativa. Por su parte, dentro de la población migrante, los hombres disminuyen un 3.1%. Este crecimiento en la población femenina migrante, está condicionado por el tipo de actividades económicas que ha

generado una demanda de fuerza de trabajo feminizada, estimulada por la actividad turística, de servicios y por el tipo de producción industrial.

En relación a la población migrante, ésta experimentó un aumento del 9.0% en relación al 2006; al comparar las tasas de crecimiento en ambas poblaciones, se establece que los nativos obtienen una tasa de crecimiento anual de 1.1% y del 6.8% para los migrantes. Lo cual obedece, según Piore (1979, citado por Arango, 2003) a la baja aceptabilidad de los empleos en el sector secundario por parte de los trabajadores nativos, las barreras estructurales que impiden la mejora de las condiciones de contratación y los cambios en la estructura de la demanda de mano de obra, ha generado una continua demanda de mano de obra migrante en actividades del sector secundario (pág.13).

Como era de esperar, la población migrante presenta porcentajes más altos de analfabetismo (9.8% y 7.0%) que los presentados por la población nativa (3.8% y 2.3%) para el 2006 y 2013; lo que puede ser explicado, quizás por la diferencia en la cobertura en los distintos niveles educativos entre el área urbana y rural; además de los factores económicos que afectan a las familias campesinas, lo que incide en los niveles de matrícula y deserción escolar. Siempre en la variable educación para el 2013, el 17.4% de la población nativa y un 34.8% de la población migrante, se encuentra en la categoría de ni estudia ni trabaja; posicionándolos en una condición de riesgo social, ya que, según lo expuesto por (Becker, 1983) en la teoría del Capital Humano, es la educación la que aumenta la productividad de las personas. Por tanto, se considera que el rendimiento de una persona que posea un nivel de estudios más alto y una formación mejor, es mayor que la de otra que posea menos estudios y formación; lo que deja a éste segmento de población en situación de vulnerabilidad frente a las actividades delictivas.

5.1.5 Características de los hogares

5.1.5.1 Hacinamiento

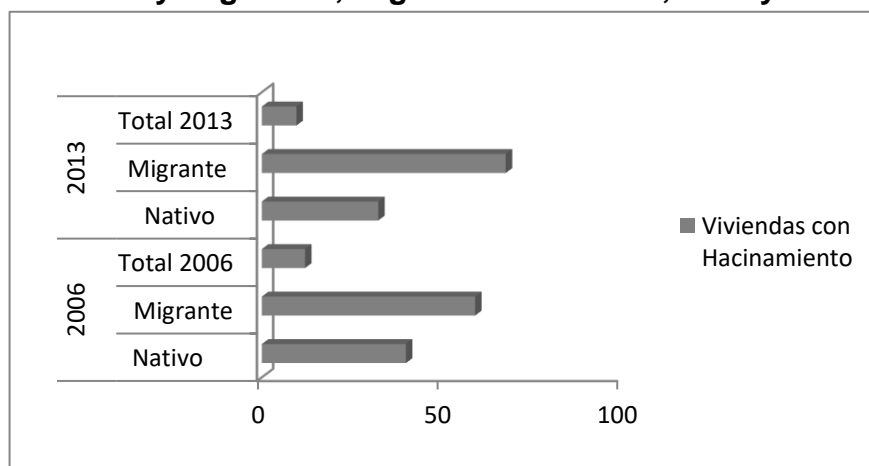
El hacinamiento refiere a la relación entre el número de personas en una vivienda o casa y el espacio o número de cuartos disponibles, en este sentido, el Instituto Nacional de Estadísticas (INE), define el hacinamiento como la existencia de más de tres personas por pieza en una vivienda. Es así, que San Pedro Sula cuenta con 126, 030 viviendas en el 2006, con un promedio de 3.6 piezas por vivienda, de las cuales 2.0 son utilizadas para dormir; esta situación da como resultado 15,179 viviendas con hacinamiento, que representa un 12.0% del total de viviendas (Ver gráfico n° 10).

Mientras que el 2013 el número de viviendas es de 163, 501, con un incremento de 37,471 viviendas en un periodo de siete años; las mismas disponen de un promedio de 3.7 piezas, de las cuales 2.1 son utilizadas para dormir; generando 15,752 viviendas en situación de hacinamiento, que constituye un 9.6% del total de viviendas. Esta información indica que la condición de hacinamiento ha descendido, ya que, en este periodo disminuye un 2.4% (Ver gráfico n° 10).

Por otra parte, de las 15,179 viviendas con hacinamiento en el 2006, se observa que 6,192 (40.8%) corresponden a los nativos y 8,987 (59.2%) a los migrantes. No obstante, su comportamiento en el 2013 es de 5,083 viviendas con hacinamiento (32.3%) para la población nativa y para la población migrante de 10,669 viviendas (67.7%) (Ver gráfico n° 10).

Sin embargo, el descenso en la condición de hacinamiento únicamente se refleja en la población nativa; ya que, manifiesta una disminución del 8.5%, mientras que en la migrante se incrementa este mismo porcentaje. Esto sugiere que el número de miembros de las familias residiendo en la misma vivienda, ha disminuido a mayor ritmo entre los nativos, o que sus viviendas cuentan con mayor número de dormitorios que la de los migrantes.

Gráfico N° 10. San Pedro Sula: Porcentaje de viviendas de Nativos y migrantes, según hacinamiento, 2006 y 2013



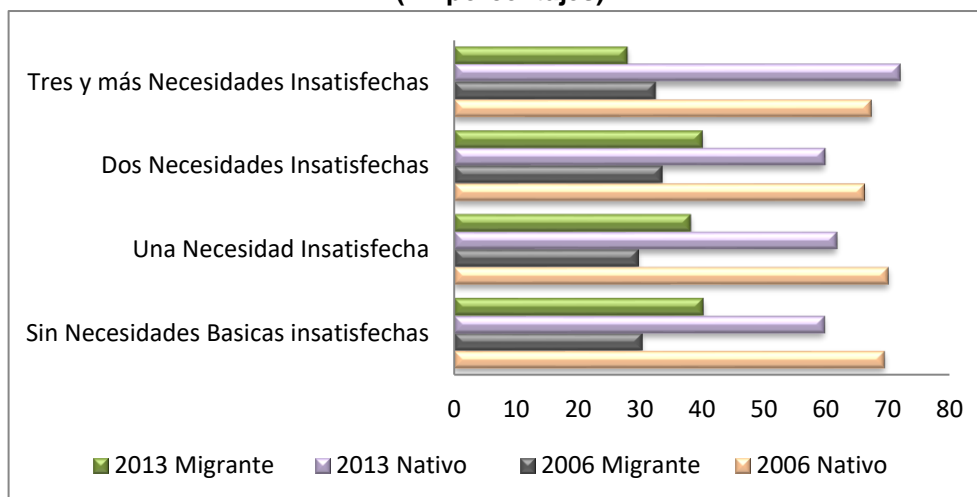
Fuente: Elaboración propia con datos de la EPHPM, mayo 2006 y 2013

5.1.5.2 Hogares según Necesidades Básicas Insatisfechas

La proporción de hogares conformados por la población nativa y cuya condición es sin necesidades básicas insatisfechas, representan el 69.6% y 59.8% en el 2006 y 2013 respectivamente; lo que significa que en este periodo el 9.8% de los hogares nativos pasaron a formar parte de los hogares con necesidades básicas insatisfechas (NBI). Por otra parte, el 70.2% y 61.8% cuentan con una necesidad básica insatisfecha, observándose una mejoría porcentual de 8.4% en relación al 2006; mientras que la proporción de hogares con dos necesidades básicas insatisfechas es del 66.4% y 59.9%, con una tendencia a la baja del 6.5%; sin embargo, los hogares con tres y más necesidades básicas insatisfechas se incrementan en un 4.5%, al pasar del 67.5% a un 72.0% (Ver gráfico n° 11).

Así mismo, en la población migrante los hogares sin necesidades básicas insatisfechas se incrementan en un 9.8%; mientras que los hogares con tres y más necesidades básicas insatisfechas disminuyeron en un 4.5% durante el periodo 2006 y 2013. No obstante, en la categoría de una necesidad básica insatisfecha y dos necesidades básicas insatisfechas, sus números relativos aumentan en 8.4% y 6.5% (Ver gráfico n° 11).

Gráfico N° 11. San Pedro Sula: Hogares de nativos y migrantes, según necesidades básicas insatisfechas, 2006 y 2013
(En porcentajes)



Fuente: Elaboración propia con datos de la EPHPM, mayo 2006 y 2013

Dentro de los hallazgos en este apartado, se establece que la variable hacinamiento en términos generales ha experimentado un descenso del 2.4% del 2006 al 2013; no obstante, al ser comparada la población nativa y migrante, se obtiene que los más afectados por ésta variable son los migrantes, ya que, manifiestan una relación porcentual inversa a la expresada en los nativos; es decir, que pasaron de un 59.2% al 67.7% en los años en estudio, incrementándose en un 8.5%.

Para comprender la gravedad de las implicaciones del hacinamiento, se debe entender concretamente la estructura familiar, la cual es más numerosa en los departamentos menos industrializados, que es de donde provienen los migrantes establecidos en la ciudad de San Pedro Sula. Lo que explica del por qué, el hacinamiento es mayor entre ellos. Además, la falta de planificación familiar y factores de tipo económico, como ser: la ausencia y/o deterioro en las fuentes de empleos y un desincentivo en la inversión privada; situación que ha generado que los migrantes obtengan menores ingresos que los percibidos por sus pares, los nativos. Lo que conduce a disminuir costos, mediante acuerdos de asociación recíproca que conllevan al hacinamiento.

Mientras que los hogares con Necesidades Básicas Insatisfechas se presentan mayoritariamente en la población nativa, quizá por el hecho de que ésta población cuente con una mayor sobrerrepresentación, dando como resultado un total de hogares que superen significativamente a los hogares de los migrantes.

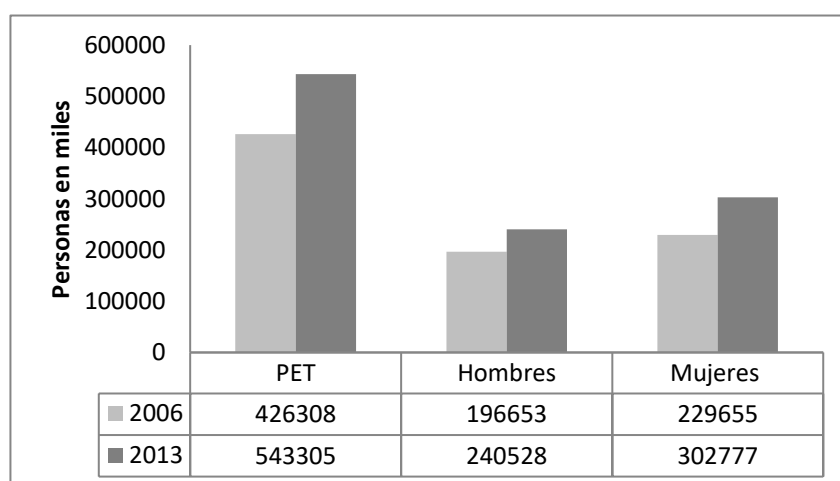
5.2. Características de empleabilidad de la población nativa y migrante y su inserción en el mercado laboral en San Pedro Sula, 2006 y 2013

5.2.1 Población en edad de trabajar por sexo

La población en edad de trabajar (PET) en San Pedro Sula para el año 2006, sumaba 426,308 personas, lo que representa el 78.1% de la población total. De estos 196,653 son hombres y 229,655 corresponden al sexo femenino; es decir, el 46.1% y un 53.9% respectivamente.

En el 2013 la PET está constituida por 543,305 personas, experimentando un incremento del 27.4% en relación al 2006; así mismo, representa el 80.2% del total de la población, aumentando un 2.1%. En relación a su distribución por sexo, se observa que el 55.7% son mujeres y hombres el 44.3% (Ver gráfico n° 12).

Gráfico N° 12. San Pedro Sula: Población en edad de trabajar según sexo, 2006 y 2013
(Personas en miles)



Fuente: Elaboración propia con datos de la EPHPM, mayo 2006 y 2013

Si la PET se subdivide en sus elementos constitutivos, entre la población nativa y migrante, resulta que la población nativa ocupada disminuyó en 1.6% entre el 2006 y 2013; incrementándose en 1.1% la población desocupada y los inactivos aumenta su proporción en 0.6% (Ver tabla nº 8).

A lo interno de la población migrante existe un comportamiento similar, ya que, dentro de los ocupados hubo un decrecimiento del 3.8% entre el 2006 y 2013; observándose un aumento en la proporción de desocupados y los inactivos en un 1.3% y 2.5% (Ver tabla nº 8).

Tabla Nº 8. San Pedro Sula: Población nativa y migrante, según condición de actividad 2006 y 2013
(Total de personas y porcentajes)

Años	2006					2013				
	Categorías	Nativo	%	Migrante	%	Total	Nativo	%	Migrante	%
Ocupados	132,057	49.3	96,823	61.1	228,880	135,204	47.7	148,757	57.3	283,961
Desocupados	7,562	2.8	3,452	2.2	11,014	10,994	3.9	9,047	3.5	20,041
Inactivos	128,112	47.9	58,302	36.7	186,414	137,439	48.5	101,863	39.2	239,302
Total	267,731	100	158,577	100	426,308	283,637	100	259,667	100	543,304

Fuente: Elaboración propia con datos de la EPHPM, mayo 2006 y 2013

5.2.2 Población Económicamente Activa por sexo, 2006 y 2013

El mercado laboral está constituido por la oferta proveniente de las personas y la demanda generada en las empresas. En este sentido, se puede definir como un indicador de la oferta de trabajo a la población económicamente activa³ (PEA), y como indicador de la demanda de trabajo, a la población ocupada (PO), se trate de empleados de jornada completa o de subempleados.

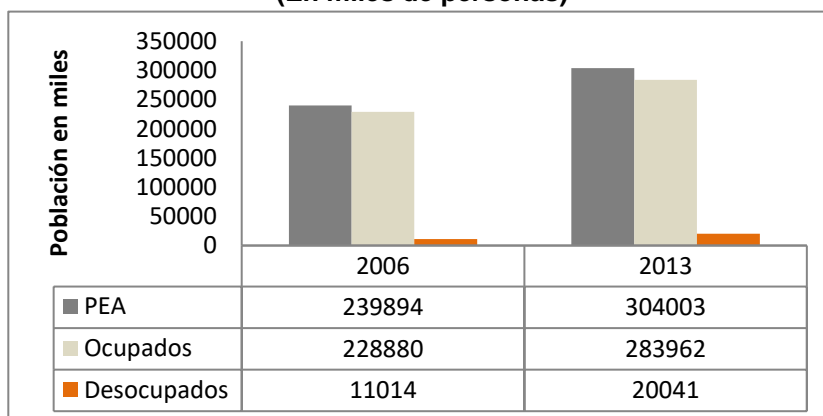
La diferencia entre la PEA y la población ocupada (PO) sería entonces, un indicador de la oferta excedente de trabajo, que es representada por los desempleados.

³ **Población Económicamente Activa:** Las personas mayores de 10 años que manifiestan tener algún empleo o bien, no tenerlo, pero haber buscado activamente trabajo o buscar por primera vez.

En este sentido, la PEA en San Pedro Sula, en el 2006 representa el 43.9% de la población, es decir, 239,894 personas, de las cuales el 56.3% corresponden a los hombres y el 43.7% a las mujeres. La tasa de actividad es del 56.3%. Mientras en el 2013, la PEA la conforman 304,003 personas, distribuidas proporcionalmente por sexo, los hombres representan el 54.6% y las mujeres el 45.4%. La tasa de actividad es del 56.0%, lo que significa que la tasa de actividad, disminuye 0.3%; es decir que, en el 2013, existían menos personas por cada cien en edad de trabajar con empleo o buscándolo de forma activa (Ver gráfico n° 13).

En el periodo de estudio, la tasa de participación⁴ o tasa de actividad por sexo a tenido el siguiente comportamiento, los hombres han obtenido un 68.7% y 69.0% respectivamente, mostrando una mejoría del 0.3% en la tasa de participación; mientras que la tasa de participación femenina es del 45.7% y 45.6%, disminuyendo 0.1% en comparación a la del 2006. Sí bien es cierto que las mujeres perdieron un 0.1% en el 2013 en relación al 2006, no se puede soslayar, que la participación de la mujer en el mercado laboral es cada vez mayor, influenciada básicamente por las mejoras educativas, modificaciones en los patrones de fecundidad y cambios en la estructura de la demanda de mano de obra.

Gráfico N° 13. San Pedro Sula: Población económicamente activa, 2006 y 2013
(En miles de personas)



Fuente: Elaboración propia con datos de la EPHPM, mayo 2006 y 2013

⁴Tasa de Participación: Población Económicamente Activa entre Población en Edad de Trabajar.

5.2.3 Población nativa y migrante en el mercado laboral, 2006 y 2013

El 57.7% (132,064 personas) de la población ocupada en el 2006, corresponde a los nativos, mientras que 42.3% restante (96,816 personas) le concierne a la población migrante. En cuanto al subempleo visible, el 2006 registra una tasa del 4.2, con una tasa de subempleo visible del 2.2% para los nativos y del 2.0 para los migrantes. Mientras que la tasa de subempleo invisible, para este año es del 13.7%, desagregada en un 7.4% para la población nativa y un 6.3% para los migrantes (Ver gráfico nº14).

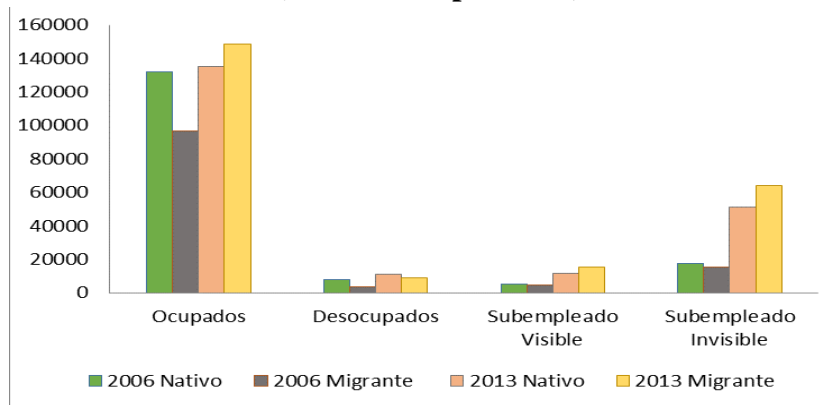
Para el 2013, el porcentaje de la población nativa que se encuentra ocupada es del 47.6% (135,166 personas), una disminución en su proporción del 10.1% en relación al 2006; por otra parte, los migrantes crecieron inversamente su proporción en relación a los nativos, pues representan el 52.4% de la población ocupada (148,796). Esto indica que, en 2013, hubo un incremento de 55,082 personas ocupadas, de las cuales el 94.3% de ellas son migrantes y el 5.7% nativos (Ver gráficos 14).

La tasa de dependencia⁵ en el 2013 es del 88.2% para los nativos y 24.8% para los migrantes. Se puede decir que en el caso de los nativos la razón de dependencia es alta, puesto que, 88 personas de cada 100 son dependientes.

Es importante indicar que la estructura de ésta población es más joven, lo que incide en la tasa de dependencia observada. Esto debido a que la mediana en la edad de los nativos en 2013 es de 16 años y en los migrantes es de 39 años; en 2006 la mediana de la edad es de 17 años para los no migrantes y 33 para los migrantes.

⁵ **Tasa de Dependencia:** Refleja el número promedio de personas que debe mantener cada persona ocupada.

Gráfico N° 14. San Pedro Sula: Población nativa y migrante según condición en el mercado laboral, 2006 y 2013
(En miles de personas)

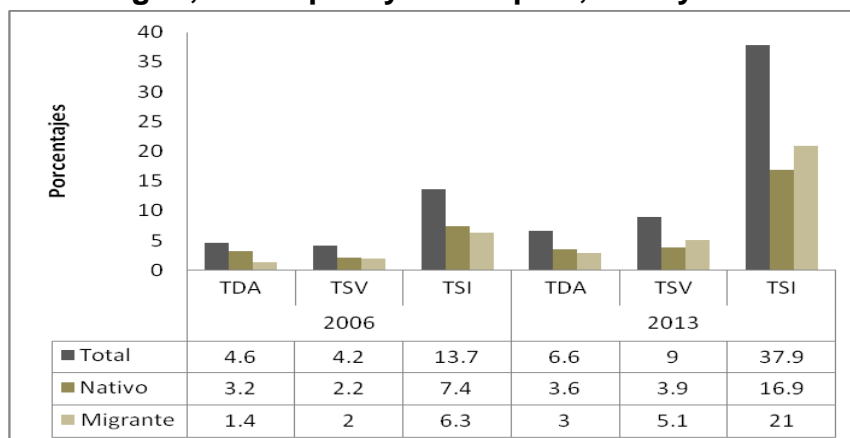


Fuente: Elaboración propia con datos de la EPHPM, mayo 2006 y 2013

La tasa de desempleo visible para el 2013 observó un incremento del 4.8% en relación al 2006, pues registró un 9.0%; distribuida en 3.9% para los nativos y un 5,1% para los migrantes. Esta situación se explica en virtud que los migrantes cuentan con ocupaciones inadecuadas, es decir, que en la semana de referencia trabajaron menos de 36 horas y en el momento de la entrevista expresaron deseo de haber podido trabajar más tiempo, indicando que no lo hicieron porque no encontraron más trabajo. (Ver Gráfico n° 15).

Por otra parte, la tasa de subempleo invisible es del 37.9% en 2013, observándose un incremento del 24.2% en relación al 2006. Mientras que la tasa de desempleo abierta en el 2006 era del 4.6% y en 2013 del 6.6 %, lo que indica un incremento del 2.0%. Sí se clasifica entre los tipos de población, se obtiene una tasa de desempleo abierta del 3.2% y 3.6 para la población nativa entre 2006 y 2013; y los migrantes presentan unas tasas de 1.4% y 3.0% en el periodo referido (Ver Gráfico n° 15).

Gráfico N° 15. San Pedro Sula: Población nativa y migrante según, desempleo y subempleo, 2006 y 2013



Fuente: Elaboración propia con datos de la EPHPM, mayo 2006 y 2013

A la luz de la evidencia empírica, se puede manifestar que el desempleo y el subempleo tienen sus orígenes en la precariedad de la economía que no permite obtener mayores niveles de crecimiento que posibilite la ampliación de su capacidad instalada. Esta situación no ha propiciado condiciones adecuadas de empleo y subempleo, por lo que las tasas de subempleo principalmente invisible, son las que se muestran más elevadas. De esta forma, es que el mayor desafío que enfrenta la economía sampedrana no es el desempleo abierto, sino el subempleo invisible; pues está asociado a bajos ingresos con empleos de baja productividad, el que afecta en mayor porcentaje a la población migrante en el 2013.

5.2.3.1 San Pedro Sula: Subempleo visible por grupos de edades

Una forma de determinar el segmento de la población más afectado por el subempleo visible, es observarlo por grupos de edades. En consecuencia, se puede manifestar que el 71.9% de la población en el 2006, que presentan las tasas de subempleo visible más altas, se encuentra entre las edades de 15 a 44 años; mientras en 2013, el 95.6% de las tasas más altas de subempleo visible, se concentra en las edades de 15 a 49 años; lo que indica que el número de personas en los grupos quinquenales se incrementaron en el 2013. Además, la cobertura se extiende al grupo de edad de 45 a 49 años en el 2013. No obstante,

en los rangos de edades de 25 a 34 y 40 a 49, es donde se observa la mayor incidencia de subempleo visible (Ver tabla nº 9).

**Tabla Nº 9. San Pedro Sula: Subempleo visible por grupos de edad
2006 y 2013
(Personas y tasas)**

Grupos de Edades	2006		2013	
	Subempleados Visibles	TSV	Subempleados Visibles	TSV
10-14	55	0.0	360	0.1
15-19	1,205	0.5	2,343	0.8
20-24	1,096	0.5	2,523	0.8
25-29	1,151	0.5	3,244	1.1
30-34	1,315	0.5	3,244	1.1
35-39	1,370	0.6	2,884	0.9
40-44	1,151	0.5	3,604	1.2
45-49	712	0.3	3,064	1.0
50-54	932	0.4	1,982	0.7
55-59	603	0.3	2,343	0.8
60-64	274	0.1	901	0.3
65 y más	274	0.1	360	0.1
<i>Total</i>	<i>10,138</i>	<i>4.2</i>	<i>27,212</i>	<i>9.0</i>

Fuente: Elaboración propia con datos de la EPHPM, mayo 2006 y 2013

Al desagregar el total de población en condición de subempleo visible por sexo y años indicados, se observa que, en 2006, de las 10,138 personas que se encontraban en subempleo visible 4,658 corresponden al sexo masculino (45.9%); mientras que 5,480 personas corresponden al sexo femenino (54.1%).

En 2013, la cantidad de hombres en esta condición laboral, es de 10,633, lo que equivale al 39.1% del total de 27, 212 personas en subempleo visible. Por su parte, las mujeres representan el 60.9%, lo que en números absolutos representa 16,581 mujeres en condición de subempleo visible.

Lo anterior indica que el subempleo visible a afectado mayormente a las mujeres, ya que, han experimentado un incremento del 6.8% en el periodo.

5.2.3.2 San Pedro Sula: Subempleo invisible por grupos de edades

En lo referente al subempleo invisible⁶, se establece que del total de la población en condición de subempleo invisible, el 90.5% con las tasas de mayor afectación se encuentra entre las edades de 15 a 54 años en el 2006; mientras que para el año 2013, el 98.9% de las tasas más altas están concentradas en las edades de 15 y 65 años; situación que viene a confirmar que el principal problema del mercado de trabajo en San Pedro sula, es el subempleo invisible, debido a que esta población perciben ingresos mensuales inferiores al salario mínimo, lo que incide directamente en la calidad de vida de ésta población (Ver Tabla n° 10).

Tabla N° 10. San Pedro Sula: Subempleo invisible por grupos de edad, años 2006 y 2013
(Personas y tasas)

Grupos de Edades	2006		2013	
	Subempleados Invisibles	TSI	Subempleados Invisibles	TSI
10-14	932	0.4	1,081	0.4
15-19	6,137	2.6	13,373	4.4
20-24	6,740	2.8	20,762	6.8
25-29	3,559	1.5	15,716	5.2
30-34	3,288	1.4	17,121	5.6
35-39	2,466	1.0	12,291	4.0
40-44	3,014	1.3	10,273	3.4
45-49	1,863	0.8	7,569	2.5
50-54	1,644	0.7	6,128	2.0
55-59	932	0.4	4,145	1.4
60-64	822	0.3	3,064	1.0
65 y más	1,480	0.6	3,604	1.2
<i>Total</i>	<i>32,877</i>	<i>13.7</i>	<i>115,127</i>	<i>37.9</i>

Fuente: Elaboración propia con datos de la EPHPM, mayo 2006 y 2013

De las 32,877 personas en condición de subempleo invisible en 2006; 16,932 corresponden al sexo masculino (51.5%); mientras que 15,945 personas corresponden al sexo femenino (48.5%).

⁶ **Tasa de Subempleo Invisible:** Relación entre las personas con subempleo invisible y el total de personas ocupadas.

En 2013, la cantidad de hombres en esta condición laboral, es de 64,772, lo que equivale al 56.3% del total de 115, 227 personas en subempleo invisible. Por su parte, las mujeres representan el 43.7%, lo que en números absolutos representa 50,355 mujeres en condición de subempleo invisible. Lo que indica que el subempleo invisible a afectado mayormente a los hombres, ya que, han experimentado un incremento del 1.8% en el periodo.

5.2.3.3 Ingresos de la población nativa y migrante en condición de subempleo invisible, según nivel de escolaridad

En relación al salario promedio mensual y los años de estudio de las personas en condición de subempleo invisible, se aprecia la existencia de diferencias en esta materia, entre la población migrante y no migrante. Estas diferencias se observan en la tabla N° 12, en donde el ingreso individual promedio de los no migrantes es de Lps. 1,668.20 mensual y el de los migrantes es Lps. 1,630.30, con un promedio de escolaridad mayor en la población nativa, esto en el 2006. Sin embargo, para el 2013 la diferencia en el promedio de ingreso de los nativos con respecto a los migrantes es muy significativa, ya que el ingreso promedio mensual de la población nativa en subempleo invisible es de Lps. 2,144.33 y en los migrantes su ingreso es de Lps. 1,042.84 persistiendo la diferencia en los años promedio de escolaridad a favor de los nativos. Lo que indica claramente que hubo un aumento en la brecha de ingreso entre la población nativa y migrante en situación de subempleo invisible en el 2013 (Ver tabla n° 11).

Tabla N° 11. San Pedro Sula: Población en subempleo invisible, según ingreso promedio mensual y años de estudio, 2006 y 2013

Años		Nº de personas en subempleo invisible	Ingreso Medio por Salario Monetario mensual en Lps.	Años de estudio
Año 2006	Nativo	11,836	1,668.20	8.0
	Migrante	10,356	1,630.30	6.5
Año 2013	Nativo	51,256	2,144.33	9.0
	Migrante	63,872	1,042.84	7.3

Fuente: Elaboración propia con datos de la EPHPM, mayo 2006 y 2013

5.2.3.4 San Pedro Sula: Población desocupada por grupos de edad

La tabla N°12 muestra que las tasas de desempleo más significativas están representadas por la población comprendida entre las edades de 15 a 29 años, ya que, en ellas se concentra el 67.4% de la población desempleada en el 2006. Sin embargo, en el 2013 el 86.4% de la población desocupada está entre las edades de 15 a 39 años, lo que implica que la tasa de desempleo abierta, no afecta únicamente a los jóvenes, como en el 2006, sino que se ha extendido a las edades comprendidas entre los 30 y 39 años (Ver tabla n°12).

Este incremento del 2.0% en la tasa de desempleo abierto⁷ entre el 2006 y 2013 pone en evidencia, que el crecimiento económico alcanzado en este periodo, no ha permitido incorporar la creciente oferta de trabajo. En este sentido, uno de los grandes desafíos del mercado laboral sampedrano es optimizar la demanda de empleos de calidad, que permitan un mejoramiento en las condiciones socio económico de sus habitantes. En el análisis del problema del desempleo en San Pedro Sula, es necesario incorporar la constante migración de personas hacia ésta ciudad, así como la poca capacidad del mercado laboral para absorber esta fuerza de trabajo.

Tabla N° 12. San Pedro Sula: Desempleo por grupos de edades, 2006 y 2013
(Personas y tasas)

Grupos de Edades	2006		2013	
	Desocupados	TDA	Desocupados	TDA
10-14	164	0.1	-----	
15-19	2,247	0.9	3,965	1.3
20-24	3,288	1.4	5,407	1.8
25-29	1,863	0.8	2,343	0.8
30-34	1,041	0.4	3,100	1.0
35-39	877	0.4	2,523	0.8
40-44	493	0.2	541	0.2
45-49	548	0.2	901	0.3
50-54	274	0.1	180	0.1
55-59	55	0.0	360	0.1
60-64	55	0.0	541	0.2
65 y más	110	0.0	180	0.1
Total	11,015	4.6	20,041	6.6

Fuente: Elaboración propia con datos de la EPHPM, mayo 2006 y 2013

⁷ Tasa de Desempleo Abierto (TDA): Personas que quieren trabajar y no encuentran trabajo.

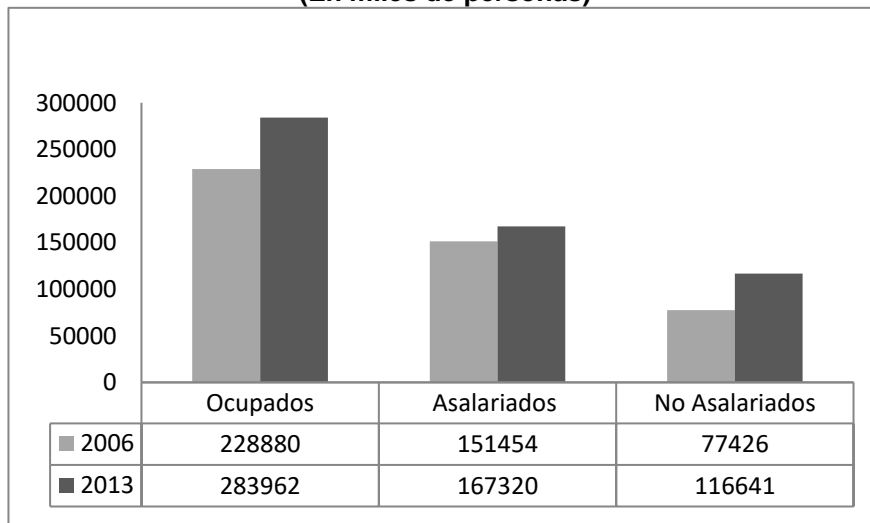
De las 11,015 personas en condición de desempleo en 2006; 6,248 corresponden al sexo masculino (56.7%); mientras que 4,767 personas corresponden al sexo femenino (43.3%).

En 2013, la cantidad de hombres en esta condición laboral, es de 9,912, lo que equivale al 49.5% del total de 20, 041 personas desempleadas. Por su parte, las mujeres representan el 51.5%, lo que en números absolutos representa 10,129 mujeres desempleadas. Lo que sugiere que el desempleo ha tendido a incrementarse en el segmento de población femenina, ya que, han experimentado un aumento del 8.2% en el periodo.

5.2.4 San Pedro Sula: Población ocupada

La población ocupada en el 2006 es de 228,880 personas, de éstas el 66.2% son asalariadas y el 33.8% se encuentran dentro de los no asalariados. Mientras en 2013, la población ocupada estaba constituida por 283,962 personas, de las cuales un 58.9% son asalariados, experimentado un decrecimiento del 7.3% con respecto al 2006, y la población no asalariada representa el 41.1% (Ver gráfico nº 16). En este periodo la población ocupada se ha incrementado en 55,082 personas, con un promedio de personas ocupadas por año de 7,869.

Gráfico Nº 16. San Pedro Sula: Población ocupada según asalariados y no asalariados, años 2006 y 2013
(En miles de personas)



Fuente: Elaboración propia con datos de la EPHPM, mayo 2006 y 2013

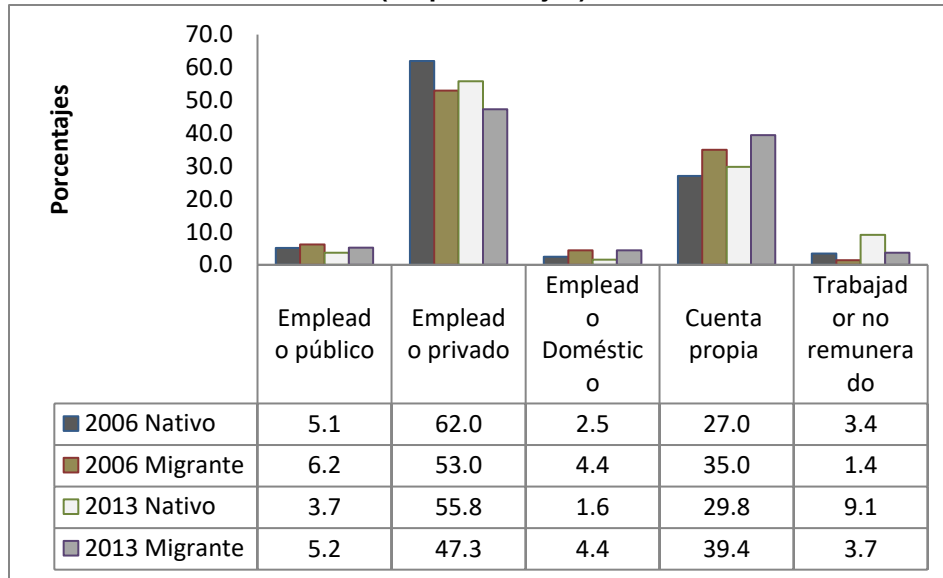
5.2.4.1 Población nativa y migrante, según categoría de ocupación

En 2013, la población nativa ha tenido el siguiente comportamiento en las categorías de ocupación, en relación al 2006: en los empleados públicos manifiesta una disminución del 1.4%; en los empleados privados decreció un 6.2%; los trabajadores por cuenta propia muestran un incremento del 2.8% y los trabajadores no remunerados aumentan en un 5.7% (Ver gráfico nº 17). Este comportamiento es similar en la población migrante, ya que, los empleados públicos muestran una disminución del 1%; los empleados privados decrecieron un 5.7%; los trabajadores por cuenta propia muestran un incremento del 4.4% y los trabajadores no remunerados aumentan en un 2.3% (Ver gráfico nº 17).

El comportamiento de las categorías de ocupación merece una explicación, la cual se sustenta en qué la disminución de los empleados públicos en el periodo 2006-2013, es producto de las medidas de contracción del gasto corriente por parte del Estado, así como de las políticas neoliberales impuestas, que buscan disminuir al máximo la participación del Estado en el mercado y su papel de benefactor social, lo que genera la pérdida de empleos, debido a la privatización de las empresas estatales.

En cuanto a la disminución en la proporción de los empleados privados, la misma es producto de la crisis financiera y económica mundial a partir del 2008 y su secuela en los años siguientes. El otro elemento es la crisis política escenificada en Honduras en el 2009, cuyas consecuencias han sido negativas, debido a que el país estuvo desvinculado de la cooperación internacional y el clima de inversión no ha sido favorable, producto de la inestabilidad política e inseguridad jurídica. Por su parte, el segmento de trabajador por cuenta propia ha sufrido un incremento en el 2013 con respecto al 2006, lo cual es comprensible, pues ante la pérdida de empleos en el sector público y privado, no queda más que el “empresariado forzoso”, es decir, ingresar al grupo de los que trabajan por cuenta propia, mediante la conformación de microempresas.

Gráfico N° 17. San Pedro Sula: Población nativa y migrante según categoría de ocupación, 2006 y 2013 (En porcentajes)



Fuente: Elaboración propia con datos de la EPHPM, mayo 2006 y 2013

5.2.4.2 Población nativa y migrante ocupada por rama de actividad

Se registra una sobrerrepresentación de personas nativas y migrantes ocupadas en ciertas ramas de actividad económica, en el 2006 y 2013, principalmente en las ramas económicas de la industria manufacturera, Comercio por Mayor/Menor, Hoteles/Restaurantes y en los servicios comunales/sociales (Ver tabla n°13). Esta situación no es extraña, debido a que este comportamiento es común al observado en las ciudades industrializadas de América latina.

**Tabla N° 13. San Pedro Sula: Población nativa y migrante ocupada, según
rama de actividad 2006 y 2013
(En porcentajes)**

	2006		2013	
	Nativo	Migrante	Nativo	Migrante
Total	100	100	100	100
Agricultura, Silvicultura, Caza y Pesca	1.1	1.9	0.3	1.3
Industria manufacturera	26.9	27.7	22.8	25.2
Electricidad, gas y agua	0.4	0.8	1.4	0.9
Construcción	6.7	5.8	4.6	5.3
Comercio por Mayor/Menor, Hoteles/Restaurantes	33.2	32.3	36.7	35.9
Transporte almacenamiento y comunicación	5.7	5.1	5.7	8.4
Establecimiento. finac. seguros, Bienes inmuebles y servicios	6.8	6.7	6.8	5.4
Servicios Comunes, Servicios Sociales	16.6	18.4	15.4	18.3
otros	2.6	1.3	3.6	2.0

Fuente: Elaboración propia con datos de la EPHPM, mayo 2006 y 2013

5.2.4.3 Población nativa y migrante ocupada por tamaño de la empresa

San Pedro Sula en el 2013, manifiesta un estancamiento del empleo en la gran empresa, creándose la mayoría de los puestos de trabajo en la micro y pequeña empresa. De este fenómeno no escapa la población nativa y migrante, en donde más de dos tercios de la PEA ocupada urbana (68%) está empleada en la micro y pequeña empresa (Ver tabla n°14).

Ahora bien, esta situación es producto del “empresariado forzoso” como consecuencia de la reconfiguración del modelo neoliberal, en donde los vínculos entre los trabajadores y la economía moderna, obedecen a las múltiples formas en que sus actividades contribuyan a la acumulación capitalista (Portes, 2004:30), ya que, el propósito es proveer mano de obra para las empresas organizadas por microempresarios, las cuales, a su vez, suministran bienes y servicios a bajo costo a los consumidores e insumos baratos a las empresas del sector formal, lo que se conoce como tercerización del trabajo.

Tabla N° 14. San Pedro Sula: Población nativa y migrante ocupada, según tamaño de la empresa, año 2013

Tamaño de la empresa	Nativo (%)	Migrante (%)
Total	100	100
5 ó menos	55.7	60.2
Entre 6 y 10	12.3	8.1
Entre 11 y 50	6.1	5.9
Entre 51 y 100	25.9	25.8

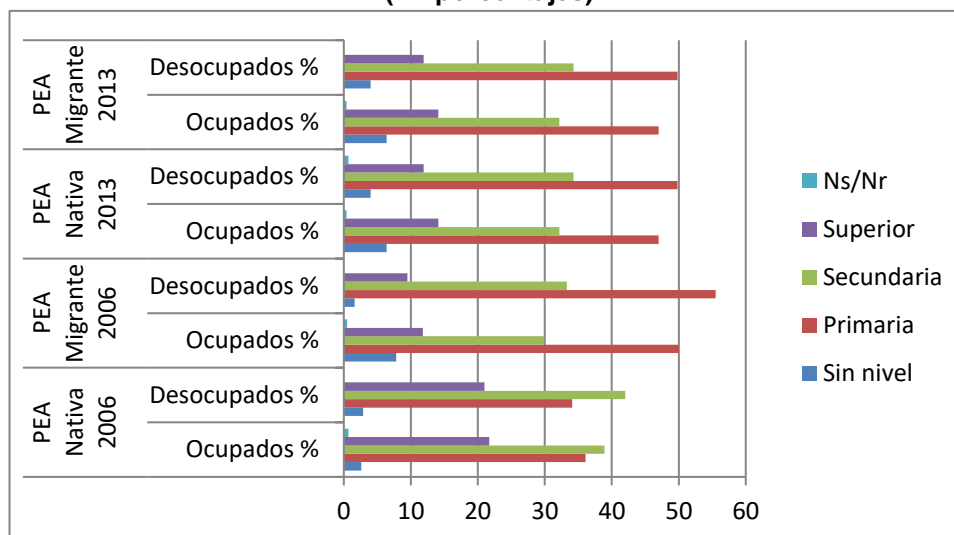
Fuente: Elaboración propia con datos de la EPHPM, mayo 2013

5.2.4.4 Población económicamente activa, según nivel educativo, 2006 y 2013

Las cifras de los nativos para el 2006, expresan que el porcentaje más alto de población económicamente activa, ocupada y desocupada, se concentra en los niveles educativos de secundaria, con un 38.9% y 42%; mientras que en el 2013 se manifiestan en primaria, con 47% y 49.8%. En cuanto al nivel educativo superior en el segmento de los ocupados manifiesta un descenso del 7.6% al contrastar la información del 2006 y 2013; por su parte, los desocupados con este nivel educativo, presenta una mejoría en 2013 al disminuir un 9.1% en relación al 2006 (Ver gráfico n° 18).

Los migrantes presentan las cifras relativas más altas en el nivel educativo primario, ya que, los ocupados registran tasas de 50% y 47% en 2006 y 2013; mientras que en condición de desocupados se encuentra el 55% y 49%. Al observar el comportamiento porcentual en la variable nivel educativo en la población nativa y migrante en 2013, se aprecia que son similares (Ver gráfico n° 18).

Gráfico N° 18. San Pedro Sula: PEA nativa y migrante, según nivel educativo, 2006 y 2013
(En porcentajes)



Fuente: Elaboración propia con datos de la EPHPM, mayo 2006 y 2013

5.2.4.5 Población nativa y migrante, según ingreso de ocupación principal, por sexo y nivel educativo

Se establece una correlación positiva, entre los ingresos percibidos y el nivel educativo alcanzado, ya que los resultados demuestran que los ingresos serán mayores a medida que sea mayor el nivel educativo de las personas (Ver tabla n° 15).

La tabla N° 15 muestra la distribución de la población nativa y migrante desagregada de acuerdo al ingreso promedio en relación al sexo de las personas y su nivel educativo alcanzado. En términos generales, existe una diferencia en el salario percibido por las mujeres en relación a los hombres en todos los niveles educativos, tanto en la población nativa como en la migrante.

Si bien estas diferencias se mantienen en los años de estudio, se observa que, en el 2013, las mismas se acentúan con mayor intensidad en la población migrante, ya que, la brecha se expande con mayor intensidad entre los sexos (Ver tabla n°15).

Una de las principales explicaciones del por qué se manifiesta este fenómeno social, se ha buscado en la discriminación salarial, la cual ocurre cuando la principal base para la determinación de las remuneraciones no es el contenido del trabajo realizado, sino el sexo. En este sentido, persiste en la mayoría de las culturas una tendencia a la desvalorización de las actividades que realizan las mujeres.

Además, existe una tendencia a tomar las actividades masculinas como estándar y a considerar las otras actividades como inferiores. Ese es un factor clave en la diferente remuneración para hombres y mujeres, y se observa que, en general, a mayor proporción de mujeres en una ocupación, menos cobran ambos, hombres y mujeres. Este demérito de las mujeres, se manifiesta en el bajo valor que los empresarios, trabajadores y las sociedades en general otorgan al trabajo que usualmente realizan éstas y que redundan en una menor remuneración en relación a la percibida por los hombres.

Tabla N° 15. San Pedro Sula: Población nativa y migrante según ingreso de ocupación principal por sexo y nivel educativo, 2006 y 2013
(Salarios medios en Lps)

Nivel Educativo	Ingreso en Lempiras Ocupación Principal por Sexo							
	<i>Nativos 2006</i>		<i>Migrantes 2006</i>		<i>Nativos 2013</i>		<i>Migrantes 2013</i>	
	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>
Sin Nivel	2,019	1,693	1,316	1,249	7,060	1,956	4,824	2,808
Primaria	3,159	2,392	2,420	1,977	5,740	4,048	6,043	3,604
Secundaria	5,452	5,094	5,769	3,836	7,439	6,487	8,537	6,335
Superior	12,381	8,803	12,421	8,160	12,917	12,095	19,106	15,518
Total	23,011	17,982	21,926	15222	33,156	24586	38510	28,265

Fuente: Elaboración propia con datos de la EPHPM, mayo 2006 y 2013

5.2.4.6 San Pedro Sula: Pobreza y pobreza extrema, según Método de la Línea de la Pobreza

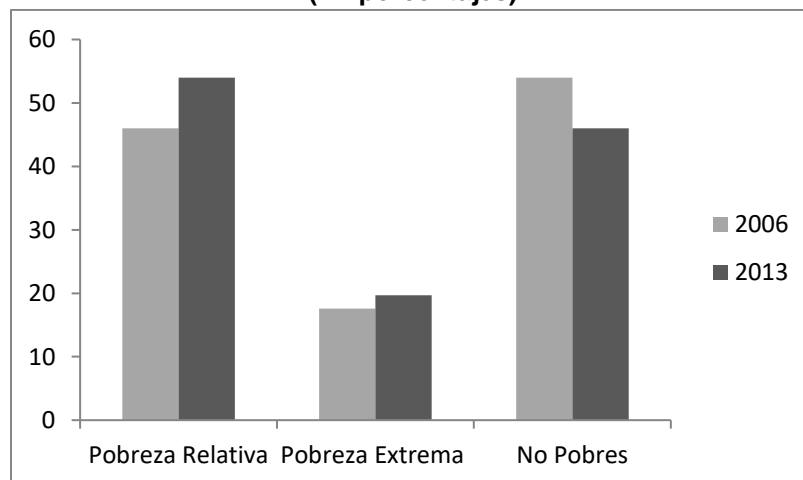
La medición de la pobreza a través de este método, consiste en establecer, a partir de los ingresos de los hogares, la capacidad que estos tienen para satisfacer, por medio de la compra de bienes y servicios, un conjunto de

necesidades alimentarias y no alimentarias consideradas como básicas. De acuerdo a los datos obtenidos de las encuestas permanentes de hogares y propósitos múltiples, la media del ingreso mensual del hogar per cápita de la población nativa en 2006 era de Lps. 3,933.17 y en 2013 de Lps. 4,369.58; por su parte los migrantes obtienen en el 2006 Lps. 2,831.66 y en 2013 Lps. 3,933.18.

Según esta medición para el año 2006, el 46% de los hogares en la ciudad de San Pedro Sula, se encuentra en condición de pobreza, incrementándose éste porcentaje al 54.0% en el 2013, es decir, que los hogares en condición de pobreza aumentaron en un 8.0%. En consecuencia, la población de no pobres, manifiesta un comportamiento inverso al de la población en pobreza relativa, pues disminuye un 8% en comparación al 2006 (Ver gráfico nº 19).

Por su parte, los hogares en pobreza extrema han tenido un repunte del 2.1% en el 2013, si es comparado con el 2006; al pasar del 17.6% a 19.7% respectivamente. Lo que significa, que un 2.1% de la población en pobreza relativa, observó un deterioro en sus condiciones de vida, a tal grado que pasaron a formar parte de la población en extrema pobreza (Ver gráfico nº 19).

Gráfico N 19. San Pedro Sula: Hogares en condición de pobreza según, Método Línea de Pobreza, 2006 y 2013 (En porcentajes)



Fuente: Elaboración propia con datos de la EPHPM, mayo 2006 y 2013

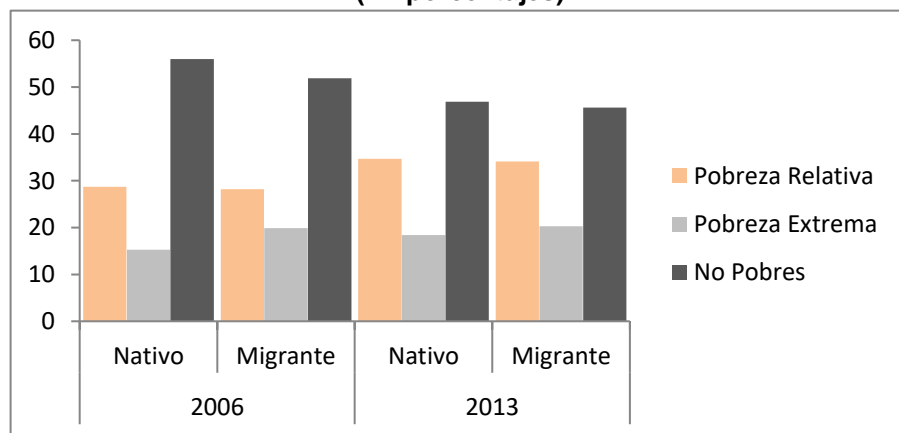
Si los hogares en situación de pobreza los distribuimos entre la población nativa y migrante, se obtiene que el 28.7% de los hogares conformados por la población nativa en el 2006, se encuentran en la categoría de pobreza relativa, los mismos sufren un incremento del 6.0% en el 2013, al registrar un 34.7%.

En el renglón de los hogares en pobreza extrema, ésta población registra para el 2006 un 15.3% y 18.4% en el 2013, con lo que experimenta un acrecentamiento del 3.1% en el número de hogares en extrema pobreza (Ver gráfico nº 20).

En el segmento de los hogares de migrantes, la pobreza relativa obtuvo un alza del 6.0% en el 2013; al transitar de un 28.2% en 2006 al 34.1% en 2013. Por su parte, en el renglón de los hogares en pobreza extrema, los mismos manifiestan un leve crecimiento del 0.4%, al pasar de 19.9% al 20.3% en los años estudiados.

Al contrastar la información en los dos años de estudio, el aumento porcentual en pobreza relativa, es del 6.0% para los dos grupos de población; sin embargo, la proporción de hogares en pobreza extrema ha aumentado más en la población nativa (3.1%) que la migrante (0.4%), aun cuando, los porcentajes de estos últimos sean mayores en los años indicados (Ver gráfico nº 20).

Gráfico Nº 20. San Pedro Sula: Población nativa y migrante en condición de pobreza, según Método Línea de Pobreza, 2006 y 2013
(En porcentajes)



Fuente: Elaboración propia con datos de la EPHPM, mayo 2006 y 2013

La información relevante de este apartado es que la PET en el 2013 constituye el 80.2% (543,305 personas) del total de la población sanpedrana, lo que es indicativo de un incremento del 21.5% en relación al 2006 (426,308 personas), con un aumento porcentual de los hombres del 8.2% en relación a las mujeres, comparado con el 2006. Dentro de la PET, la población nativa ocupada disminuye un 1.6% entre el 2006 y 2013; provocando que la población desocupada se incremente en 1.1% y los inactivos en 0.6%. Sin embargo, dentro de la población migrante, hubo un descenso en la población ocupados del 3.8%; los desocupados aumentaron en 1.3% y los inactivos en un 2.5%.

Josué Da Silva Mello (1977, citado por Lazarte, 1987:168), señala que "los desplazamientos migratorios no pasan, con frecuencia, de mera transferencia de personas que están en la faja del desempleo y subempleo rural, para los mismos estados de patología de mercado de trabajo, dentro del área urbana". Esta situación se evidencia, cuanto se analiza los datos del 2013, en donde el porcentaje de la población nativa ocupada dentro de la PEA es del 47.6%, lo que expresa una disminución en su proporción del 10.1% en relación al 2006; por su parte, la población migrante ocupada creció inversamente su proporción en relación a los nativos. Lo anterior indica que, en el 2013, hubo un incremento de 55,082 personas ocupadas, de las cuales el 94.3% de ellas son migrantes y el 5.7% nativos. Sin embargo, la evidencia indica que la direccionalidad de los empleos tienda al subempleo invisible, lo que explica, que el crecimiento observado en la población migrante ocupada, es producto de la transferencia de una condición de precariedad laboral en el lugar de origen al lugar de destino.

Además, se ha logrado establecer que la mujer es más propensa a migrar hacia San Pedro Sula, motivada por la demanda de mano de obra femenina en el sector de la industria manufacturera y de servicios. No obstante, existe un diferencial en el salario percibido por las mujeres en relación al de los hombres en todos los niveles educativos, tanto en la población nativa como en la migrante, situación que se profundiza aún más en el 2013, como resultado de la segregación salarial que son objeto las mujeres, producto de una desvalorización del trabajo que

usualmente realizan éstas y que redundan en una menor remuneración en relación a la percibida por los hombres.

Ahora bien, esta mayor propensión de la mujer a migrar está condicionada por el tipo de actividades económicas que generan una demanda de fuerza de trabajo migrante, pues la agro exportación tiende a generar puestos de trabajo principalmente para hombres, mientras que la actividad turística y los servicios, en particular el servicio doméstico, generan una demanda de empleo femenino. Lo anterior es apoyado por la evidencia empírica, en donde la población ocupada está ubicada en las ramas de la industria manufacturera, comercio y servicios

Es así, que esta feminización migratoria no es originada necesariamente por una mayor autonomía de las mujeres, ni tampoco la circunstancia de migrar implica una mejora en la posición relativa de las mujeres. Si bien la migración puede propiciar cambios en los roles de género, también puede colocar a las mujeres ante nuevas formas de discriminación y condiciones de mayor vulnerabilidad

Por su parte, los hogares en pobreza extrema han tenido un repunte del 2.1% en el 2013, si es comparado con el 2006; al pasar del 17.6% a 19.7% respectivamente. Lo que significa, que un 2.1% de la población en pobreza relativa, observó un deterioro en sus condiciones de vida, a tal grado que pasan a formar parte de la población en extrema pobreza. En cuanto a la situación de pobreza relativa se observa un incremento del 6.0% para los dos grupos de población; mientras que los hogares en pobreza extrema, su incremento es menor en los migrantes con 0.4%, que en la población nativa, la cual experimenta un aumento 3.1%.

5.3 Condiciones socio demográficas de los migrantes de toda la vida y migrantes recientes en San Pedro Sula.

En este apartado se hace una caracterización de los migrantes de toda la vida y migrantes recientes, en base a ciertas variables socio demográficas que permiten establecer un parangón entre estas dos poblaciones de migrantes.

Es necesario recordar que se considera como migrante reciente a aquellas personas cuyo departamento, municipio o aldea lugar de residencia cinco años antes es diferente al departamento, municipio o aldea, lugar de residencia al momento de la entrevista, en este caso, la ciudad de San Pedro Sula.

5.3.1 Composición de la población migrante de toda la vida y los migrantes recientes en San Pedro Sula

La población de migrantes de toda la vida en San Pedro Sula en el 2006 suma la cantidad de 132,715 personas; de las cuales, 57,067 son hombres, representando el 43.0% del total de esta población; mientras que las mujeres tienen una representación del 57.0%, al contabilizar 75,648 féminas. En el 2013, los migrantes de toda la vida cuentan con 222,649 personas, lo que significa un incremento de 89,934 (67.8%) miembros en este periodo de tiempo; de las cuales, 92,622 son hombres, es decir, el 41.6% de ésta población; mientras que las mujeres suman 130,027 persona, lo que significa el 58.4%.

En cuanto a los migrantes recientes, estos suman para el 2006 la cantidad de 34,192, con un porcentaje de representación por sexo del 43.9% para los hombres y del 56.1% para las mujeres. El comportamiento porcentual para el 2013 es de 35.2% para los hombres y del 64.8% para las mujeres, los que en números absolutos hacen un total de 45,164 migrantes recientes para este año. Es decir, que esta población se incrementó en 10,972 personas en el periodo 2006-2013.

Estas cifras permiten establecer que, dentro de la migración reciente, existe una mayor propensión por parte de las mujeres a migrar hacia la ciudad de San Pedro Sula, con un aumento del 8.7% en relación al 2006 (Ver tabla 16).

Tabla N° 16. San Pedro Sula: Migrante de toda la vida y migrante reciente, según sexo, años 2006 y 2013
(Total de personas y porcentajes)

Sexo	2006				2013			
	<i>Migrantes de toda la vida</i>	%	<i>Migrantes recientes</i>	%	<i>Migrantes de toda la vida</i>	%	<i>Migrantes recientes</i>	%
Hombres	57,067	43.0	15,014	43.9	92,622	41.6	15,896	35.2
Mujeres	75,648	57.0	19,178	56.1	130,027	58.4	29,268	64.8
Total	132,715	100	34,192	100	222,649	100	45,164	100

Fuente: Elaboración propia con datos de las EPHPM, mayo 2006 y 2013

5.3.2 San Pedro Sula: Población migrante de toda la vida y reciente, según condición de actividad

En el 2006, la PET estaba conformada por 157,098 personas, distribuidas en 125,755 migrantes de toda la vida y 31,343 migrantes recientes; se puede observar que éstas dos poblaciones obtuvieron un aumento en sus poblaciones, al reportar en el 2013, una población migrante de toda la vida de 206,718 personas y en los migrantes recientes 41,560.

Sin embargo, las dos poblaciones disminuyeron su porcentaje de participación dentro del segmento de los ocupados (al pasar del 61.6% a 59.4% y de 58.2% a 48.3%) respectivamente. Lo que significa un incremento en la población desocupada, producto de la incapacidad del mercado de trabajo en absorber la creciente fuerza de trabajo, que demanda oportunidades de emplearse. Así mismo, existe un incremento en la población inactiva, que en su mayoría es producto del crecimiento natural de la población, pues corresponden a menores de edad, los que estudian y la población jubilada entre otros (Ver tabla 17).

Tabla N° 17. San Pedro Sula: Migrantes de toda la vida y migrante recientes, según condición de actividad 2006 y 2013
(Total de personas y porcentajes)

Años	2006				2013			
	<i>Migrantes de toda la vida</i>	%	<i>Migrantes recientes</i>	%	<i>Migrantes de toda la vida</i>	%	<i>Migrantes recientes</i>	%
Ocupados	77,700	61.8	18,247	58.2	122,733	59.4	20,077	48.3
Desocupados	2,082	1.7	1,315	4.2	6,128	3.0	2,559	6.2
Inactivos	45,973	36.6	11,781	37.6	77,857	37.7	18,924	45.5
Total	125,755	100	31,343	100	206,718	100	41,560	100

Fuente: Elaboración propia con datos de la EPHPM, mayo 2006 y 2013

5.3.3 San Pedro Sula: Población migrante de toda la vida y migrante reciente, según nivel de empleo

En la tabla N°18 se puede apreciar el comportamiento del subempleo visible para los migrantes de toda la vida, el cual ha pasado del 6.8%, cifra registrada en el 2006 a un 12.1% en el 2013; por su parte, el subempleo invisible manifiesta una escalada del 25.4% al transitar del 18.6% al 44.0%.

Este comportamiento hacia el alza en el nivel de empleo, también es observado en los migrantes recientes, con la diferencia que el incremento en el porcentaje del subempleo visible es menor que el reflejado en los migrantes de toda la vida. No obstante, en el subempleo invisible, manifiestan un incremento porcentual del 41.6% al pasar de un 28.2% al 69.8% en el 2013, lo que significa que los migrantes recientes se encuentran ubicados en empleos de baja calidad, caracterizados por la precarización laboral y bajos ingresos salariales.

Tabla Nº 18. San Pedro Sula: Migrantes de toda la vida y migrantes recientes, según nivel de empleo 2006 y 2013
(Total de personas y porcentajes)

Años	2006				2013					
	<i>Migrantes de toda la vida</i>	%	<i>Migrantes recientes</i>	%	Total	<i>Migrantes de toda la vida</i>	%	<i>Migrantes recientes</i>	%	Total
Subempleo Visible	4,000	6.8	767	5.3	4,767	13,517	12.1	1,081	6.0	14,598
Subempleo Invisible	10,959	18.6	4,110	28.2	15,069	49,201	44.0	12,508	69.8	61,709
Sin Problemas de Empleo	43,836	74.6	9,699	66.5	53,535	49,201	44.0	4,325	24.1	53,526
Total	58,795	100	14,576	100	73,371	111,919	100	17,914	13.8	129,833

Fuente: Elaboración propia con datos de la EPHPM, mayo 2006 y 2013

En síntesis, la tendencia de la migración de toda la vida y la migración reciente es hacia el alza, debido a que los primeros han pasado de 132,715 personas en el 2006 a 222,649 personas en el 2013, con un incremento del 67.8%. Es decir que, en este periodo de tiempo, su población aumentó en 89,934 personas. Por su parte, los migrantes recientes, incrementan su población en 10,972 personas un 32.1%, al pasar de 34,192 miembros en el 2006 a 45,164 en el 2013. Además, la migración femenina reciente experimentó un aumento en la proporción del 8.7% en 2013; y un incremento del 52.6% (10,090) en el número de personas.

En cuanto al nivel de empleo, las dos poblaciones manifiestan tener problemas en subempleo visible y en subempleo invisible, este último afecta mayormente a los migrantes recientes al experimentar un ascenso de 41.6% en el 2013, debido a contar con empleos de baja calidad, caracterizados por la precarización laboral y bajos ingresos salariales.

5.4 Discusión de Hipótesis

Las hipótesis propuestas al inicio de éste trabajo de investigación son:

H₁. En la ciudad de San Pedro Sula para los años 2006 y 2013, la empleabilidad de los migrantes en relación a los nativos, está caracterizada por la obtención de ingresos monetarios más bajos, como consecuencia de sus diferencias en los años de estudio.

H₂. Los migrantes recientes cuentan con más años de estudio que los migrantes de toda la vida, razón por la cual obtienen mejores ingresos monetarios.

5.4.1. Discusión de los resultados de la primera hipótesis de trabajo

A continuación, se presenta la información estadística que sustenta la comprobación de la primera hipótesis de trabajo. Además, se realiza una explicación de los resultados, en base a las teorías propuestas.

La tabla N° 19a muestra los grupos que se están comparando, en este caso el ingreso entre la población nativa y la población migrante en la ciudad de San Pedro Sula para el año 2006; observándose un ingreso medio de los nativos, de 5,939 lempiras y, el de los migrantes es de 5,162 lempiras; con una desviación típica del ingreso de Lps. 8,723.73 en los nativos y de Lps. 6,522.24 en los migrante; además se incluye el error típico de la media del ingreso para cada población.

Tabla N°19a. Diferencias de medias del ingreso por trabajo en la ocupación principal, entre la población nativa y migrante, año 2006

Población	Media	Desviación típica.	Error típico de la media
Nativo	5,939	8,723.73	24.76
Migrante	5,162	6,522.24	21.42

La tabla 19b, muestra que el contraste de la prueba de Levene es menor que 0.05, por lo que se asume que las varianzas no son iguales; por lo que se utilizará la información de la fila **No se han asumido varianzas iguales**. El estadístico *t* de Student toma un valor de 23.588 con 216823 grados de libertad (gl)

respectivamente, y tiene asociada una probabilidad (p-valor) de .000. Debido a que este valor es menor que 0.05 ($p < 0.05$), se concluye con un nivel de significancia del 5%, que el salario medio en la ocupación principal entre los nativos y migrantes para el año 2006, no es el mismo.

Los límites del intervalo de confianza permiten estimar que la verdadera diferencia entre el salario medio de la población nativa y migrante se encuentra entre Lps. 708.14 y Lps. 836.48.

Tabla N°19b. Prueba de hipótesis de diferencias de medias en el ingreso por trabajo en la ocupación principal, entre la población nativa y migrante, año 2006

	Prueba de Levene para la igualdad de varianzas		Prueba T para la igualdad de medias						
	F	Sig.	t	gl	Sig. (bilateral)	Diferencia de medias	Error típico de la diferencia	95% Intervalo de confianza para la diferencia	
								Inferior	Superior
Se han asumido varianzas iguales	610.652	.000	22.641	216823	.000	772.32	34.11	705.42	839.17
No se han asumido varianzas iguales			23.588	216823	.000	772.32	32.74	708.14	836.48

En la tabla N° 19c, se observa que los resultados obtenidos de la comparación de medias en los años de estudio entre la población nativa y la población migrante en la ciudad de San Pedro Sula para el año 2006; estableciendo que la media de años de estudio en la población nativa es de 9.4; por su parte los migrantes cuentan con una media de 7.9 años de estudio; con una desviación típica en años de estudio de 4.3 en los nativos y 4.2 en los migrante; además se incluye el error típico de la media de los años de estudio, siendo de .01200 para los nativos y .01396 para los migrantes.

Tabla N°19c. Diferencias de medias en los años de estudio, entre la población nativa y migrante, año 2006

<i>Población</i>	<i>Media</i>	<i>Desviación típica.</i>	<i>Error típico de la media</i>
Nativo	9.4	4.3	.01200
Migrante	7.9	4.2	.01396

La tabla 19d, muestra que el contraste de la prueba de Levene es menor que 0.05, por lo que asumimos que las varianzas no son iguales; razón por lo cual se utiliza la información de la fila **No se han asumido varianzas iguales**. El estadístico *t* de Student toma un valor de 80.25 con 194543 grados de libertad (gl) respectivamente, y tiene asociada una probabilidad (p-valor) de .000. Por tal razón, y sustentado en que este valor es menor a 0.05 ($p < 0.05$), se concluye que los años de estudio medio entre los nativos y migrantes para el año 2006, no son los mismo, esta afirmación la hacemos con un nivel de significancia del 5%.

De igual forma, los límites del intervalo de confianza permiten estimar que la verdadera diferencia entre los años de estudio medio de la población nativa y migrante se encuentra entre 1.4 y 1.5.

Tabla N°19d. Prueba de hipótesis de diferencias de medias de los años de estudio entre la población nativa y migrante, año 2006

	Prueba de Levene para la igualdad de varianzas		Prueba T para la igualdad de medias						
	F	Sig.	t	gl	Sig. (bilateral)	Diferencia de medias	Error típico de la diferencia	95% Intervalo de confianza para la diferencia	
								Inferior	Superior
Se han asumido varianzas iguales	409.210	.000	79.814	216385	.000	1.47765	.01851	1.44137	1.51394
No se han asumido varianzas iguales.			80.249	194543	.000	1.47765	.01841	1.44156	1.51374

Ahora bien, si los datos de 2013 reciben el mismo análisis, realizado a la información correspondiente al año 2006, se obtiene que el ingreso medio de los nativos es de 7,754.13 lempiras y, el de los migrantes es de 7,554.75 lempiras;

con una desviación típica del ingreso de Lps. 6,658.58 en los nativos y de Lps. 9,076.61 en los migrante. Además, se incluye el error típico de la media del ingreso, siendo esta de 18.98 para la población nativa y 23.97 para la nativa (Ver tabla nº19e).

Tabla Nº19e. Diferencias de medias del ingreso por trabajo en la ocupación principal, entre la población nativa y migrante, año 2013.

<i>Población</i>	<i>Media</i>	<i>Desviación típica.</i>	<i>Error típico de la media</i>
Nativo	7,754.13	6,658.58	18.97582
Migrante	7,554.75	9,076.61	23.97310

Mientras que el estadístico *t* de Student toma un valor de 6.521 con 260291 grados de libertad (gl), y una probabilidad asociada (p-valor) de .000. Por ser este valor menor que 0.05 ($p < 0.05$), se concluye con un nivel de significancia del 5%, que el salario medio en la ocupación principal entre los nativos y migrantes para el año 2013, no es el mismo (Ver tabla nº19f).

Los límites del intervalo de confianza permiten estimar que la verdadera diferencia entre el salario medio de la población nativa y migrante se encuentra entre Lps. 139.46 y Lps. 259.31 (Ver tabla nº19f).

Tabla Nº19f. Prueba de hipótesis de diferencias de medias en el ingreso por trabajo en la ocupación principal, entre la población nativa y migrante, año 2013

	Prueba de Levene para la igualdad de varianzas		Prueba T para la igualdad de medias						
	F	Sig.	t	gl	Sig. (bilateral)	Diferencia de medias	Error típico de la diferencia	95% Intervalo de confianza para la diferencia	
								Inferior	Superior
Se han asumido varianzas iguales	931.156	.000	6.374	266478	.000	199.38	31.28	138.08	260.69
No se han asumido varianzas iguales			6.521	260291	.000	199.38	30.57	139.46	259.31

En cuanto a los resultados obtenidos de la comparación de medias entre la población nativa y la población migrante en la ciudad de San Pedro Sula para el año 2013; se puede apreciar que la media de años de estudio en la población nativa es de 10.0; por su parte los migrantes cuentan con una media de 8.5 años de estudio; con una desviación típica en años de estudio de 3.9 en los nativos y 4.3 en los migrante; además se incluye el error típico de la media de los años de estudio, siendo de .011 para los nativos y .012 para los migrantes (Ver tabla nº19g).

Tabla N°19g. Diferencias de medias en los años de estudio, entre la población nativa y migrante, año 2013

<i>Población</i>	<i>Media</i>	<i>Desviación típica.</i>	<i>Error típico de la media</i>
Nativo	10.02	3.9	.011
Migrante	8.49	4.3	.012

El estadístico *t* de Student toma un valor de 97.812 con 269853 grados de libertad (gl) respectivamente, y tiene asociada una probabilidad (p-valor) de .000. Por ser este valor menor que 0.05 ($p < 0.05$), se concluye con un nivel de significancia del 5%, que los años de estudio medio entre los nativos y migrantes para el año 2013, no son los mismo (Ver tabla nº19h).

Es así, que los límites del intervalo de confianza permiten estimar que la verdadera diferencia entre los años de estudio medio de la población nativa y migrante se encuentra entre 1.5 y 1.6 (Ver tabla nº19h).

Tabla N°19h. Prueba de hipótesis de diferencias de medias de los años de estudio entre la población nativa y migrante, año 2013

	Prueba de Levene para la igualdad de varianzas		Prueba T para la igualdad de medias						
	F	Sig.	t	gl	Sig. (bilateral)	Diferencia de medias	Error típico de la diferencia	95% Intervalo de confianza para la diferencia	
								Inferior	Superior
Se han asumido varianzas iguales	3082.616	.000	97.558	270984	.000	1.536	.016	1.505	1.567
No se han asumido varianzas iguales			97.812	269853	.000	1.536	.016	1.505	1.567

Ahora bien, existen enfoques teóricos que explican que el fenómeno migratorio, está sustentado en la búsqueda de empleo o de mejores oportunidades en términos de salario y una mejor ocupación; estos argumentan que tanto los salarios como las tasas de empleo y desempleo determinan la dirección y los flujos migratorios netos. El análisis teórico pionero de las migraciones realizado por Marshall (1948), Todaro (1969) y Becker, (1983), enmarcan la decisión de migrar en la teoría del capital humano y presentan los flujos migratorios como función del diferencial de ingresos entre las regiones de origen y destino; así como, la probabilidad de obtener un empleo en el lugar de destino.

En esta corriente teórica la educación es un elemento que incrementa el capital humano, y juega un papel fundamental en la definición de la empleabilidad en cualquier mercado laboral y amplía la posibilidad de obtener salarios más competitivos.

Es así, como se decide llevar a la práctica esta teoría, a través de la siguiente hipótesis de investigación: **H₁**. *“En la ciudad de San Pedro Sula para los años 2006 y 2013, la empleabilidad de los migrantes en relación a los nativos, está caracterizada por la obtención de ingresos monetarios más bajos, como consecuencia de sus diferencias en los años de estudio”.*

De acuerdo a los datos presentados para el año 2006, según los estadísticos de la prueba t de Student para muestras independientes, éstos evidencian una diferencia favorable para la población nativa de 772.32 lempiras en el ingreso medio en la ocupación principal, en relación a los migrantes. Además, los nativos cuentan con 1.5 años de estudio más que sus pares los migrantes, situación que permite establecer una correlación entre los años de estudio y el nivel de ingreso.

Sin embargo, para el 2013, este diferencial en el ingreso disminuyó a 199.38 lempiras, manteniéndose en 1.5 la diferencia en los años de estudio, siendo favorable a los nativos. No obstante, estadísticamente la correlación entre años de estudio e ingreso continua vigente. Por lo tanto, se decide aceptar con un nivel de significancia del 5% la hipótesis indicada anteriormente.

Otra explicación del por qué los migrantes cuentan con salarios más bajos, se puede realizar a través de los argumentos esgrimidos por la teoría de los mercados de trabajo duales, siendo uno de sus exponentes (Piore, 1979, citado en Arango, 2003:13). De acuerdo a este autor, en las economías industrializadas existe un mercado laboral segmentado, en donde existen trabajos inestables, de baja calidad y productividad. Los trabajadores autóctonos rechazan estos trabajos porque confieren una posición social baja y escaso prestigio, ofrecen poca movilidad social y no resultan motivadores; convirtiéndose en el nicho laboral de los migrantes, quienes perciben ingresos monetarios menos competitivos.

No obstante, es menester aclarar que la diferencia en el ingreso por ocupación principal entre los nativos y migrantes ha tendido a disminuir al pasar de 772.32 lempiras en 2006 a 199.38 lempiras en el 2013. Esta disminución en la brecha del ingreso entre ambas poblaciones, puede estar influida por la contracción del mercado laboral sanpedrano, ocasionado por diversos factores, dentro de los cuales se encuentran: la crisis económica mundial de 2008 que golpeo fuertemente al principal socio comercial de Honduras, los Estados Unidos de Norte América y que aún no logra recuperarse; la crisis política de 2009 y la reconfiguración del modelo neoliberal, mediante la tercerización laboral, ésta

última ha venido a precarizar los puestos de trabajo, a tal grado que en el 2013, el 68% de la población nativa ocupada en San Pedro sula, laboraba en empresas con un máximo de diez empleados (microempresas). Además, el 68% de la población nativa se encuentra en igual situación.

5.4.2. Discusión de los resultados de la segunda hipótesis de trabajo

En base a los resultados obtenidos, la segunda hipótesis de trabajo ha sido rechazada; razón por la cual, a continuación se hace una presentación de los resultados estadísticos, producto de las pruebas realizadas a la segunda hipótesis, tanto para el año 2006, como el 2013; así mismo, se hace un abordaje teórico de estos resultados.

Al comparar los migrantes de toda la vida y los migrantes recientes en relación al ingreso medio obtenido en su ocupación principal en 2006, se observa que el ingreso para los migrantes de toda la vida es de 5,686.00 lempiras y, el de los migrantes recientes es de 4,826.29 lempiras; con una desviación típica del ingreso de Lps. 7,489.10 en los migrantes de toda la vida y de Lps. 9,646.03 en los migrantes recientes; además se incluye el error típico de la media del ingreso para cada población (Ver tabla nº20a).

Tabla Nº20a. Diferencias de medias del ingreso por trabajo en la ocupación principal, entre migrantes de toda la vida y migrantes recientes, año 2006

<i>Población</i>	<i>Media</i>	<i>Desviación típica.</i>	<i>Error típico de la media</i>
Migrante de toda la vida	5,686.00	7,489.10	17.26
Migrante reciente	4,826.29	9,646.03	58.10

Mientras que en la tabla 20b, muestra que el contraste de la prueba de Levene es menor que 0.05, por lo que se asume que las varianzas no son iguales, por lo que se utilizará la información de la fila **No se han asumido varianzas iguales**. El estadístico *t* de Student toma un valor de 14.184 con 32,604 grados de libertad (gl), y una probabilidad asociada (p-valor) de .000. Debido a que este valor es menor que 0.05 ($p < 0.05$), se concluye con un nivel de significancia del 5%, que el

salario medio en la ocupación principal entre los migrantes de toda la vida y migrantes recientes para el año 2006, no es el mismo.

Los límites del intervalo de confianza permiten estimar que la verdadera diferencia entre el salario medio de los migrantes recientes en relación a los migrantes de toda la vida oscila entre 978.51 y 740.91 lempiras.

Tabla N°20b. Prueba de hipótesis de la diferencia de medias en el ingreso por trabajo en la ocupación principal, entre migrantes de toda la vida y migrantes recientes, año 2006

	Prueba de Levene para la igualdad de varianzas		Prueba T para la igualdad de medias						
	F	Sig.	t	gl	Sig. (bilateral)	Diferencia de medias	Error típico de la diferencia	95% Intervalo de confianza para la diferencia	
								Inferior	Superior
Se han asumido varianzas iguales	363.566	.000	17.095	215782	.000	859.71	50.29172	958.28	761.14
No se han asumido varianzas iguales			14.184	32604	.000	859.71	60.61230	978.51	740.91

En cuanto a la comparación de medias de los años de estudio entre estas dos poblaciones para el año 2006; la Tabla N° 20c muestra que la media de años de estudio en la población de migrantes de toda la vida es de 8.9; por su parte los migrantes recientes, cuentan con una media de 8.0 años de estudio; con una desviación típica en años de estudio de 4.3 en los migrantes de toda la vida y 3.9 en los migrante recientes; además se incluye el error típico de la media de los años de estudio, siendo de .00997 para los primeros y .02396 para los segundos.

Tabla N°20c. Diferencias de medias en los años de estudio, entre migrantes de toda la vida y migrantes recientes, año 2006

<i>Población</i>	<i>Media</i>	<i>Desviación típica.</i>	<i>Error típico de la media</i>
Migrante de toda la vida	8.9	4.3	.00997
Migrante reciente	8.0	3.9	.02396

Por su parte, la tabla N° 20d, muestra que el contraste de la prueba de Levene es menor que 0.05, por lo que se asume que las varianzas no son iguales, por lo que se utilizará la información de la fila **No se han asumido varianzas iguales**. El estadístico *t* de Student toma un valor de 34.473 con 36,119.10 grados de libertad (gl), y tiene asociada una probabilidad (p-valor) de .000. Por tal razón, y sustentado en que este valor es menor a 0.05 ($p < 0.05$), se concluye que los años de estudio medio entre los migrantes de toda la vida y migrantes recientes para el año 2006, no son los mismo, esta afirmación se hace con un nivel de significancia del 5%.

De igual forma, los límites del intervalo de confianza permiten estimar que la verdadera diferencia entre los años de estudio medio entre estas dos poblaciones se encuentra entre 0.94 y 0.84.

Tabla N°20d. Prueba de hipótesis de la diferencia de medias en los años de estudio, entre migrantes de toda la vida y migrantes recientes, año 2006

	Prueba de Levene para la igualdad de varianzas		Prueba T para la igualdad de medias						
	F	Sig.	t	gl	Sig. (bilateral)	Diferencia de medias	Error típico de la diferencia	95% Intervalo de confianza para la diferencia	
								Inferior	Superior
Se han asumido varianzas iguales	933.018	.000	31.776	215344	.000	.89474	.02816	.94993	.83955
No se han asumido varianzas iguales			34.473	36119.09	.000	.89474	.02595	.94561	.84387

El comportamiento de estos datos para el 2013 y aplicados a los migrantes de toda la vida, establece una media en el ingreso de 7,710.88 lempiras, una desviación típica de 9,373.10 lempiras y un error típico de la media de 27.24.

Por su parte, los migrantes recientes cuentan con una media en el ingreso de 6,066.67 lempiras, una desviación típica de 4,809.04 lempiras y un error típico de la media de 34.25 (Ver tabla n° 20e).

Tabla N°20e. Diferencias de medias del ingreso por trabajo en la ocupación principal, entre migrantes de toda la vida y migrantes recientes, año 2013

<i>Población</i>	<i>Media</i>	<i>Desviación típica.</i>	<i>Error típico de la media</i>
Migrante de toda la vida	7,710.88	9,373.10	27.24
Migrante reciente	6,066.67	4,809.04	34.25

La tabla N° 20f, muestra que el contraste de la prueba de Levene es menor que 0.05, por lo que se asume que las varianzas no son iguales, por lo que se utilizará la información de la fila **No se han asumido varianzas iguales**. El estadístico *t* de Student toma un valor de 37.573 con 49,264 grados de libertad (gl), y tiene asociada una probabilidad (p-valor) de .000. Debido a que este valor es menor que 0.05 ($p < 0.05$), se puede concluir con un nivel de significancia del 5%, que el salario medio en la ocupación principal entre migrantes de toda la vida y migrantes recientes para el año 2013, no es el mismo.

Los límites del intervalo de confianza permiten estimar que la verdadera diferencia entre el salario medio de los migrantes recientes en relación a los migrantes de toda la vida oscila entre 1558.44 y 1729.98 lempiras.

Tabla N°20f. Prueba de hipótesis de la diferencia de medias en el ingreso por trabajo en la ocupación principal, entre migrantes de toda la vida y migrantes recientes, año 2013

	Prueba de Levene para la igualdad de varianzas		Prueba T para la igualdad de medias						
	F	Sig.	t	gl	Sig. (bilateral)	Diferencia de medias	Error típico de la diferencia	95% Intervalo de confianza para la diferencia	
								Inferior	Superior
Se han asumido varianzas iguales	1172.44	.000	24.109	138122	.000	1644.21	68.20	1510.54	1777.88
No se han asumido varianzas iguales			37.573	49264	.000	1644.21	43.76	1558.44	1729.98

En relación a la comparación de medias de los años de estudio entre estas dos poblaciones para el año 2013; la Tabla N° 20g muestra que la media de años de

estudio en la primera población es de 8.4; por su parte los migrantes recientes, cuentan con una media de 8.9 años de estudio; con una desviación típica en años de estudio de 4.36 en los migrantes de toda la vida y 3.09 en los migrante recientes; además se incluye el error típico de la media de los años de estudio, siendo de .013 para los primeros y .030 para los segundos.

Tabla N° 20g. Diferencias de medias en los años de estudio, entre migrantes de toda la vida y migrantes recientes, año 2013

<i>Población</i>	<i>Media</i>	<i>Desviación típica.</i>	<i>Error típico de la media</i>
Migrante de toda la vida	8.41	4.36	.013
Migrante reciente	8.91	4.09	.030

En los años de estudio, el estadístico *t* de Student toma un valor de -15.663 con 26703.84 grados de libertad (gl), y tiene asociada una probabilidad (p-valor) de .000. Por tal razón, y sustentado en que este valor es menor a 0.05 ($p < 0.05$), se concluye que los años de estudio medio entre los migrantes de toda la vida y migrantes recientes para el año 2013, no son los mismo, esta afirmación la hacemos con un nivel de significancia del 5%. De igual forma, los límites del intervalo de confianza nos permiten estimar que la verdadera diferencia entre los años de estudio medio entre estas dos poblaciones se encuentra entre -0.569 y -0.442 (Ver tabla n° 20h).

Tabla N°20h. Prueba de hipótesis de la diferencia de medias en los años de estudio, entre migrantes de toda la vida y migrantes recientes, 2013

	Prueba de Levene para la igualdad de varianzas		Prueba T para la igualdad de medias						
	F	Sig.	t	gl	Sig. (bilateral)	Diferencia de medias	Error típico de la diferencia	95% Intervalo de confianza para la diferencia	
								Inferior	Superior
Se han asumido varianzas iguales	116.037	.000	-14.936	133076	.000	-.505	.034	-.572	-.439
No se han asumido varianzas iguales			-15.633	26703.84	.000	-.505	.032	-.569	-.442

Según, los datos presentados para el año 2006, el ingreso medio percibido en la ocupación principal, manifiesta que los migrantes recientes reciben en promedio 859.71 lempiras menos que los migrantes de toda la vida; mientras en el 2013, ésta diferencia se incrementa a 1,644.21 lempiras, favorable a los migrantes de toda la vida, como resultado de que en 2013 los migrantes recientes manifestaron un incremento del 41.6% en subempleo invisible al ser comparado con el 2006. Sin embargo, al comparar los años de estudio, observamos que los migrantes de toda la vida cuentan 0.9 años de estudio más que los migrantes recientes en el 2006; no obstante, esta situación se revierte en el 2013, al contar los migrantes recientes con 0.5 años de estudio más que sus pares. Lo que sugiere que las personas que han migrado en los últimos cinco años hacia la ciudad de San Pedro Sula, cuentan con mayor nivel educativo que los migrantes de toda la vida.

Después de haber presentado los resultados del análisis estadístico de la **H₂** *“Los migrantes recientes cuentan con más años de estudio que los migrantes de toda la vida, razón por la cual obtienen mejores ingresos monetarios”*. Se puede afirmar, en base a los resultados obtenidos, que los migrantes recientes han incrementado sus años de estudio, incluso logrando superar en 2013, los años de estudio de los migrantes de toda la vida. Sin embargo, este comportamiento no es observado en el ingreso medio percibido, en donde los migrantes de toda la vida han incrementado substancialmente esta brecha en el ingreso por ocupación principal, al transitar la diferencia de Lps. 859.71 en 2006 a Lps. 1,644.21 en 2013.

Lo anterior no puede ser explicado bajo el enfoque del Capital Humano, en vista que no se ha podido establecer una correlación positiva entre las variables esbozadas, por lo que se rechaza la hipótesis planteada; ya que la misma, se sustenta en este enfoque teórico.

Sin embargo, estos resultados permiten establecer que en el mercado de trabajo sampedrano, existe una segmentación marcada entre estas tipologías de población migrante: migrantes de toda la vida y migrantes recientes, en donde los primeros cuentan con mejores condiciones laborales que los segundos, quizás por

las diferencias en el tiempo de residencia en ésta ciudad, lo que les permite una ventaja comparativa en el conocimiento del ámbito laboral. También porque su convivencia con los nativos, los haya llevado a la adopción de valores y patrones de comportamiento similar a éstos, lo que sugestivamente los aleja de los migrantes recientes, esta adopción del habitus urbanos es lo que les ha permitido alcanzar la ventaja comparativa.

5.4.3 Retos y Desafíos

Sin duda alguna, dentro de los desafíos que enfrenta la ciudad de San Pedro Sula, destaca el fenómeno migratorio con sus múltiples factores de carácter económico, social, cultural, histórico, demográfico, tecnológico y psicológico. No obstante, estos flujos migratorios tienen implicaciones para la seguridad y el empleo; pero poco o nada se dice de sus causas, principalmente las socioeconómicas, y de sus relaciones con el desarrollo.

En este sentido, no se puede soslayar el vínculo entre migración y pobreza; ya que, mientras un número importante de personas no encuentre en su lugar de origen las condiciones económicas y sociales que le permita su pleno desarrollo y bienestar e incentive su permanencia, habrá condiciones para emigrar. Sin embargo, en un contexto histórico, la migración a San Pedro Sula, ha estado influenciada por factores de tipo estructural, a través de la implementación de modelos de “desarrollo” económico, que enfatizan el eje industrial y desincentivan la producción agrícola, lo que genera el incremento de flujos migratorios del campo a la ciudad, modificando la demanda en la mano de obra.

Esta situación conlleva a considerar que, en el tema migratorio, los papeles de género han cambiado, debido a que son las mujeres y no los hombres los que migran en mayor número hacia San Pedro Sula, incentivados por el tipo de industria en esta ciudad. Lo anterior ha generado que la población económicamente activa en San Pedro Sula se haya incrementado, producto de la influencia de la migración, ejerciendo una presión inversa en los salarios a raíz de la demanda de empleos, lo que ha llevado a que el subempleo visible e invisible

sea mayor en la población migrante; además de contar, con un porcentaje mayor de población que ni estudia ni trabaja, convirtiéndolos en un segmento poblacional en riesgo social.

De esta forma, las autoridades sampedranas, así como la empresa privada, miembros de la sociedad civil y autoridades del gobierno central, deberán impulsar un modelo integral de desarrollo, cuya aplicación esté respaldada por una estrategia de colaboración a nivel nacional, que permita atender adecuadamente las causas y los efectos económicos y sociales de la migración. Así mismo, reactivar la capacidad productiva instalada en San Pedro Sula, que posibilite la generación de mayores puestos de trabajo, con salarios justos y competitivos que permitan reducir los niveles de pobreza en sus diferentes manifestaciones.

Además, se deberá de implementar políticas públicas en el área de salud sexual y reproductiva, debido a la estructura poblacional de la ciudad; programas y proyectos enfocados a la atención de la población que ni estudia ni trabaja, que posibilite su inserción y/o reinserción a través de las instituciones socializadoras e integradoras de la sociedad.

5.4.4 Conclusiones

Las migraciones laborales constituyen un elemento estructural dentro del sistema capitalista, en donde el incremento de la participación femenina, en las mismas, se relaciona directamente con la incorporación de la mujer al trabajo asalariado y al proceso productivo. Esta situación se fundamenta en: la discriminación por género, latente en la formación y el desarrollo de la totalidad de los procesos sociales y en las formas concretas que ésta adopta y mantiene en la configuración interna del mercado de trabajo.

En esta línea de pensamiento, la incorporación femenina al proceso productivo se lleva a cabo dentro de relaciones sociales impregnadas de una segregación salarial, manifiesta en todos los sectores y segmentos del mercado de trabajo, bajo la dicotomía de género. Este escenario obedece a la existencia de mercados duales: el mercado secundario en donde existe mano de obra femenina cautiva y dedicada a funciones estrictamente domésticas; por otra parte, existe un mercado primario, que por sus características de producción industrial y de servicios, está ávido de mano de obra femenina, caracterizada por una mayor productividad, bajos salarios y el hecho de poseer una cultura tradicional de dominación, lo que inhibe la voluntad de la defensa de sus derechos laborales y a organizarse en sindicatos.

No obstante, la situación de segregación salarial no es exclusiva de las mujeres migrantes, sino de las mujeres en general. Sin embargo, existe un paralelismo con la situación de la población migrante en cuanto al ingreso salarial de ésta, si la misma es comparada con la población nativa. Ésta demanda de mano de obra migrante es producto de los desajustes entre la oferta y demanda, ocasionada porque la población nativa no desea realizar estas actividades, por considerarlas que no corresponden a su estatus, son degradantes o muy mal remuneradas.

Así mismo, se establece una correlación positiva entre el ingreso y los años de estudio, lo que permite hacer una sustentación teórica de este diferencial salarial entre nativos y migrantes bajo la argumentación central de la teoría del Capital

Humano, la cual sostiene que la educación aumenta la productividad de las personas. Se considera que el rendimiento de una persona que posea un nivel de estudios más alto y una formación mejor es mayor que la de otra que posea menos estudios y formación, es decir, que cuanto mayor es el nivel educativo más productivo se es. En este sentido, cualquier actividad que mejore la calidad del trabajo se considera una inversión en capital humano. Por lo tanto, los trabajadores/as acuden al mercado con niveles diferentes de cualificaciones que responden no sólo a las diferencias existentes entre sus capacidades innatas, sino también, y, sobre todo, a que han dedicado cantidades diferentes de tiempo a adquirir esas cualificaciones, es decir, a invertir en capital humano.

Para simplificar lo anterior, se establece un parangón en el sentido que la inversión en capital físico de una empresa aumentará los ingresos futuros de la misma, por consiguiente, cuando una persona realiza en el momento presente una inversión en educación o en formación, se prevé que mejorarán sus conocimientos y cualificaciones y, por lo tanto, sus ganancias futuras. Sin embargo, este postulado no aplica al comparar las dos poblaciones de migrantes, en cuanto al ingreso y años de estudio en 2013.

No obstante, es necesario aclarar que la diferencia en la media salarial entre los nativos y migrantes ha tendido a disminuir del 2006 al 2013; esta disminución obedece posiblemente a la contracción del mercado laboral, lo que ha llevado a nativos y migrantes a emplearse en empresas pequeñas con un máximo de diez empleados; es decir, en microempresas, lo que explica la disminución en la brecha salarial entre estas dos poblaciones. Este proceso es generado por el readecuamiento del modelo capitalista teniendo como manifestaciones: la tercerización de trabajo para disminuir costos y la aprobación de leyes como el Decreto Legislativo N° 230-2010 del 4 de noviembre del 2010, en el que se aprobó el Programa Nacional de Empleo por Hora, como un programa especial de emergencia de carácter temporal; sin embargo, en el Decreto Legislativo N°354-2013, se decreta la Ley de Empleo por Hora de forma permanente. En este sentido, se puede manifestar que el desempleo y el subempleo tienen sus

orígenes en la precariedad de la economía que no permite obtener mayores niveles de crecimiento que posibilite la ampliación de su capacidad instalada.

Sin embargo, la tendencia de la migración hacia la ciudad de San Pedro Sula es al alza, este comportamiento puede estar influenciado por la existencia de un diferencial entre los salarios de los sectores tradicional y moderno, y que esa diferencia, sería motivo suficiente para que los trabajadores se desplazaran de uno a otro. Ésta disposición de oferta ilimitada de mano de obra, le permite al sector avanzado expandirse sin tener que aumentar los salarios. Lo anterior significa que el desempleo se ajusta a las leyes de la evolución del capitalismo que mantiene un ejército de parados que surge de la fuerza expansiva del capital, es decir, que el ejército de reserva laboral mantiene una relación inversa frente a los salarios. Por lo que se puede aseverar que las migraciones laborales obedecen a las disparidades territoriales, que presentan contradicciones estructurales en su aparato productivo y relaciones sociales de producción.

Por su parte, la variable analfabetismo, manifiesta un comportamiento similar al esperado, esto debido a que, la población migrante presenta porcentajes más altos de analfabetismo que los presentados por la población nativa en 2006 y 2013; lo que puede ser explicado, quizá por la diferencia en la cobertura en los distintos niveles educativos entre el área urbana y rural; además de los factores económicos que afectan a las familias campesinas, lo que incide en los niveles de matrícula y deserción escolar. Así mismo, las dos poblaciones manifiestan porcentajes significativos en la categoría de personas que ni estudia ni trabaja, siendo más preocupante en la población migrante, ya que, porcentualmente duplican a la población nativa. Esta situación, posiciona a estos segmentos de la población en una condición de riesgo social y vulnerabilidad frente a las actividades delictivas.

El hacinamiento ha experimentado un descenso en el periodo; no obstante, al ser comparada la población nativa y migrante, se obtiene que los más afectados sean los migrantes; posiblemente por el aspecto cultural que determina la estructura

familiar, la cual es más numerosa en el área rural, que a su vez, es de donde provienen los migrantes establecidos en la ciudad de San Pedro Sula. Además de la existencia de factores económicos, como ser: la ausencia y/o deterioro en las fuentes de empleos y un desincentivo en la inversión privada; situación que ha generado que los migrantes obtengan ingresos menores que los percibidos por sus pares, los nativos. Ante esta situación, se ven obligados a disminuir costos, mediante los acuerdos de asociación recíproca que conllevan al hacinamiento.

En cuanto a la variable de pobreza relativa, el porcentaje de hogares en ésta condición, es muy similar entre los hogares de la población nativa y migrante, aún y cuando el número de hogares de nativos es superior al de sus pares. No obstante, el porcentaje de hogares en pobreza extrema es mayor en la población migrante, lo cual es congruente con los resultados obtenidos del mercado laboral sampedrano. Por otra parte, si se contrasta la información de los dos años tomados como referencia, se obtiene que el aumento porcentual en pobreza relativa, es equivalente para los dos grupos de población; sin embargo, la proporción de hogares en pobreza extrema ha aumentado más en la población nativa que la migrante, aunque los porcentajes de estos últimos sean mayores en los años indicados; esto como consecuencia de que el número de hogares de la población nativa, supera considerablemente al de los migrantes.

En cuanto al nivel de empleo, los migrantes de toda la vida y migrantes recientes, manifiestan tener problemas en las categorías de subempleo visible y subempleo invisible, este último afecta mayormente a los migrantes recientes debido a contar con empleos de baja calidad, caracterizados por la precarización laboral y bajos ingresos salariales.

BIBLIOGRAFÍA

- Acuña, G., & et al. (2011). *Flujos migratorios laborales intrarregionales: situación actual, retos y oportunidades en Centroamérica y República Dominicana*. OIT, SICA. San José, Costa Rica: Red de Observatorios del Mercado Laboral.
- Arango, J. (octubre de 2003). La explicación teórica de las migraciones: Luz y Sombra. *Revista de Migración y Desarrollo n. 001*, 31.
- Banco Mundial. (2013). *Informe sobre desarrollo mundial: Empleo, panorama general*. Washington, DC. EE.UU.
- Barro, R. (1995). *Macroeconomía*. Ciudad de México: Mc Graw Hill.
- Becker, G. (1983). *Inversiones en capital humano e ingresos*. (L. Tohaira, & (compilador), Trads.) España: Alianza Universitaria.
- Fonseca, M. A. (2005). *Migración Interna Intermunicipal de Honduras*. Investigación, UNAH, Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales, Tegucigalpa, Honduras.
- Gallego, E. (2004). *Una investigación de las fuentes de la oferta y la demanda de trabajo en la historia del pensamiento económico*. Tesis Doctoral, Universidad de Complutense, Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales, Madrid, España. Obtenido de <http://data.theeuropeanlibrary.org/collection/a1012>
- INE. (2013). *Marco Conceptual de la EPHPM*. Tegucigalpa, Honduras.
- Lazarte, R. (12 al 16 de octubre de 1986). Los Migrantes en los mercados de trabajo metropolitanos: Líneas de abordaje del problema en América Latina. *Revista Nueva Sociedad*, 7.
- Massey, D. (enero de 2000). Teorías sobre migración internacional: una reseña y una evaluación en Plaza y Valdéz. *Trabajo*, 93.
- Mendoza, J. E. (01 de mayo de 2006). Determinantes macroeconómicos regionales de la migración mexicana. *Regional macroeconomic determinants of Mexican migration*. San Antonio del Mar, Baja California, México. Obtenido de <http://mpra.ub.uni-muenchen.de/2680/MPRA>

- Millán, M. J. (marzo de 2004). *La inserción social de las migrantes Latinoamericanas en España: Migraciones y género*. Madrid, España.
- Observatorio del Mercado Laboral. (2009). *Población Económicamente Activa de 35 Años y Más en Honduras*. Secretaría de Trabajo y Seguridad Social, Dirección General de Empleo , Tegucigalpa, M.D.C. Obtenido de www.trabajo.gob.hn/oml.html
- OIT. (2005). *Recomendación sobre el desarrollo: educación, formación y aprendizaje permanente*. Ginebra, Suiza.
- OLACD. (2006). *Mercado Laboral de Centroamérica y República Dominicana*. II informe regional. Obtenido de www.oit.or.cr
- Palma, M. M. (2006). *Migración, Mercado de Trabajo y Pobreza en Honduras*. Tegucigalpa, Honduras: UNAT.
- Pérez, M. (julio a diciembre de 2010). Nodos sociológicos para explicar la migración. Los procesos de acción, interacción y red social. *Sociogénesis, Revista Electrónica de Sociología*(4), 35. Obtenido de <http://www.uv.mx/sociogenesis>
- Pizzolito, G. (diciembre de 2006). *Distribución de la población y migraciones internas en Argentina: sus determinantes individuales y regiones*. La Plata, Argentina.
- PNUD. (2009). *Informe sobre Desarrollo Humano, Superando barreras: Movilidad y desarrollo humano*. Nueva York, NY10017, EE.UU. Obtenido de <http://www.mundiprensa.com>
- Portes, A. (2004). *El Desarrollo Futuro de América Latina: Neoliberalismo. Clases Sociales y Transnacionalismo*. Bogotá, Colombia: Marta Rojas.
- Sabino, C. (1991). *Diccionario de Economía y Finanzas*. Obtenido de Eumed.net, Enciclopedia virtual: <http://www.eumed.net/cursecon/dic/dic-cs.htm>
- SICREMI. (2011). *Migración internacional en las Américas*. (OEA, Ed.) Washington,D.C. , Estados Unidos de Norte América.
- Simmons, A. B. (1987). *Explicando la migración: la teoría de la encrucijada* (pág. 26). Toronto, Canadá: Center for research on Latin America and the Caribbean.

- Singer, P. (1981). *Economía Política de la Urbanización* (5ª ed.). (S. Mastrangelo, Trad.) Ciudad de México, México: Siglo XX Editores.
- Smith, A. (1988[1776]). *Investigación sobre la naturaleza y causa de las riquezas de las naciones*. Barcelona, España: Skinner. editores.
- Tinoco, M. A. (2010). *Política educativa y Banco Mundial: La educación comunitaria en Honduras*. Tegucigalpa D.C, Honduras: Guaymuras.
- Toscano, O. M. (2006). Las Teorías de Desarrollo Económico: algunos postulados y enseñanzas. *CESNES*, XXV(42), 28. doi:0120-3053
- UNESCO. (2008). *Migración sin fronteras: Ensayos sobre la libre circulación de las personas*. Paris, Francia: Nouvelle Imprimerie Laballery, Clamecy.
- Vignoli, J. R. (2004). *Migración interna en América Latina y el Caribe: estudio regional del período 1980-2000*. CELADE, División de Población de la CEPAL, Santiago de Chile.
- Vignoli, J. R. (julio de 2011). Migración interna y sistemas de ciudades en América Latina: intensidad, patrones, efectos y potenciales determinantes, censos de la década de 2000. *Serie Población y Desarrollo*, 77.
- Vignoli, J. R. (mayo-agosto de 2012). Migración interna y ciudades de América Latina: efectos sobre la composición de la población. *Estudios Demográficos y Urbanos*, 27(2), pp.375-408. Obtenido de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=312264080003>

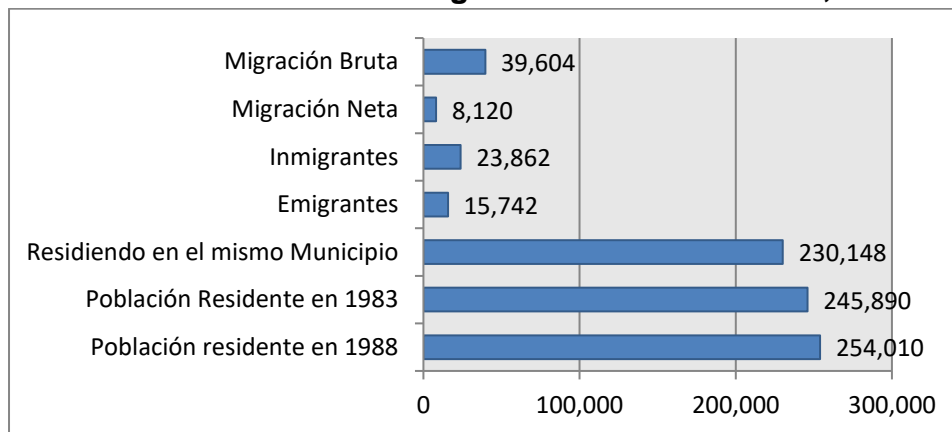
Anexos

Tabla A1. Estimación de la población hondureña, según años indicados

Año	Total	Urbano	Rural	% Urbano
2011	7,769,088	3,987,565	3,781,532	51.3
2006	7,038,687	3,418,956	3,619,731	48.6
2001	6,366,080	2,921,423	3,444,657	45.9
1995	5,591,950	2,400,431	3,191,519	42.9
1990	4,903,704	1,983,928	2,919,776	40.5

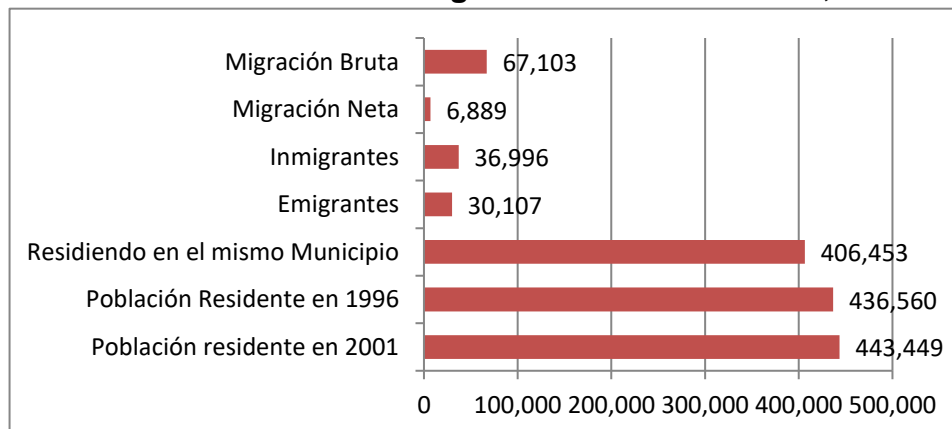
Fuente: CELADE, 2013. Honduras, estimaciones y proyecciones a largo plazo 1950-2100.

Gráfico A1. San Pedro Sula: Migración Interna Reciente, 1983-1988



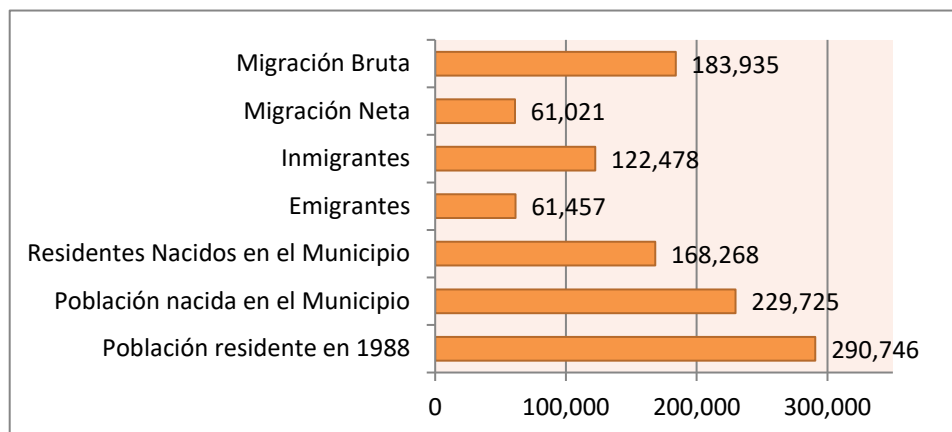
Fuente: Elaboración propia con datos de Fonseca 2005

Gráfico A2. San Pedro Sula: Migración Interna Reciente, 1996-2001



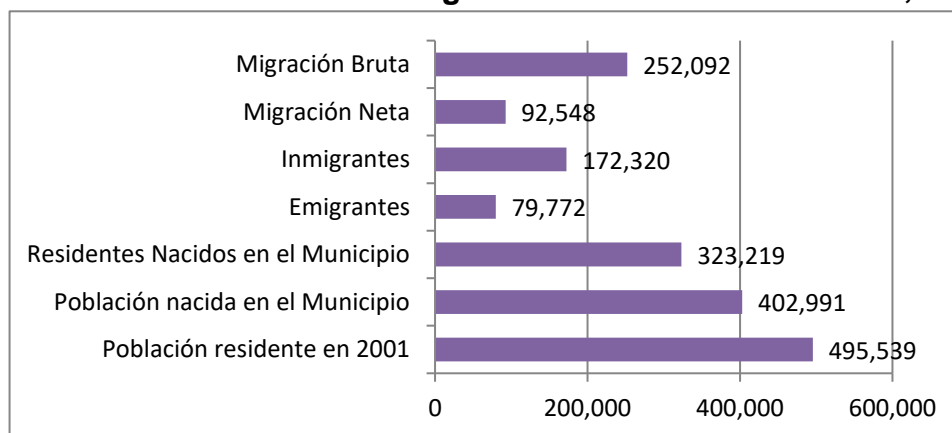
Fuente: Elaboración propia con datos de Fonseca 2005

Gráfico A3. San Pedro Sula: Migración Interna de toda la vida, 1988



Fuente: Elaboración propia con datos de Fonseca 2005

Gráfico A4. San Pedro Sula: Migración Interna de toda la vida, 2001.



Fuente: Elaboración propia con datos de Fonseca 2005

Tabla A2. Departamentos de procedencia de la población migrante en San Pedro Sula, 2006 y 2013

Años	2006		2013	
<i>Departamento</i>	<i>Número</i>	<i>%</i>	<i>Número</i>	<i>%</i>
Atlántida	11,452	7.1	18,419	7.0
Colon	5,589	3.5	9,191	3.5
Comayagua	6,356	4.0	15,716	6.0
Copán	15,397	9.6	19,681	7.5
Cortés	20,658	12.8	2,905	11.1
Choluteca	6,959	4.3	16,220	6.2
El Paraíso	3,671	2.3	2,163	0.8
Francisco Morazán	2,740	1.7	24,691	9.4
Gracias A Dios	712	0.4	3,604	1.4
Intibucá	2,740	1.7	5,587	2.1
Islas De La Bahía	55	0.0	541	0.2
La Paz	1,973	1.2	3,244	1.2
Lempira	8,055	5.0	10,273	3.9
Ocotepeque	2,849	1.8	8,290	3.2
Olancho	5,808	3.6	13,625	5.2
Santa Bárbara	40,429	25.2	46,534	17.7
Valle	3,562	2.2	4,325	1.6
Yoro	21,754	13.5	31,251	11.9
Total	160,769	100	262,407	100

Fuente: Elaboración propia con datos de la EPHPM, mayo 2013

Tabla A3. Distribución de la población Nativa y Migrante por grupos de Edades, 2013

(En miles de personas y porcentajes)

	<i>Total</i>	<i>%</i>	<i>Nativos</i>	<i>%</i>	<i>Migrantes</i>	<i>%</i>
	676,959	100	409,144	60.4	267,815	39.6
85 y más	4,145	0.6	360	0.1	3,785	0.5
80-84	6,848	1.0	1,081	0.2	5,767	0.9
75-79	10,489	1.5	2,343	0.3	8,146	1.2
70-74	11,571	1.7	1,262	0.2	10,309	1.5
65-69	10,344	1.5	2,739	0.4	7,605	1.1
60-64	18,599	2.7	3,244	0.5	15,355	2.3
55-59	22,889	3.4	5,407	0.8	17,482	2.6
50-54	28,475	4.2	7,569	1.1	20,906	3.1
45-49	29,917	4.4	10,453	1.5	19,464	2.9
40-44	35,540	5.2	13,733	2.0	21,807	3.2
35-39	42,064	6.2	18,815	2.8	23,249	3.4
30-34	56,627	8.4	25,592	3.8	31,035	4.6
25-29	55,833	8.2	32,152	4.7	23,681	3.5
20-24	68,161	10.1	44,335	6.5	23,826	3.5
15-19	73,063	10.8	55,221	8.2	17,842	2.6
10-14	68,738	10.2	59,330	8.8	9,408	1.4
5-9	68,161	10.1	62,754	9.3	5,407	0.8
0-4	65,493	9.7	62,754	9.3	2,739	0.4

Fuente: Elaboración propia con datos de la EPHPM 2013

Tabla A4. Población nativa en San Pedro Sula por sexo y grupos quinquenales de edad, 2013

(En miles de personas)

Edad Quinquenal	Sexo		
	Mujer	Hombre	Total
0-4	30,097	32,657	62,754
5-9	29,737	33,017	62,754
10-14	31,720	27,610	59,330
15-19	24,727	30,494	55,221
20-24	24,511	19,825	44,336
25-29	16,797	15,355	32,152
30-34	12,435	13,156	25,591
35-39	10,850	7,966	18,816
40-44	7,605	6,128	13,733
45-49	5,767	4,686	10,453
50-54	3,244	4,325	7,569
55-59	3,244	2,163	5,407
60-64	1,802	1,442	3,244
65-69	1,117	1,622	2,739
70-74	721	541	1,262
75-79	1,982	360	2,342
80-84	1,081	0	1,081
85 y más	0	360	360
Total	207,437	201,707	409,144

Fuente: Elaboración propia con datos de la EPHPM, mayo 2013

**Tabla A5. Población migrante en San Pedro Sula
por sexo y grupos quinquenales de edad, 2013**

(En miles de personas)

Edad Quinquenal	Sexo		Total
	Mujer	Hombre	
0-4	1,442	1,298	2,740
5-9	3,244	2,163	5,407
10-14	4,686	4,722	9,408
15-19	10,093	7,750	17,843
20-24	13,192	10,633	23,825
25-29	15,896	7,786	23,682
30-34	18,779	12,255	31,034
35-39	12,255	10,994	23,249
40-44	14,598	7,209	21,807
45-49	10,633	8,831	19,464
50-54	12,976	7,930	20,906
55-59	11,174	6,308	17,482
60-64	8,651	6,704	15,355
65-69	4,722	2,884	7,606
70-74	6,164	4,145	10,309
75-79	5,227	2,920	8,147
80-84	3,424	2,343	5,767
85 y más	2,703	1,081	3,784
Total	159,859	107,956	267,815

Fuente: Elaboración propia con datos de la EPHPM, mayo 2013